

HISTORIA

NATIONAL
GEOGRAPHIC

NÚMERO 118 • 3,50 €

OASIS DE
EGIPTO
LA VIDA EN
EL DESIERTO

EL IMPERIO
ASIRIO
EL SURGIMIENTO DE
UNA GRAN POTENCIA

LA REBELIÓN
DE SERTORIO
PROSCRITO EN ROMA
DUEÑO DE HISPANIA

LA PLATA
DE AMÉRICA
DE LAS MINAS DE POTOSÍ
AL TESORO ESPAÑOL

ALEJANDRO MAGNO,
SEÑOR DE LA INDIA
EL VIAJE MÁS EXTRAORDINARIO DEL CONQUISTADOR



NUEVA GENERACIÓN FORD KUGA.

¿Un coche que coge tus llamadas, te lee tus mensajes, reproduce tu música y te guía por GPS? ¿Con un portón trasero que se abre automáticamente con un simple movimiento de pie? La nueva generación Ford Kuga: el todoterreno inteligente.

Ahora con el revolucionario motor EcoBoost.
ford.es

NUEVO FORD KUGA ECOBOOST 150CV
por **20.390€**

EL VEHÍCULO
TODOINTELIGENTE



Gama Ford Kuga EcoBoost consumo medio combinado 5,3 a 7,7 l/100km. Emisiones de CO₂ de 139 a 179 g/km.

Motor EcoBoost mejora hasta un 20% los consumos frente a un motor convencional. Kuga Trend 1.6 EcoBoost Auto-Start-Stop 150CV 4x2(110kw) con paq.trend , radio CD MP3 y SYNC. La oferta incluye IVA, transp., dto.promocional, Aport. Concesión, Plan PIVE 3 Goblemo y dto. por financiar con FCE Bank plc S.E. a través de MultiOpción (37 y 49 meses y entrada máxima 30%; permanencia mínima 24 meses). Válido en Pen. y Bal. hasta fin de mes. No compatible con otros dtos. El modelo visionado podría no coincidir con el ofertado.



Go Further



Audi

A la vanguardia de la técnica



Nuevo Audi A3 Sedan.

Cambia tu punto de vista.

La unión de dos conceptos que parecían antagónicos crea un automóvil innovador y sorprendente: el nuevo Audi A3 Sedan. Todas las ventajas de un A3 se unen a las de un Sedan en una forma diferente de entender dos realidades. Un vehículo con unas líneas exteriores dinámicas y expresivas que son el reflejo de un carácter puramente deportivo. Un diseño que encierra tecnologías tan avanzadas como el Audi connect, que integra una amplia gama de servicios y funciones para llevar todo tu mundo contigo. Disfrútalo por 22.760 € o 200 € al mes en 35 cuotas*. Entrada 6.691 €. Cuota final 12.260 €. TAE 9,14 %. Descúbrelo en www.cambiatupuntodevista.es

Nuevo Audi A3 Sedan de 105 a 300 CV
(77 a 221 kW). Emisión CO₂ (g/km): de 99 a 162.
Consumo medio (l/100km) 3,8 a 7.



/audispain



*Audi A3 Sedan 1.6 TDI 105 CV Attraction. PVP recomendado en Península y Baleares 22.760 € (IVA, impuesto de matriculación, transporte y Plan Pive incluido) para clientes particulares, empresas y autónomos que financien a través de Volkswagen Finance SA EFC (según condiciones contractuales) un capital mínimo de 10.000 € con una duración y permanencia mínima de la financiación de 48 meses. Con la modalidad "Opción Future" también puede tenerlo por 200 € al mes en 35 cuotas, con una entrada de 6.691 € y si lo desea podrá cambiártalo por otro modelo, devolverlo, o quedártelo pagando la cuota final. Cuota final: 12.260 €. TAE 9,14%. TIN 7,50%. Comisión de apertura 480,43 €. Precio total a plazos 26.433 €. Modelo visualizado no corresponde con la oferta. Oferta válida hasta el 31/10/2013. Información Audi: 902 45 45 75.



HISTORIA

NATIONAL
GEOGRAPHIC

NUMERO 118

Reportajes

22 Los oasis de Egipto

Los grandes oasis situados en el desierto occidental fueron codiciados por los faraones egipcios a causa de su valor estratégico. **POR JOSÉ MIGUEL PARRA**

32 Assurnasirpal, fundador del Imperio asirio

La creación del mayor imperio del Próximo Oriente descansó en una cruel represión de los pueblos vencidos por el rey asirio. **POR IGNACIO MÁRQUEZ ROWE**

42 Alejandro Magno en la India

Situada en los confines del mundo conocido, la legendaria India fue el último objetivo del caudillo macedonio. **POR FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN**

54 Sertorio, el héroe de los hispanos

Cabecilla de los lusitanos en su lucha contra Roma, Sertorio acabó traicionado y asesinado por sus compañeros. **POR F. GARCÍA JURADO**

62 Federico Barbarroja

Durante veinte años, el emperador se enfrentó al papado, a las ciudades de Italia, y a Sicilia y Bizancio. **POR FRANCO CARDINI**

72 La plata de América

Toneladas de metal precioso obtenido en América sustentaron la hegemonía española en Europa. **POR MANUEL LUCENA GIRALDO**

Secciones

8 ACTUALIDAD

10 PERSONAJE SINGULAR
León el Africano, viajero entre dos mundos

El granadino al-Hassan reveló a los europeos los secretos de África en sus libros de viaje.

14 HECHO HISTÓRICO

La decisiva batalla de Vitoria

En 1813, José Bonaparte sufrió en Vitoria una completa derrota a manos del duque de Wellington.

18 VIDA COTIDIANA

El opio en Occidente, de medicina a adicción

Desde el siglo XVII, el uso medicinal del opio, bebido o fumado, se convirtió en adicción.

88 GRANDES DESCUBRIMIENTOS

La cueva Chauvet, un tesoro prehistórico

En 1994, tres amigos hallaron una cueva con pinturas rupestres de más de 30.000 años.

92 LIBROS

96 VIAJES POR LA HISTORIA





ALEJANDRO MAGNO.
DETALLE DEL MOSAICO DE
ISSOS, EN POMPEYA. MUSEO
ARQUEOLÓGICO NACIONAL.
NAPOLES.

FOTOGRAFÍA: ERICH LESSING / AGENCE

HISTORIA

NATIONAL
GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARÍA CASALS

Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE

Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA

Jefe de maqueta FRANCISCO ORDUNA

Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS

Redactora CARMÉL MAYANS

Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Secretaría de redacción MARTA CUADRAS

REDACCIÓN

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (Antigüedad);
RAMÓN OLIVA (corrector); MIREIA COMPANYS (traductora)

Colaboran en este número: CAMILLE BLACHÈRE, FRANCO CARDINI,
F. GARCÍA JURADO, F. J. GÓMEZ ESPEROSIN, A. LÓPEZ, MANUEL
LUCENA, I. MÁRQUEZ ROWE, C. MAYANS, E. MESSEGUE, R.
JOSEPH PALAU, JOSÉ M. PARRA, J. J. SÁNCHEZ ARRESEIGOR

Cartografía: EOSGIS, TENILLADOSTUDIO, BLAUSSET

Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS

Directora General ESTHER MEJORADA

Directora de Marketing Publicitario GLÓRIA PONT

Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ

MADRID

Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLAO

Director de Grandes Cuentas FERNANDO DE LA PEÑA

Directora de Revistas de Divulgación M. LUZ MAÑAS

Directoras de Publicidad BEGOÑA LLORENTE,

BELÉN PÉREZ-BEDMAR

Directora de Publicidad Internacional MÓNICA NICIEZA

Jefe de Publicidad ANDRÉS HERNANDEZ

Coordinadora de Publicidad DIANA CHICOT

c/ López de Hoyos 141, 5º 28002 Madrid (España)

Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE

Directora Comercial MAR CASALS

Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE

Jefa de Publicidad RUTH MARTÍ

Coordinador de Publicidad IVÁN LORENTE

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)

Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

SUSCRIPCIONES

Para gestionar su suscripción, entre en nuestra página web:
www.nationalgeographic.com.es

ATENCIÓN AL LECTOR

Responsable: Carmen Álvarez

Teléfono: 902 392 392

E-mail: suscripciones-hngm@rba.es

Distribución: SGEL Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.

Depósito legal: B6241-2012

ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina, Capital: **Distrimachi**

Interior: **York Agency S.A.**

Printed in Spain - Impreso en España, Edición 1/2014

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE

RUIZ-DOMÈNEC
Catedrático de
Historia Medieval
de la Universidad
Autónoma de
Barcelona.

Especialista en
historia de Europa
y del Mediterráneo, y
docente en Francia e
Italia. Miembro español
en la comisión de los
27 historiadores para los
27 países de Europa.

MAITE

MASCORT ROCA
Vicepresidenta de
la Sociedad Catalana
de Egiptología.
Arqueóloga de
la Generalitat de
Cataluña.
Ha desarrollado
su labor como
investigadora en
Egipto, donde ha
sido miembro de la
misión española que
excava en Oiximico.

CARLOS

GARCÍA GUAL
Catedrático de
Filología Griega
de la Universidad
Complutense. Premio
Nacional a la obra
de un traductor.
Especialista en la
historia y cultura
de la Antigüedad
grecorromana; ha
traducido numerosas
obras clásicas (entre
ellas, la Odisea).

ANTONIO

PIÑERO SÁENZ
Catedrático
de Filología
Neotestamentaria
de la Universidad
Complutense
de Madrid.
Experto en el antiguo
Israel y los orígenes del
cristianismo, ha ejercido
una importante labor
de divulgación de la
Historia del Próximo
Oriente antiguo.

MANUEL

LUCENA GIRALDO
Investigador del
CSIC y agregado
de educación
en la embajada
de España
en Colombia.
Destacado conocedor
de la España moderna
y la América colonial,
ha compaginado
la investigación, la
docencia universitaria
y la divulgación.

RBA REVISTAS

Licenciataria de
NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY,
NATIONAL GEOGRAPHIC TELEVISION

PRESIDENTE

RICARDO RODRIGO

CONSEJERO DELEGADO

ENRIQUE IGLESIAS

DIRECTORAS GENERALES

ANA RODRIGO,
MARI CARMEN CORONAS

DIRECTORA GENERAL EDITORIAL

KARMELE SETIÉN

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL

IGNACIO LÓPEZ

DIRECTORA MARKETING

BERTA CASTELLÉT

DIRECTORA CREATIVA

JORDINA SALVANY

DIRECTORA DE CONTENIDOS

AUREA DÍAZ

DIRECTOR DE CIRCULACIÓN

JOSÉ ORTEGA

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN

RICARD ARGILÉS

Distribución controlada por



**NATIONAL GEOGRAPHIC
SOCIETY**

"Para el incremento y la difusión
del conocimiento geográfico."

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY fue
fundada en Washington, D.C., como una
institución científica y educativa sin fines
lucrativos. Desde 1888 la sociedad ha dado
su apoyo a más de 7.000 exploraciones y
proyectos de investigación, contribuyendo al
conocimiento de la tierra, el mar y el cielo.

JOHN FAHEY, Chairman and CEO

Executive Management

TERRENCE B. ADAMSON,

TERRY D. GARCIA, STAVROS HILARIS,

BETTY HUDSON, AMY MANATIS,

DECLAN MOORE, BROOKE RUNNETTE,

TRACIE A. WINBICLER, BILL LIVELY

BOARD OF TRUSTEES

JOAN ABRAHAMSON, MICHAEL R.
BONSIGNORE, JEAN N. CASE, ALEXANDRA
GROSVENOR, ELLER, ROGER A. ENRICO,
JOHN FAHEY, DANIEL S. GOLDIN, GILBERT
M. GROSVENOR, WILLIAM R. HARVEY,
MARIA E. LAGOMASINO, GEORGE MUÑOZ,
REG MURPHY, PATRICK F. NOONAN, PETER
H. RAVEN, EDWARD P. ROSKI JR., JAMES
R. SASSER, B. FRANCIS SAUL II, CEDR
SCHULTE-HILLIN, TED WAITT, TRACY R.
WOLSTONECROFT

INTERNATIONAL PUBLISHING

VULIA PETROSSIAN BOYLE, Vice President,
International Magazine Publishing

RACHEL LOVE, Vice President, Book Publishing

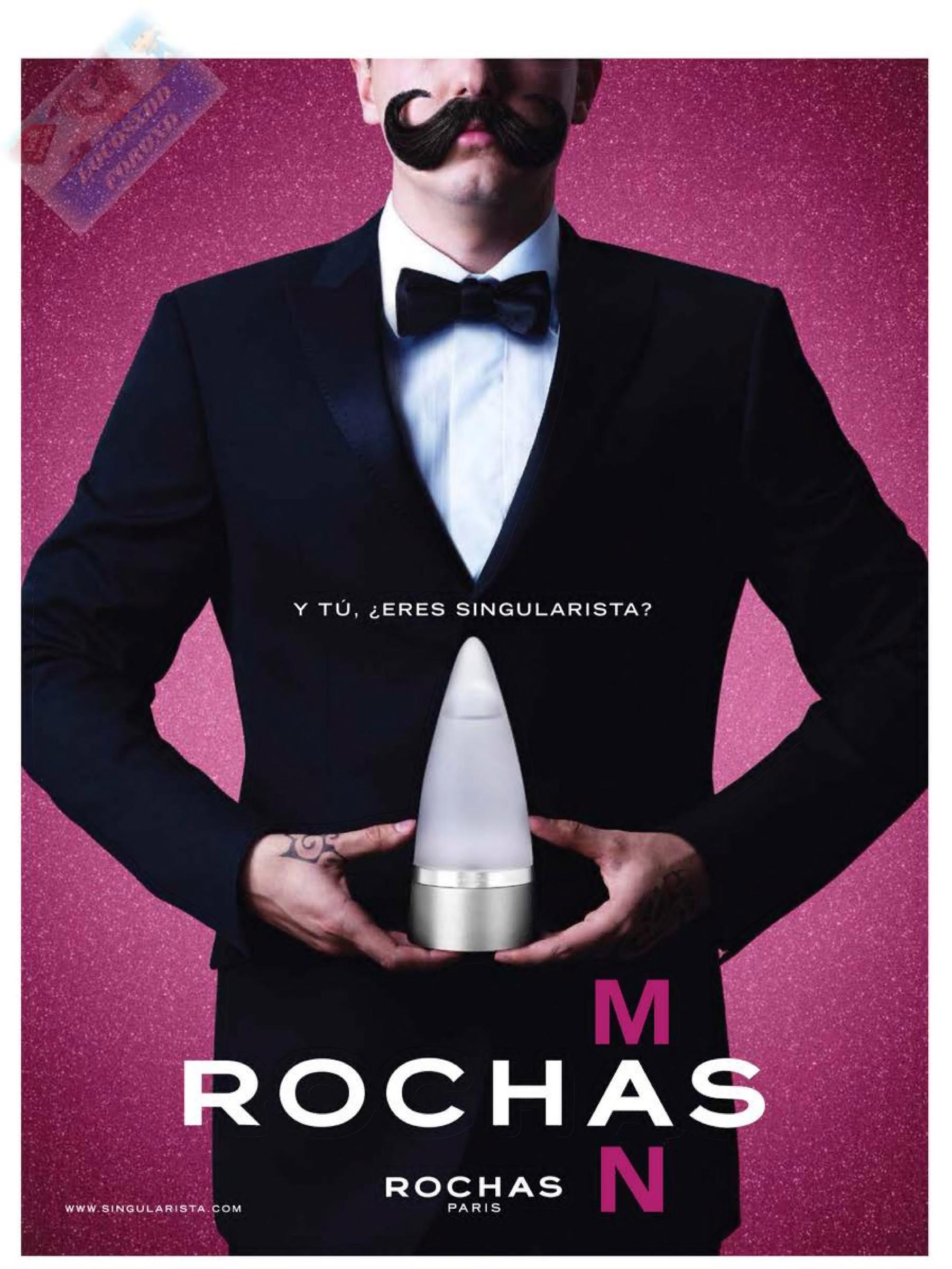
CYNTHIA COMBS, ARIEL DEIAKO-LOHR,

KELLY HOOVER, DIANA JAKSIC, JENNIFER

LIU, RACHELLE PEREZ, DESIREE SULLIVAN

RESEARCH AND EXPLORATION COMMITTEE

PETER H. RAVEN, Chairman
JOHN M. FRANCIS, Vice Chairman
PAUL A. BAKER, KAMALIJIT S. BAWA,
COLIN A. CHAPMAN, KEITH CLARKE,
J. EMMETT DUFFY, PHILIP GINGERICH,
CAROL P. HARDEN, JONATHAN B. LOSOS,
JOHN O'LOUGHLIN, NAOMI E. PIERCE,
JEREMY A. SABLOTT, MONICA L. SMITH,
THOMAS B. SMITH, WIRT H. WILLS



Y TÚ, ¿ERES SINGULARISTA?

M
ROCHAS
ROCHAS
PARIS N



IMPERIO ROMANO

Pompeya abre la casa de los Amorcillos Dorados

Concluye la restauración a fondo de la lujosa residencia de un pariente de Popea Sabina, la segunda esposa del emperador Nerón

Uno de los edificios más conocidos de la ciudad romana de Pompeya es la casa de los Amorcillos Dorados. Se trata de una mansión señorial que se construyó en el siglo I a.C. uniendo dos pequeñas viviendas de los siglos III y II a.C., y que debe su fama tanto a los frescos y mosaicos que contiene como a los objetos que se descubrieron en el lugar. Entre ellos se cuentan unos discos de vidrio y pan de oro que fueron hallados en el dormitorio prin-

cipal, y en los que aparecen representados los amorcillos que dan nombre a la residencia. Este verano volvió a abrir sus puertas al público tras una minuciosa restauración llevada a cabo por la Superintendencia Especial de Bienes Arqueológicos de Nápoles y Pompeya.

Conservar los frescos

Además de la reparación de la cubierta del edificio, los trabajos han incluido la limpieza y consolidación tanto de los frescos que decoran los

muros (y que se hallaban bastante dañados a causa de la humedad) como de los pavimentos de mosaico y algunos marcos de estuco conservados en algunas habitaciones. También se ha restaurado el jardín del peristilo, el patio abierto y porticado al cual se asomaban las estancias de las residencias romanas. Para esta última actuación se han tenido en cuenta los datos proporcionados por las excavaciones y el diseño paisajístico realizado a principios del siglo XX. ■



LOS FRESCOS de la mansión, entre los que se incluye esta representación de un joven, recrean en su mayoría episodios mitológicos. Durante el terremoto que sacudió Pompeya en el año 62 a.C., muchos de los frescos sufrieron daños, y aún estaban siendo restaurados cuando una erupción del Vesubio sepultó la ciudad en 79 d.C.



Vivirás grandes historias.

www.volkswagen.es/tiguan

Nuevo Tiguan Cross TDI por 20.500€*

Cuando tienes un Tiguan, una excursión por la montaña puede llevarte hasta la cueva del Dragón Dorado. Un fin de semana de pesca, a los caminos más secretos. Incluso ir a la oficina puede acabar en una aventura inesperada. Detrás de cada piedra, semáforo o curva se esconde algo nuevo. Descúbrelo con el nuevo Tiguan y deja que te inspire grandes historias.



4 años de mantenimiento incluidos**



Nuevo Tiguan Cross 2.0 TDI 110 CV/ 81 kW BlueMotion Technology: consumo medio (l/100 km): 5.3. Emisión de CO₂ (g/km): 139.

*PVP recomendado en Península y Baleares: 20.500€ para un Tiguan Cross 2.0 TDI 110 CV/ 81 kW BlueMotion Technology (IVA, transporte, impuesto de matriculación y aportación marca y concesionario y Plan PIVE incluidos). Para todas las operaciones con entrega a cambio de coche de más de 10 años y clientes particulares que financien un crédito mínimo de 10.000€ a través de la campaña de mantenimiento de Volkswagen Finance S.A. EFC (según condiciones contractuales). **Incluye gratis paquete de mantenimiento plus Volkswagen 60.000 km o 4 años. Oferta válida hasta 31/10/2013. Modelo visualizado: Tiguan Cross.

León el Africano, un viajero entre dos mundos

Capturado como esclavo por un navío español, el granadino al-Hassan se convirtió en Roma al cristianismo y escribió una célebre crónica sobre sus viajes por el Magreb y el África negra

El cronista que reveló un continente

1486-1488

Al-Hassan ibn Muhamad al-Wassan nace en Granada, en una familia musulmana. De niño se traslada a Fez con su tío.

1518

El barco turco en el que viaja al-Hassan es capturado por un corsario castellano; el cautivo es regalado al papa León X.

1520

Recluido en las mazmorras vaticanas, al-Hassan se convierte al cristianismo y es bautizado con el nombre de León.

1521

León el Africano se instala en Bolonia tras la muerte del papa Médicis y allí escribe su gran obra, la *Cosmografía*.

1550

Póstumamente se publica la crónica de los viajes de León bajo el título *De la descripción de África*.

En marzo de 1514, una fastuosa caravana llegaba a Roma desde Lisboa con multitud de animales exóticos, trofeos y numerosas alhajas que el rey Manuel I de Portugal había conseguido de sus pequeñas conquistas por las costas de África occidental y del Lejano Oriente. Lo suntuoso del botín permitía hacer volar la imaginación sobre las maravillas que podían albergar los territorios bajo dominio musulmán, desde Mauritania, Libia, Etiopía y Arabia a Persia o la remota India. El propio papa León X quedó fascinado, lo que sin duda espolleó su interés por conocer unas tierras recónditas y amenazadoras para los europeos, sobre todo desde la reciente expansión turca por el Próximo Oriente y el Norte de África.

El pontífice estaba ávido de relatos y crónicas que le describieran lo que sus ojos no podían ver. Desde el inicio de su papado, en 1513, había patrocinado la idea de una cruzada contra las huestes turcas del sultán Selim I y había alentado el deseo de convertir a todos los musulmanes a la fe cristiana, pero el desconocimiento del orbe musulmán —sus territorios, sus gentes, sus lenguas y costumbres— era casi ab-

soluto. ¿Cómo podía conquistar la fe de un infiel sin conocer siquiera la lengua con la que llegar a su corazón?

Así, cuando cuatro años más tarde, en verano de 1518, un corsario castellano y miembro de la orden de los Caballeros de Rodas, don Pedro de Cabrera y Bobadilla, informó a la curia pontificia de la captura de un navío turco con un diplomático y sabio norteafricano a bordo, el papa deseó conocerlo con impaciencia.

Prisionero en Roma

El nombre del cautivo era al-Hassan ibn Muhamad al-Wassan y pronto se convirtió en la principal fuente de conocimiento sobre el mundo musulmán, tanto por los mapas y apuntes que lo acompañaban como por su prolífica erudición. Durante años no hubo en Europa descripción de los territorios norteafricanos más usada que la de este cautivo, bautizado en 1520 como Johannes Leo de Medici por capricho del papa y que fue conocido desde entonces con el apodo de «León el Africano».

Bien poco se sabe de la vida de al-Hassan, pues no son muchos los registros que se conservan e incierto es lo que contó de sí mismo en sus escritos. Sabemos que nació en Granada en el

León el Africano abandonó de niño su ciudad natal, Granada, huyendo de la conquista castellana en 1492

DOS MUJERES MORISCAS DE GRANADA. ILUSTRACIÓN DE CIVITATES ORBIS TERRARUM, 1563.





EL RASTRO DE LEÓN EN EL VATICANO

EN UN OSCURO LIENZO pintado en 1519 por Sebastiano del Piombo algunos han querido ver un posible retrato de León el Africano. Vestido de negro y con un papel doblado en una mano, el humanista se sienta junto a una mesa repleta de tratados y algún mapamundi. De hecho, algunos libros de la Biblioteca Vaticana guardan testimonio de la huella de León. Allí se conservan algunas obras en las que dejó escrito en árabe lo siguiente: «El pobre siervo de Dios, Yuhanna al-Asad [Juan el León], antiguamente llamado al-Hassan ibn Muhammad al-Wazzan al-Fasi, ha estudiado este libro. Que Dios le tenga en su gracia».

RETRATO DE UN HUMANISTA POR SEBASTIANO DEL PIOMBO. HACIA 1520. POSIBLE RETRATO DE LEÓN EL AFRICANO. GALERÍA NACIONAL, WASHINGTON.

seno de una familia musulmana entre 1486 y 1488, pocos años antes de la toma de la ciudad por parte de las huestes cristianas de Fernando e Isabel. Su familia se trasladó a Fez huyendo del dominio cristiano y buscando el cobijo que les podía proporcionar su tío, embajador del sultán de la dinastía wattasi de Fez. Estudió probablemente en la universidad islámica de al-Karaouine, pero, según cuenta él mismo, a los catorce años partió de Fez junto a su tío para emprender misiones diplomáticas por el Norte de África y el Próximo Oriente que lo llevaron a visitar El

Cairo, Asuán, Tombuctú, Beirut, Bagdad y Constantinopla. En junio de 1518, mientras retornaba a casa después de comandar una embajada en la corte otomana de Selim en Constantinopla, su navío fue apresado cerca de Creta por un bajel corsario y él, cautivo, fue ofrecido al papa León X como regalo.

Converso por conveniencia

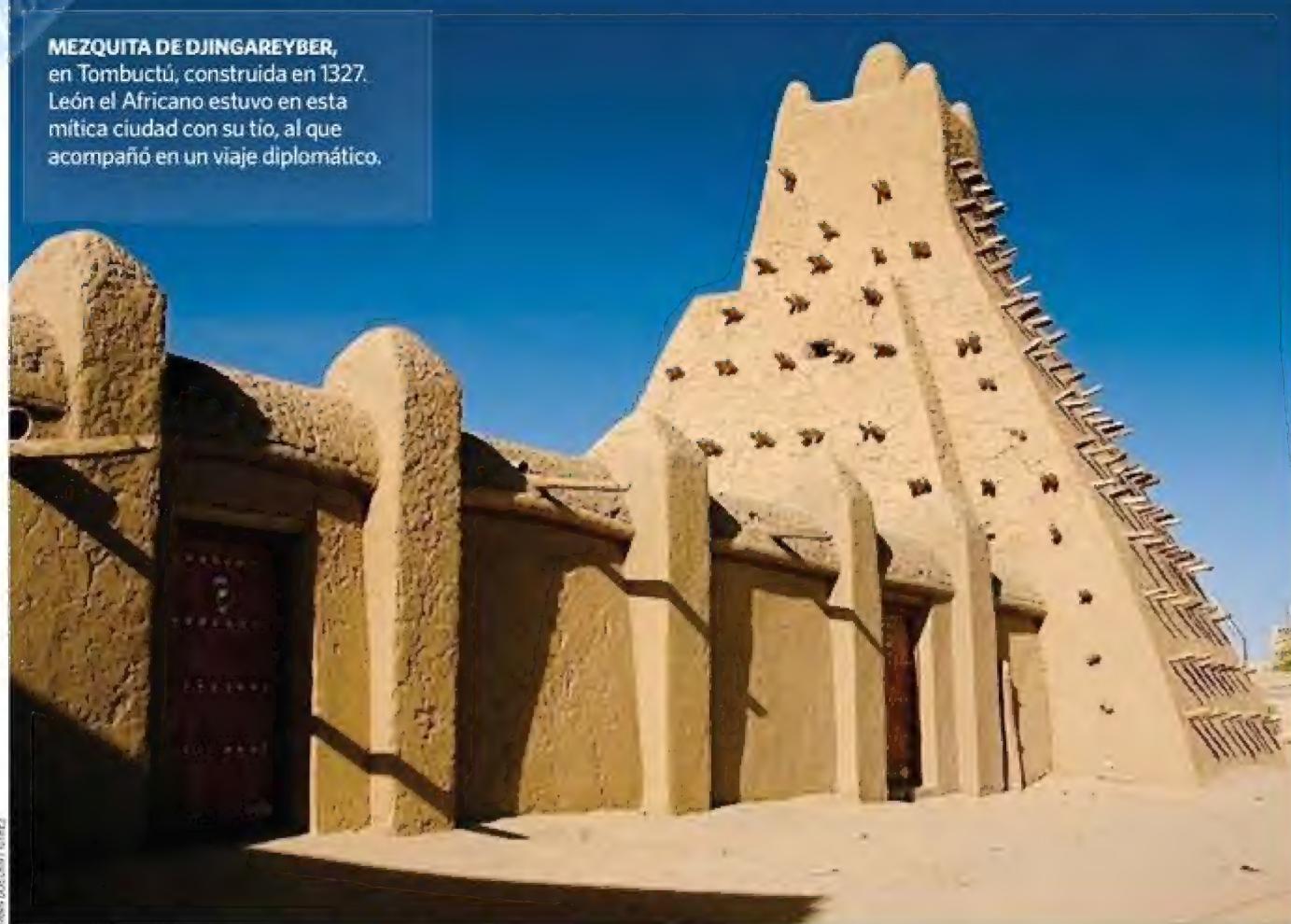
En Roma, al-Hassan fue confinado en las mazmorras del Castillo de Sant' Angelo, pero su reclusión duró lo que su fe tardó en resquebrajarse. El 6 de enero de 1520, un año y medio después

de su captura, al-Hassan era bautizado en el Vaticano y ganaba, además de un nuevo nombre, su libertad. La sinceridad de su conversión ha sido puesta en duda por algunos especialistas, pero lo cierto es que Joannes Leo vivió durante años en los territorios pontificios, incluso después de la muerte, en diciembre de 1521, del papa León X, su principal valedor.

Al poco de morir el papa, León el Africano dejó Roma y se estableció en Bolonia, donde se tiene constancia de que enseñó árabe. Su amplio conocimiento de lenguas —se sabe que podía hablar

MEZQUITA DE DJINGAREYBER, en Tombuctú, construida en 1327. León el Africano estuvo en esta mítica ciudad con su tío, al que acompañó en un viaje diplomático.

Foto: D. L. / LuzPhoto



con soltura en árabe, hebreo, castellano, italiano y latín – le permitió escribir por encargo de un médico judío un diccionario trilingüe latín-hebreo-árabe, del que aún se guarda una copia manuscrita. Afirmaba que terminó un tratado de religión y otro de historia árabe y musulmana, pero de su puño y letra tan sólo se conservan el diccionario, una

descripción de las vidas de treinta pensadores árabes y la obra que mayor repercusión tuvo, su *Cosmografía y geografía de África*, escrita en italiano y concebida a partir del recuerdo de las obras de Ibn Battuta e Ibn Jaldún y de las anotaciones en árabe tomadas en sus viajes y misiones diplomáticas, que por fortuna aún conservaba consigo.

La *Cosmografía* fue publicada posteriormente en 1550 por el impresor Giovan Battista Ramusio con el título *De la descripción de África*, primer tomo de un compendio de obras de distintos autores titulado *Navegaciones y viajes*. Rápidamente se convirtió en un verdadero best seller de la época, que se reeditó en solitario docenas de veces y fue traducido a distintas lenguas. Nunca antes se había leído con tanto interés un libro sobre los territorios musulmanes escrito desde el punto de vista de quien había nacido infiel. Así, las detalladas descripciones de León ayudaron a forjar la mirada con que los europeos concibieron durante siglos el mundo islámico.

A pesar del título, lo cierto es que León dedicó casi tres cuartas partes del libro al Magreb, describiendo detalladamente Marrakech, Bugia, Túnez, Tlemecén y el sultanato de Fez, pero también se adentró en pormeno-

EL PRECIO DE LA LIBERTAD

EL 6 DE ENERO DE 1520, el granadino al-Hassan era bautizado por el papa León X en la catedral de San Pedro. El antiguo cautivo musulmán salió de la ceremonia con un nuevo nombre, Joannes Leo de Medici, en evidente homenaje al pontífice; eso y la conversión fueron el precio que debió pagar para recobrar la libertad.

DETALLE DE UN RETRATO DE LEÓN X. RAFAEL SANZIO. SIGLO XVI. UFFIZI, FLORENCIA.

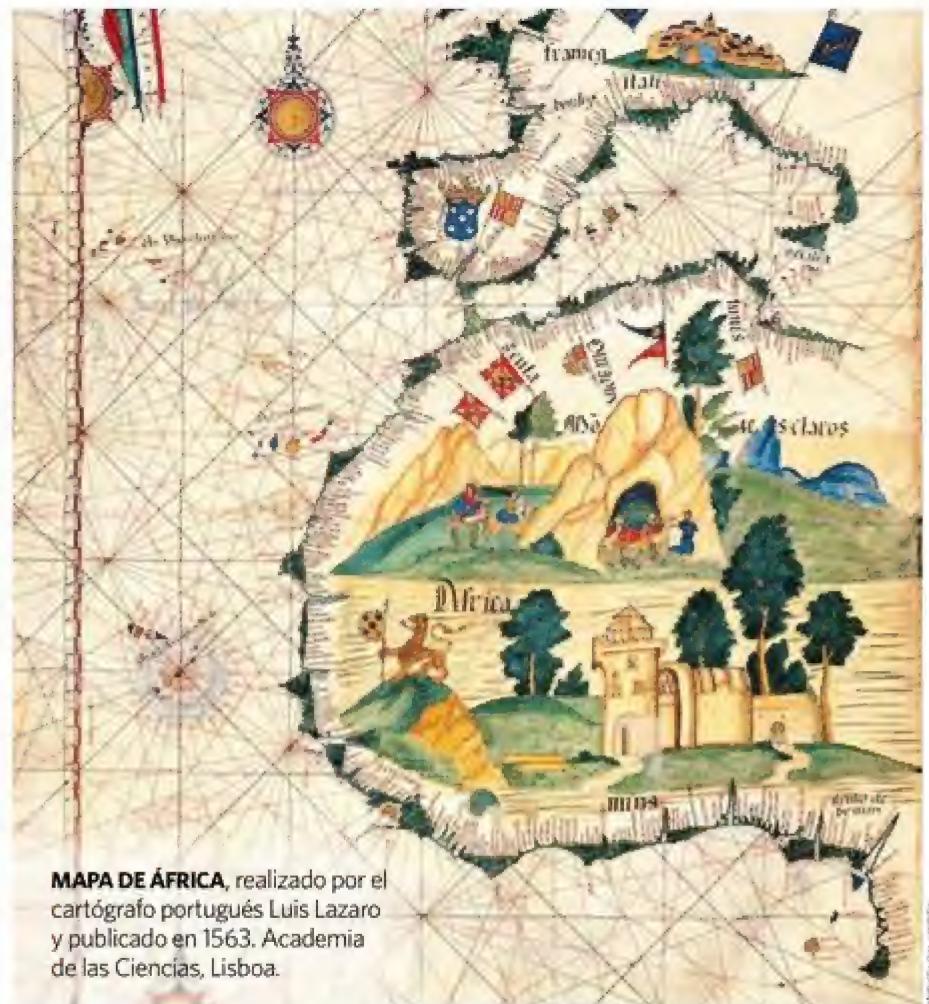


Foto: LuzPhoto

EL MITO DEL PRESTE JUAN

EN 1521, Manuel I de Portugal informó al papa del descubrimiento al sur de Egipto del legendario reino cristiano del Preste Juan. Al parecer, su patriarca habría jurado lealtad al papa y colaboración en la lucha contra los infieles. León X recibió con gran alegría la noticia, pero León el Africano le comunicó que aunque había un reino cristiano en la región de Etiopía gobernado por un patriarca no era el del Preste Juan. Los portugueses le habían dado ese nombre por error.

JINETE DE TERRACOTA
PROCEDENTE DE DIENNÉ, EN
EL ACTUAL MALL. SIGLO XVI



MAPA DE ÁFRICA, realizado por el cartógrafo portugués Luis Lazaro y publicado en 1563. Academia de las Ciencias, Lisboa.

rizar el sultanato de Egipto, la «Tierra de los Negros» –Bilad al-Sudan, en árabe–, e incluso dedicó la última de las nueve partes de la obra a curiosidades sobre animales, vegetales, minerales y ríos del continente africano. En su narración sobre cada región dedica metódicamente las primeras páginas a describir a las gentes de las montañas, que considera rudas y que casi siempre repudia, y luego a las de las ciudades, a quienes acostumbra a admirar.

Costumbres chocantes

León sostiene, entre otras afirmaciones, que Berbería es «la parte más noble de África [...] donde la gente es blanca y razonable», mientras que en la «Tierra de los Negros» habitan «gentes rudas, que carecen de razón, ingenio ni sentido práctico, ni noción de alguna cosa [...] desinformados sobre todo, viven como animales sin ley o gobierno [...] entre ellos hay muchas

prostitutas y esposos cornudos [...] son peor que las bestias brutas». Según León, la excepción en la «Tierra de los Negros» se encuentra en las ciudades, «donde hay un poco más de razonabilidad y sentimiento humano».

León fascinó a muchos europeos descubriendoles lugares y gentes hasta entonces desconocidos, pero también mostrándoles costumbres públicamente censuradas. Algun pasaje sobre enfermedades o prácticas sexuales debió dejar boquiabierto a más de un lector, como cuando describe a las adivinas de Fez, poseídas por yinns o demonios, y que tenían la costumbre demoníaca de frotarse entre ellas para obtener placer sexual, o los banquetes celebrados en Túnez, donde «jóvenes de mala suerte se comportaban incluso peor que las prostitutas», o cuando señala lo que debe hacer una mujer cuando se encuentre a solas frente a frente ante un temible león:

«No tiene más que mostrarle su sexo, pues entonces el león lanzará un fuerte rugido, bajará los ojos y se irá».

Aunque la *Descripción* fue su libro más celebrado, lo más seguro es que León no llegara a disfrutar de las mieles del éxito. Los pocos registros históricos que nos permiten seguir sus pasos desaparecen en 1527, año del Saco de Roma. Lo más probable es que cruzara de nuevo el Mediterráneo. Aunque desarraigado, León no era un apátrida. Como destacó la historiadora Natalie Zemon Davis, León el Africano no fue ni un converso ni un cautivo, sino un viajero entre dos mundos. ■

JOSEP PALAU
DOCTOR EN HISTORIA

Para
saber
más

Descripción general del África

León el Africano. Granada, Fundación Legado Andaluz, 2004

León el Africano

N. Zemon Davis. Valencia, 2008.

León el Africano (novela)

Amin Maalouf. Alianza, Madrid, 2012.



La última batalla de la guerra de Independencia

Cuando el Imperio napoleónico estaba a punto de desmoronarse, José Bonaparte sufrió en Vitoria una decisiva derrota a manos del ejército mandado por el duque de Wellington

El 19 de junio de 1813, un ejército francés de 70.000 hombres llegó a las cercanías de Vitoria. Al frente iba José Bonaparte, colocado en 1808 por Napoleón en el trono de España. Tras el desastre de la campaña de Rusia, el emperador trataba de frenar el avance de sus enemigos sobre la misma Francia y por ello le había dado a su hermano la orden de abandonar Madrid para acudir en su ayuda. José sabía que aquel era el fin del dominio napoleónico en España, pero quería salvar al menos todas las

fuerzas francesas desparramadas por la Península. Por ello eligió la llanada alavesa, en torno a Vitoria, el mayor terreno llano en el País Vasco, para acampar, descansar y reunirse con las tropas que operaban en la zona. Sin embargo, la zona ofrecía también una oportunidad única para sus enemigos, las fuerzas comandadas por el general inglés Wellington, que seguían la retirada de los franceses. Wellington no se conformaba con expulsar a los franceses de España: pretendía envolverlos, coparlos y destruirlos en una batalla

en campo abierto, antes de que se escurriera por las montañas de Guipúzcoa hacia Francia.

Acampados en Vitoria, José Bonaparte y el mariscal Jourdan creían que Wellington los atacaría desde el suroeste, siguiendo el curso del río Zadorra, por lo que desplegaron sus fuerzas para afrontar esa amenaza. Sin embargo, creyendo que el británico estaba lejos todavía, se tomaron las cosas con calma; por ejemplo, de los diez puentes sobre el Zadorra ninguno fue volado o bloqueado. El propio José

LA BATALLA DE VITORIA de 1813 representada en un óleo del pintor británico John Masey Wright. Siglo XIX. Colección privada, Strafield.



Bonaparte pasó la noche antes de la batalla con su amante, la vitoriana marquesa de Montehermoso. Además, el mariscal Jourdan había caído enfermo.

La aproximación aliada

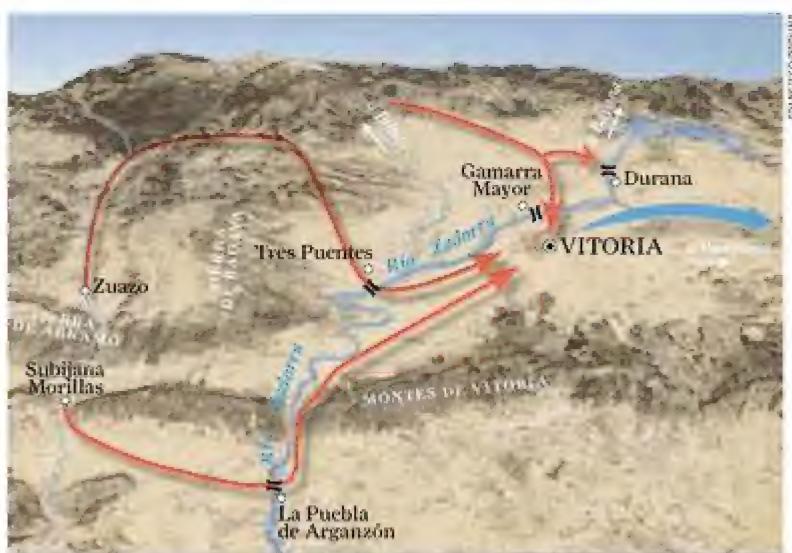
Wellington se acercaba al campamento francés con más de 100.000 hombres: 46.300 británicos, 25.700 portugueses, 25.400 españoles, 5.200 alemanes y

2.500 de otras nacionalidades, incluidos algunos franceses monárquicos. El general planeó una estrategia muy compleja, con el objetivo

de rodear a los franceses y cerrarles toda escapatoria. El cuerpo central avanzaría por el Zadorra, como esperaban los franceses, pero otra columna atacaría por el flanco izquierdo, desde el sur, para entrar en la llanada por el camino más difícil, escalando los altos de La Puebla. La tercera columna rodearía la sierra de Badaya, que cerraba la llanada por el oeste, para atacar por el norte. Una cuarta haría lo mismo, pero desviándose hacia el este para bloquear la ruta de retirada francesa por la carretera Madrid-Bayona. El plan era audaz pero arriesgado, ya que requería sincronizar los movimientos de cuatro columnas separadas por decenas de kilómetros.

El plan de Wellington era audaz pero arriesgado, pues requería coordinar cuatro frentes de ataque

HECHO HISTÓRICO



LOS ECOS DE LA CONTIENDA

LA BATALLA DESARROLLADA en el llano de Vitoria el 21 de junio de 1813 no fue de las mayores ni de las más cruentas de las guerras napoleónicas, pero tuvo una considerable resonancia. La mejor prueba de ello es que Beethoven compuso una obra sinfónica titulada *La victoria de Wellington, o la batalla de Vitoria*. Estrenada en Viena en diciembre de 1813, tuvo un gran éxito en su época aunque hoy es poco interpretada.

La batalla de Vitoria consistió en realidad en tres batallas separadas. La primera comenzó por el sur, a las 8 de la mañana del 21 de junio, cuando el general británico Hill lanzó contra los altos de La Puebla a la división española de Morillo, a la que siguieron portugueses y británicos. La lucha fue muy dura y el propio Morillo pronto cayó gravemente herido, aunque siguió en su puesto. Cuando los franceses enviaron refuerzos, los aliados ya dominaban las cumbres y los rechazaron sin dificultad.

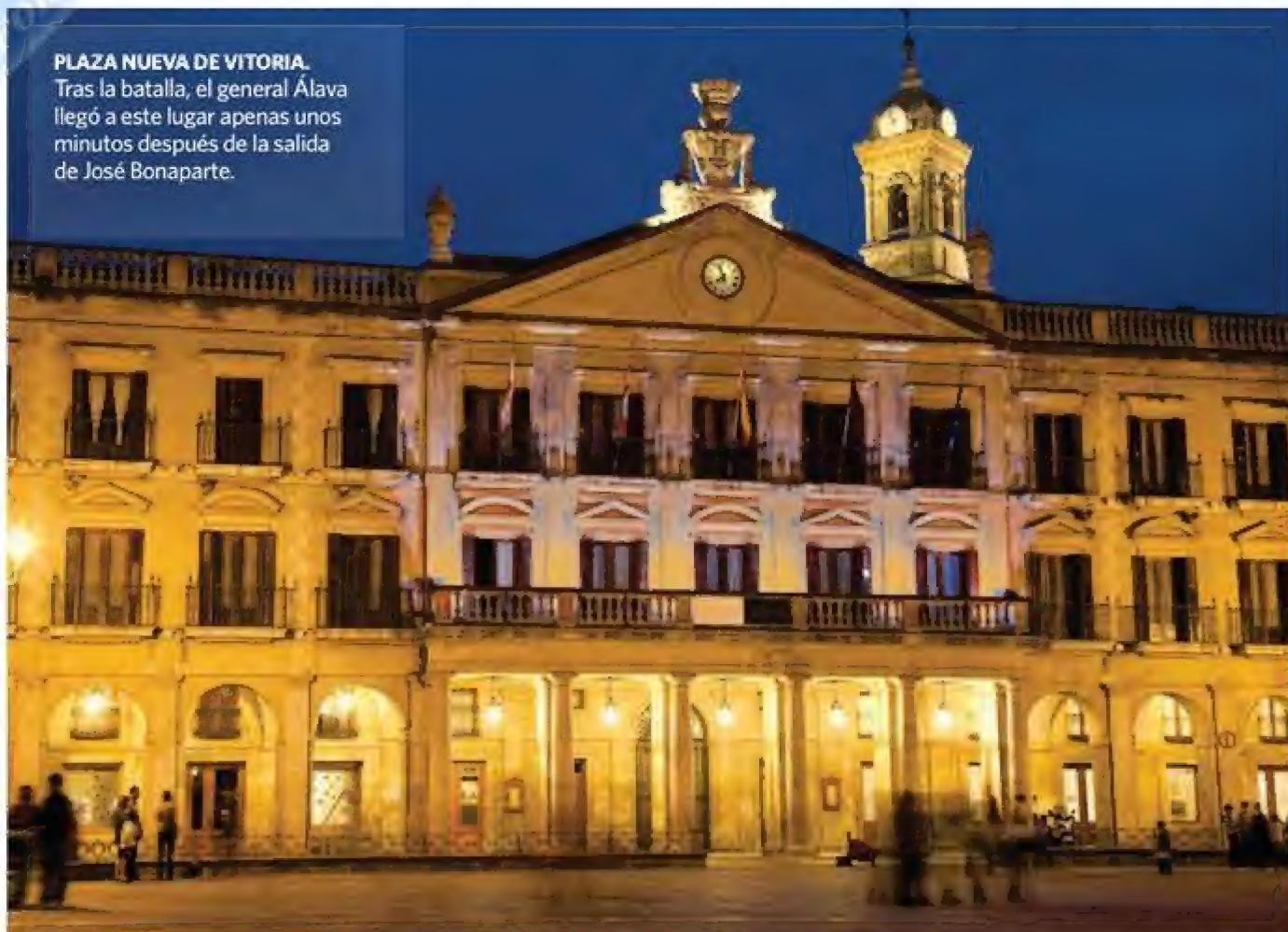
Mientras tanto, Wellington en persona avanzaba por el centro con dos divisiones, pero tuvo que retrasar su ataque porque la tercera columna, la que debía rodear la sierra de Badaya, no había llegado todavía; el general Dalhousie se había perdido en la niebla con toda su séptima división y el general Thomas Picton tuvo que detenerse con la cuarta para poder avanzar todos juntos. Poco después de mediodía, advertido por un campesino de



MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA BATALLA DE VITORIA. MUSEO DE ARMERÍA. ÁLAVA.

PLAZA NUEVA DE VITORIA.

Tras la batalla, el general Álava llegó a este lugar apenas unos minutos después de la salida de José Bonaparte.



KEVIN GLOBOCK / AGEPHOTOGRAPHY

que el puente sobre el Zadorra en la localidad de Tres Puentes estaba desguarnecido, Wellington envió al lugar una brigada entera de infantería y 500 húsares. En realidad los franceses tenían dispuesta su artillería en la zona y un cañonazo le voló la cabeza al informador local, pero pese a ello los británicos lograron cruzar el río. Poco después, Picton, tras terminar de ro-

dear la sierra de Badoya, se lanzó también al ataque, seguido algo más tarde por Dalhousie, obligando a los franceses a retroceder.

Protagonismo guerrillero

La cuarta columna, al mando del general Graham, terminó de cercar a los franceses por el noroeste. Graham avanzó contra tres pequeños muni-

cipios ribereños, valiosos por sus puentes sobre el Zadorra. Eran, de sur a norte, Gamarra Mayor, Gamarra Menor y Durana. Poco antes de la una de la tarde, 9.000 británicos y portugueses atacaron Gamarra Mayor, defendido tenazmente por 4.000 franceses. La lucha fue sangrienta y feroz, casa por casa, hasta el extremo de que los británicos no lograron tomar el pueblo hasta casi el final de la batalla. Las tropas españolas, por su parte, integradas por guerrilleros vizcaínos

y alaveses, entre ellos Francisco de Longa y los hermanos Salcedo, tomaron sin demasiados problemas Gamarra Menor y a continuación atacaron Durana. Allí resistía una división de españoles afrancesados, que pese a su inferioridad en número pelearon con desesperación, hasta que a las cinco de la tarde fueron expulsados del pueblo. Graham, sin embargo, detuvo su

EL SALVADOR DE VITORIA

EL VITORIANO Miguel Ricardo de Álava era en 1813 un lugarteniente de confianza de Wellington. Temiendo un saqueo por la soldadesca, convenció al general británico para que le permitiese ocupar Vitoria con la caballería, evitando así la terrible suerte que sufrió San Sebastián poco después.

MIGUEL RICARDO DE ÁLAVA. RETRATO POR GEORGE DAWE 1818. HERMITAGE, SAN PETERSBURGO.



La caótica desbandada de los franceses

LA CARICATURA reproducida bajo estas líneas recrea el final de la batalla de Vitoria. Huido el ejército imperial, las tropas aliadas se encontraron con los restos del campamento francés, en el que los cañones y las municiones abandonadas se confundían con la comida, los vestidos y las joyas de la comitiva real.



avance porque en todo momento creyó que las fuerzas enemigas eran mucho más poderosas que las suyas, aunque en realidad era al revés.

Con los franceses en retirada en todos los frentes, Wellington reunió 75 cañones para machacar el centro enemigo. Hacia las seis, cuando entre las tropas imperiales empezó a correr el rumor de que los aliados les habían cortado la retirada y que estaban copados, el general Gazan dio orden de retirada por su cuenta, obligando al resto del ejército francés a retirarse también.

Era el fin de la batalla y el inicio de la desbandada. Los imperiales intentaron escapar por el extremo oriental de la llanada, rumbo a Pamplona. En el barrizal, los carruajes cargados con las riquezas rapiñadas por los franceses en los últimos años se atascaron, provocando un caos absoluto que hizo cundir el pánico. Pero la codicia de los soldados aliados, que se dedicaron a saquear los

vehículos, salvó a los franceses. El botín no era despreciable, empezando por el que se halló en el carruaje del propio rey José, que tuvo que abandonarlo para huir a caballo; en él se hallaron documentos oficiales, algunas cartas de amor, un orinal de plata y, además, más de 200 óleos enrollados que el monarca pensaba llevarse consigo a Francia. Este tesoro, el célebre «equipaje del rey José», quedó definitivamente en manos de Wellington cuando unos meses después de ser restaurado en el trono Fernando VII decidió regalárselo.

La puntilla para Napoleón

La batalla de Vitoria fue una gran victoria para los aliados, aunque no lograron su gran objetivo de copar todo el ejército imperial y destruirlo. De todos modos, las consecuencias políticas fueron calamitosas para Napoleón. Poco antes del choque, tras duros combates en Alemania, el emperador había fir-

mado un armisticio temporal con rusos, prusianos y suecos, mientras Austria permanecía neutral. Cuando llegó la noticia de Vitoria a Reichenbach, donde estaban reunidos los aliados, el embajador austriaco, el conde Stadion, se lanzó corriendo por los pasillos, entrando en tromba en las habitaciones de reyes y ministros, gritando a pleno pulmón: «¡Han echado de España al rey José! ¡Han echado de España al rey José!». El 12 de agosto Austria declaraba la guerra a Napoleón, el 7 de octubre Wellington invadía el sur de Francia y el 19 Napoleón era derrotado en la colosal batalla de las Naciones, en Leipzig. ■

JUAN JOSÉ SÁNCHEZ ARRESEIGOR
HISTORIADOR

Para
saber
más

Vitoria 1813: bicentenario de la batalla. Emilio Larreina. Almena, Madrid, 1991.
El equipaje del rey José Benito Pérez Galdós. Alianza, 2008.

De medicina a adicción: el opio en Occidente

Desde el siglo XVII, el uso medicinal del opio en Europa se extendió y dio paso al hábito, ya fuese bebido o fumado

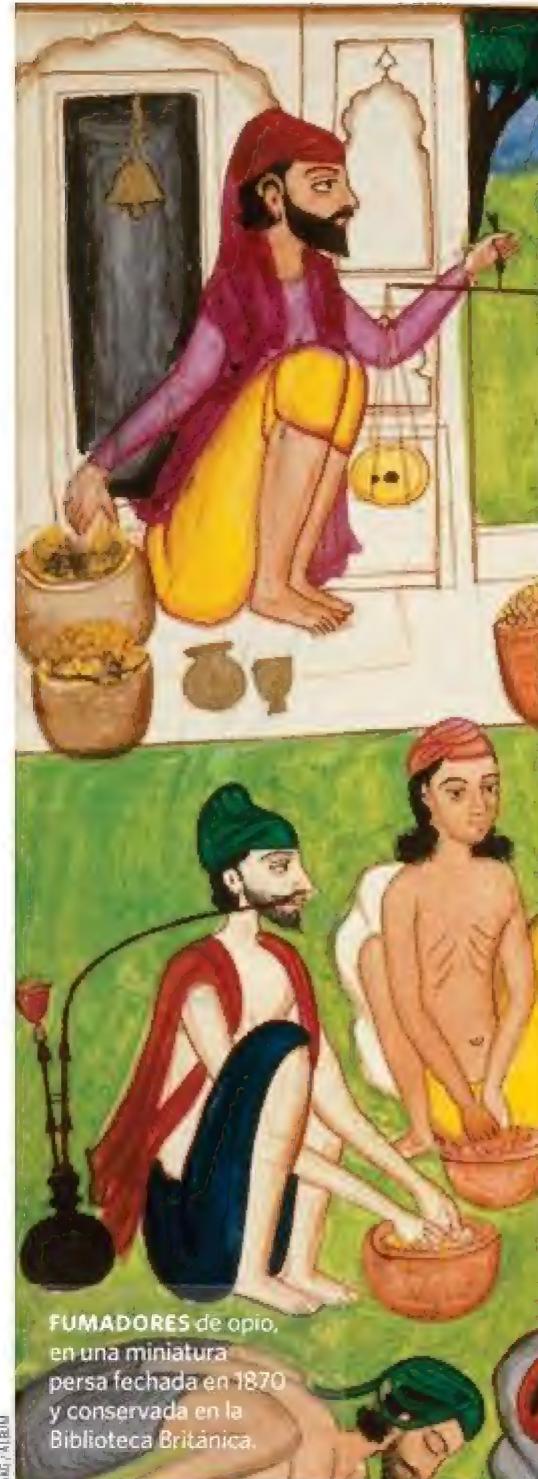
El médico galés John Jones, en *Cómo revelar los misterios del opio* (1700), habla de los beneficios esta sustancia: «A menudo el opio quita el dolor mediante la distracción y la relajación provocadas por el placer y su incompatibilidad con el dolor»; «previene y quita la pesadumbre, el miedo, las angustias, el mal genio y el desasosiego»; ha hecho a «millones» de consumidores «más serenos y al mismo tiempo aptos para la administración de sus negocios». Lo recomienda contra la gota, la hidropesia, el catarro, el asma, la disentería, el cólera, el sarampión, la viruela, los cólicos y otras dolencias. Reduce los vómitos, mitiga el hambre, alivia los dolores menstruales y las convulsiones, y —además de efectos afrodisíacos— provoca «el crecimiento del pene, del pecho y un aumento de la leche». Jones también previene sobre los peligros de un uso prolongado: «Un estado de abotargamiento, apatía y pe-

santez, como el de los borrachos crónicos, excepto cuando se está bajo el influjo del opio», lo que es imputable a quienes lo emplean «sin prudencia».

Los elogiosos términos en los que se expresa Jones reflejan el entusiasmo de los médicos de su tiempo por las múltiples virtudes del opio, el jugo de la adormidera, que provienen de su principal ingrediente activo: la morfina. Ésta alivia el dolor, dulcifica los espasmos, reduce la fiebre e induce al sueño; como analgésico, produce euforia y amortigua la tensión y la ansiedad. También suprime la tos, estriñe al inhibir los jugos gástricos, retarda la respiración y dilata los vasos sanguíneos de la piel.

La era de los láudanos

Aunque el opio era conocido desde la Antigüedad, su empleo experimentó un amplio auge a partir del Renacimiento, cuando la expansión comercial de Europa aumentó los contactos con el Imperio otomano, Persia y el Extremo



FUMADORES de opio, en una miniatura persa fechada en 1870 y conservada en la Biblioteca Británica.

AM/ALBUM

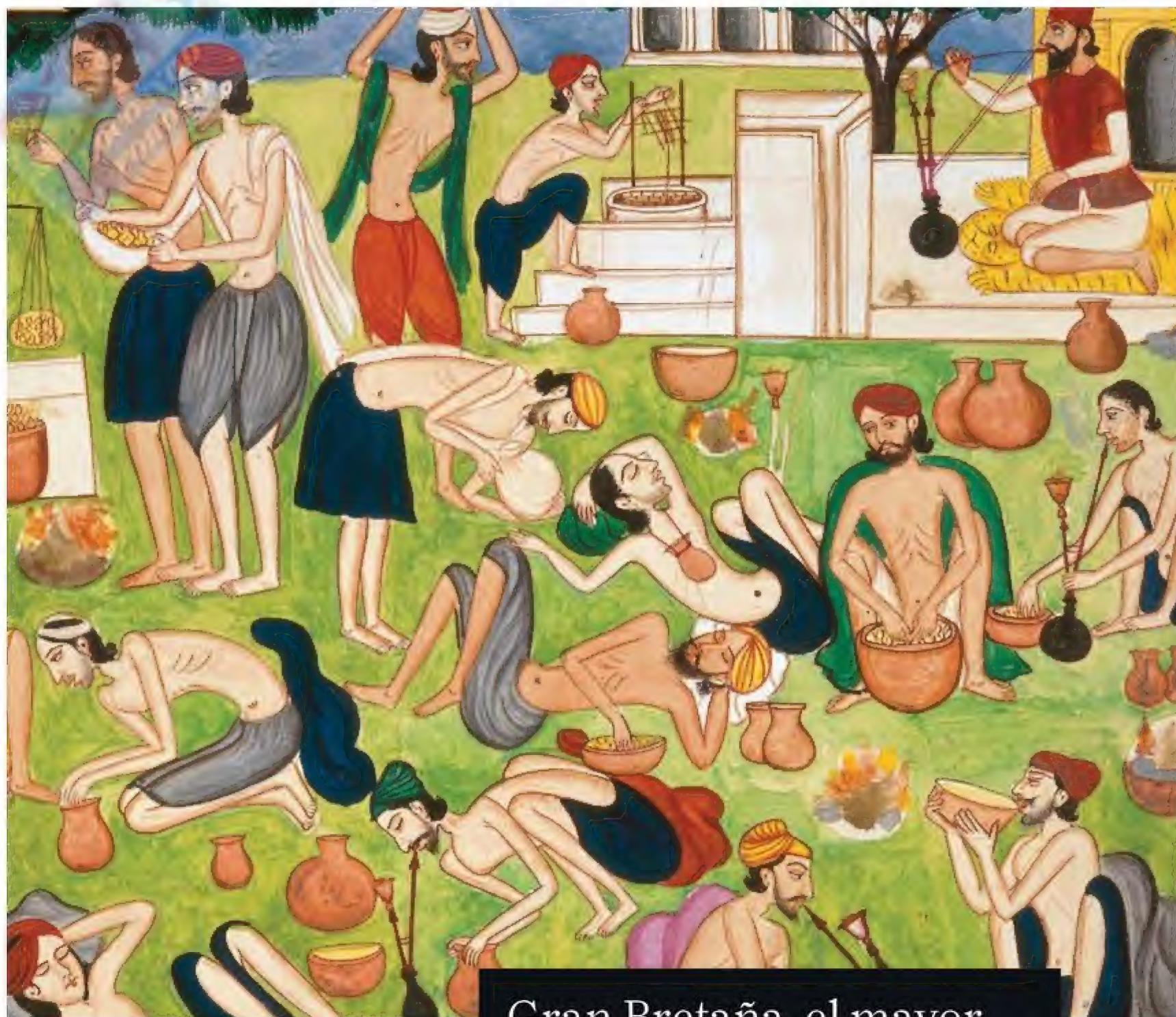
Oriente, zonas donde se cultivaba la adormidera —el Corán prohíbe el consumo del vino, pero nada dice del opio (ni del cáñamo)—. El número de recetas médicas que incluían opio aumentó desde el siglo XVI; fue entonces cuando, según se dice, el famoso médico y alquimista Paracelso acuñó el término «láudano», una suerte de bálsamo fabricado por él y que contenía opio mezclado con sustancias como beleño, almizcle y ámbar. En adelante, el opio adquirió una reputación de medicina casi milagrosa que no sólo reparaba la salud, sino que proporcionaba un gran bienestar.



JUGO DE AMAPOLA

«OPIO» PROVIENE del griego opion, que designa el jugo de la adormidera: la *Papaver somniferum*, la amapola del sueño. Para obtenerlo, se hacen cortes en la corola y se logra un jugo lechoso, que se deja secar. Luego se cuece, se filtran sus impurezas y el líquido obtenido se seca; esa pasta es el opio.

ADORMIDERA. ILUSTRACIÓN DE UN TRATADO DE BOTÁNICA DEL SIGLO XIX.



Gran Bretaña, el mayor traficante de la historia

Aunque podía ingerirse en forma de píldoras convenientemente edulcoradas, pues el opio tiene un sabor amargo, se popularizó en forma de láudano, una solución de opio en alcohol —líquida, pues, y no sólida como el compuesto de Paracelso—. Con este tipo de preparación, el opio pasó a convertirse, entre los siglos XVI y XVII, en la medicina de las clases superiores, ya que en su elaboración se utilizaban ingredientes de elevado coste. Así, por ejemplo, en el láudano que lleva su nombre, el médico Thomas Sydenham (el «Hipócrates inglés») diluía opio en vino de Málaga, azafrán, canela y clavo. Con él trató a

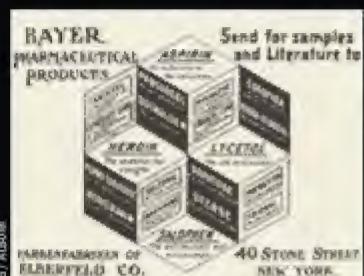
EN EL SIGLO XVIII, Inglaterra tenía un importante déficit comercial con China, adonde fluía la plata inglesa para pagar las importaciones de té, sedas y porcelanas. El opio resultó ser el único producto occidental que, aparte de la plata, interesó a los chinos.

La Compañía Inglesa de las Indias Orientales producía opio en la India, y desde allí lo introducía masivamente en China, cuyos soberanos habían **PROHIBIDO** su consumo e incluso su cultivo. Si en 1729 este contrabando ascendía a una tonelada y media, hacia 1838 se situó en torno a

las **2.000 TONELADAS**; ése fue el primer año en que la balanza comercial china fue deficitaria respecto a Occidente. No resulta extraño que China se enfrentase a Gran Bretaña para poner fin a un comercio **ILEGAL** y que resultaba dañino tanto para sus súbditos como para su economía.

HEROÍNA PARA TODOS

SI HACIA 1825 el farmacéutico alemán Heinrich Emanuel Merck comenzó a producir morfina al por mayor, en 1898 la empresa química alemana Bayer empezó a comercializar la heroína, que se ofreció como un sustituto inocuo de la morfina, de la cual ya se conocía su carácter adictivo. En forma de jarabe, se publicitaria como un eficaz remedio para la tos infantil.



ANUNCIO DE HEROÍNA Y ASPIRINA DE LA CASA BAYER PUBLICADO EN ESTADOS UNIDOS, 1900.

pacientes como el rey Carlos II y Oliver Cromwell, mientras que, en Francia, Richelieu, Colbert y Luis XIV tomaban el láudano del abate Rousseau.

La atracción del opio

Durante el siglo XVIII, el opio se democratizó. Aumentó su flujo a Europa y América, y se diversificaron sus preparaciones: se presentaba en linimentos, grageas, enemas, jarabes... Como los láudanos, estos productos se vendían en boticas y prometían el alivio de todo tipo de dolencias. El consumo del opio creció, imparable. De aquel «curalotodo» universal, por entonces el

JÓVENES chinos fumando opio. Fotografía coloreada de principios del siglo XX procedente de una publicación sobre las misiones en China.



CULTURE IMAGES / ALAMY

único remedio eficaz contra la tos, los cólicos y el dolor, echaron mano Benjamin Franklin por su gota, o Robert Clive, el conquistador de la India, por sus cálculos biliares (Clive terminaría por suicidarse debido al insopportable dolor que le provocaban).

El opio generaba la adicción de sus consumidores, y a veces las supuestas enfermedades que curaba no eran sino un pretexto para tomarlo, como en el caso del poeta inglés Coleridge. Del opio atraía su capacidad para aplacar la ansiedad y los nervios, así como de estimular las ensoñaciones, lo que hizo que recurrieran a él multitud de artistas

y escritores. Uno de ellos, Thomas de Quincey, dejó el testimonio de su experiencia en *Confesiones de un inglés comedor de opio* (1821): «Mientras el vino desordena las facultades mentales, el opio (si se toma de manera apropiada) introduce en ellas el orden, la legislación y la armonía más exquisitos. [...] el hombre que está borracho o que tiende a la borrachera favorece la supremacía de la parte meramente humana, y a menudo brutal, de su naturaleza, mientras el comedor de opio siente que en él predomina la parte más divina de su naturaleza; los efectos morales se encuentran en un estado de limpida serenidad y sobre todas las cosas se dilata la gran luz del entendimiento majestuoso». Más abajo en la escala social, la capacidad del opio para reducir las aflicciones proporcionaba a los trabajadores de las zonas industriales de Gran Bretaña un alivio temporal a las agotadoras jornadas en talleres y en minas.

Literatura y prensa popular alimentaban la curiosidad por los fumaderos de opio

ÚTILES PARA FUMAR OPIO. JAPÓN, SIGLO XIX. GALERÍA Y MUSEO RUSSELL-COTES, BOURNEMOUTH.



RICARDO M. ROSE

El equipo del fumador de opio

PARA FUMAR OPIO se coloca una bolita de esta sustancia en la punta de una aguja, que se mantiene sobre la llama de una lámpara de alcohol hasta que se juzga que ya está cocida, y se introduce en la cazuella de la pipa. La cazuella se sostiene cerca de la lámpara para que la llama toque el opio, y se inhala.



El opio consumido en Europa provenía del Próximo Oriente y su contenido en morfina era mayor que el de la India, desde donde los ingleses lo introducían de contrabando en China, donde a finales del siglo XVIII el opio estaba prohibido. La resistencia china a este comercio provocó dos guerras con Gran Bretaña (1839-1842 y 1856-1860) que marcaron un cambio en la opinión pública hacia Oriente y hacia una nueva manera de consumir el opio: fumarlo.

De la pipa a la aguja

En China (donde los españoles habían llevado el tabaco desde América), el tabaco se fumaba y los fumaderos chinos se convirtieron en el compendio de las visiones europeas sobre un Extremo Oriente disoluto: eran algo depravado, vicioso y criminal, y sus clientes caían en la holganza y la miseria. Como manifestaría el médico sir Clifford Allbutt, estudioso del tema (e

inventor del termómetro clínico): «El fumar opio, ya sea en Europa o en otra parte, no se condena por el daño directo que provoca, grande o no, sino por las circunstancias degradantes en que se lo busca; en Oriente es el recurso de aquellos que son la escoria del mundo». Estas ideas se proyectarían sobre los fumaderos de opio que desde mediados del siglo XIX aparecieron en Europa y América con la emigración china. La morbosa atracción que ejercieron en la opinión pública se alimentó de novelas como *El misterio de Edwin Drood*, de Dickens (1869), y de las denuncias de la prensa de masas, que los mostraba como antros de perversión.

Mientras se extendía la moda de fumar opio, aparecieron nuevas formas de consumirlo: en 1806 se extrajo la morfina, el principal alcaloide del opio, cuyo uso se vio facilitado por la invención de la aguja hipodérmica en 1853. Empleada para combatir el dolor en

todas las contingencias desde la guerra de Secesión, sus efectos eran más rápidos y potentes, y también quien la tomaba se hacía adicto más pronto, empezando por los soldados que la recibieron. Irónicamente, se consideró que estaba desprovista de efectos adictivos y se promocionó para deshabituarse a los opio-manos, del mismo modo que se consideró que la heroína, un derivado de la morfina creado en 1883, permitiría superar la adicción al opio y a la morfina. El comercio de todas estas sustancias no comenzó a hallar trabas internacionales hasta 1912, con la firma de la Convención Internacional del Opio. ■

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

Para
saber
más

ENSAYO
La búsqueda del olvido. Historia global de las drogas. R. Davenport-Hines. FCE/Turner, 2003.
Opio. Un retrato del demonio celestial
B. Hodgson. Octávio/Turner, 2004

LOCOS X DIOSES
EGIPTO

LA VIDA LEJOS DEL NILO OASIS DE EGIPTO

EN EL DESIERTO OCCIDENTAL DE EGIPTO, ALEJADOS DEL VALLE DEL NILO, SURGEN COMO PEQUEÑOS PARAÍSOS DE VERDOR UNA SERIE DE OASIS QUE DESDE TIEMPOS FARAOÍNICOS TUvIERON UN ENORME VALOR ESTRATÉGICO

JOSÉ MIGUEL PARRA

EGIPTÓLOGO. MIEMBRO DEL EQUIPO DEL PROYECTO DIERHUTY

Hubo un tiempo en el cual la inmensa extensión del Sáhara no era un erial carente de vida y castigado por el sol, sino una bulliciosa sabana por la que deambulaban animales de todo tipo acompañados por diferentes grupos humanos. Los estudios de georadar de la NASA demuestran que hace 12.000 años los cursos de agua no eran extraños allí, mientras que el yacimiento de Nabta Playa – situado casi en el mismo paralelo que Abu Simbel, donde se alzan los famosos templos erigidos por Ramsés II mucho después – nos habla del modo de vida de esos grupos trashumantes de cazadores-recolectores. Por desgracia para ellos, con el tiempo las condiciones climáticas cambiaron y poco a poco la región se transformó en el desierto que hoy todos conocemos. Algunos de estos grupos humanos se terminaron asentando a orillas del Nilo y fueron el germen del que nacería la civilización faraónica.

EL DESIERTO BLANCO

Así se conoce este paraje, próximo al oasis de Farafra y caracterizado por formaciones de piedra caliza blanca. Los egipcios relacionaban el desierto con Set, el dios del caos.



EL OASIS DE DAKHLA

Situado a 350 kilómetros del Nilo, entre los oasis de Farafra y Kharga, Dakhla es uno de los cinco oasis del desierto occidental de Egipto. Desde 1978 se lleva a cabo un importante proyecto arqueológico que estudia su historia.

Los lagos de la sabana se secaron, pero en el subsuelo de algunos de ellos se conservaron grandes acuíferos con agua acumulada durante milenios. Como estos acuíferos calizos eran porosos, las gentes pudieron sacar el agua a la superficie excavando pozos. Tal fue el origen de los oasis egipcios. De todos ellos, los cinco principales se distribuyen de norte a sur formando un arco que se curva hacia el Nilo. El más septentrional es Siwa, al que siguen Bahariya, Farafra, Dakhla y Kharga, que es el más meridional. De estos cinco, el de mayores dimensiones es Dakhla, con una población cercana a las 75.000 personas y una extensión de casi 2.000 km², mientras que el más pequeño es Farafra, donde hasta hace poco sólo vivían 2.500 personas.

Situados en pleno *Deshheret* («La tierra roja»), los oasis se encontraban en medio del

peligroso mundo de caos que rodeaba la burbuja de orden que representaba el Nilo y por ello eran considerados por los egipcios casi como territorio «extranjero». No obstante, dado que el contacto entre el desierto y el valle del Nilo no se interrumpió nunca, los dos oasis más meridionales formaron parte desde siempre de las tierras que se encontraban bajo el control directo del faraón y sus administradores. Dakhla y Kharga fueron puntos de paso de las expediciones enviadas por el monarca hacia el sur de África en busca de bienes de lujo: marfil, incienso, pieles de pantera, ébano, oro... En cambio, en Siwa, Bahariya y Farafra no hay restos

CRONOLOGÍA

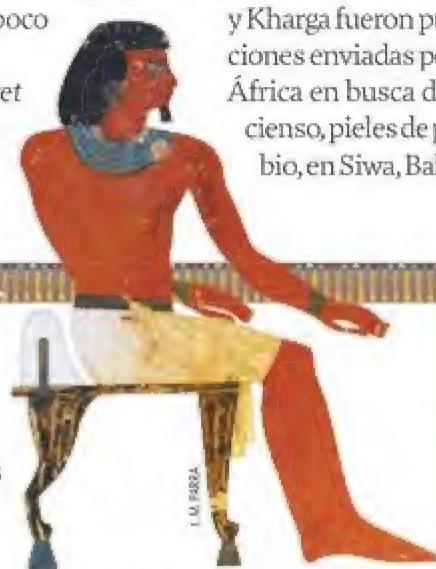
ISLAS DE VERDOR EN EL SAHARA

2494-2345 A.C.

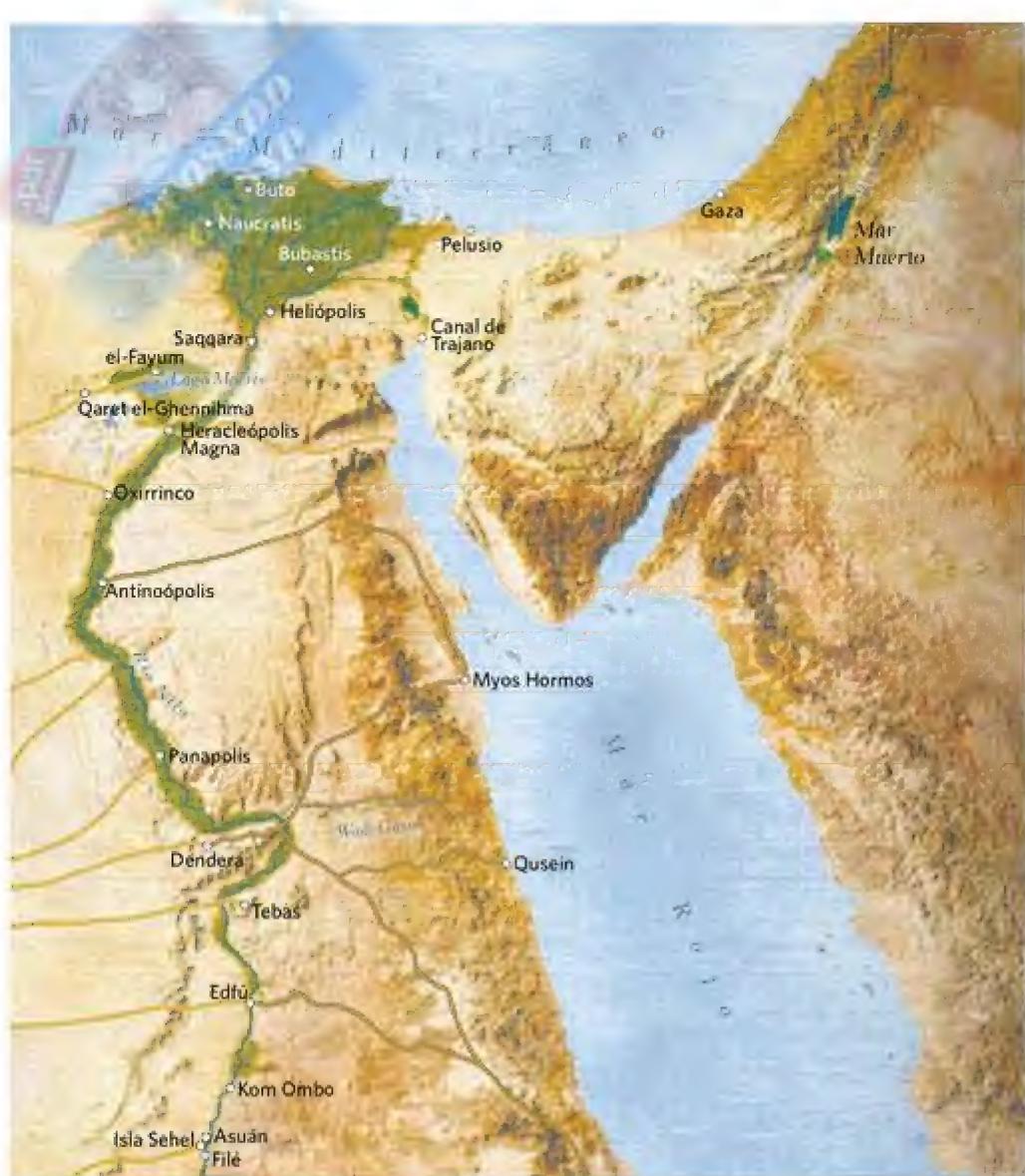
La ciudad de Ayn Asil, en el oasis de **Dakhla**, alcanza su máximo esplendor durante la dinastía VI. Es la sede de los gobernadores del oasis y cuenta con una necrópolis propia.

2040-1786 A.C.

En el cuento *El campesino elocuente* se menciona por vez primera el oasis de **Farafra**. El relato se escribe durante el Imperio Medio, aunque cuenta sucesos ocurridos en el Primer Periodo Intermedio.



SARENPUT II. PINTURA DE SU TUMBA EN QUBBET EL-HAWA (ELEFANTINA). DINASTÍA XII.



EN EL CORAZÓN DEL DESIERTO

BARRO EN VEZ DE PAPEL

En Asil, capital del oasis de Dakhla, era la sede de los **gobernadores** provinciales. Así igual que en los otros cuatro grandes oasis del desierto occidental -Siwa, Bahariya, Farafra y Kharga-, la existencia de un gobernador suponía una continua actividad administrativa, que en **Dakhla** se concretó en una serie de documentos de lo más peculiar, no por su contenido (cartas, listas de personas, requerimientos administrativos, listados de cuentas), sino por el material utilizado como soporte para la escritura: **tablillas de arcilla**. Son iguales a las utilizadas en Mesopotamia, pero con caracteres jeroglíficos. El **papel** no era una planta que creciera en el oasis y sólo se conseguía importándola desde el valle del Nilo, lo que la convertía en un material muy caro, empleado sólo para los documentos oficiales. Para el resto de los escritos diarios generados por la administración se usaron las tablillas de barro, en algunos casos fabricadas con **moldes**.

faraónicos anteriores a la dinastía XXVI. Estos tres oasis, los más septentrionales, estuvieron siempre enclavados en pleno territorio de las tribus libias, a pesar de que durante la dinastía XVIII todos los oasis occidentales fueron absorbidos por la administración egipcia.

Dinastías de gobernadores

El encargado de los oasis fue, en origen, el nomarca o gobernador de la provincia de Tinis (Abydos). Uno de estos nobles, Intef, aparece mencionado en su tumba como «aquel que posee autoridad sobre los oasis». Pero en época de Tutmosis III (1490-1436 a.C.) los oasis con-

taban ya con gobernadores propios llegados desde Tebas o Tinis. Pocas generaciones después, este cargo era ocupado por sus descendientes, nacidos en los territorios que gobernaban. La decoración de la tumba tebana de Puyenre, gran sacerdote de Amón en época de Tutmosis III, nos ofrece algunas pinceladas del control administrativo ejercido por el faraón sobre los oasis. En ella podemos ver a un escriba de quien se nos informa que está «contando el tributo de los oasis», mientras delante de él dos personas postradas en el suelo aparecen identificadas como «los grandes de los oasis del Sur y del Norte», lo cual nos indica que se

INTEF, GOBERNADOR DE LOS OASIS

Esta estatua sedente, de piedra caliza, representa a Intef, gobernador de Tinis durante la dinastía XI. Su abdomen abultado y con pliegues simboliza su elevada posición social.



HACIA 1552 A.C.

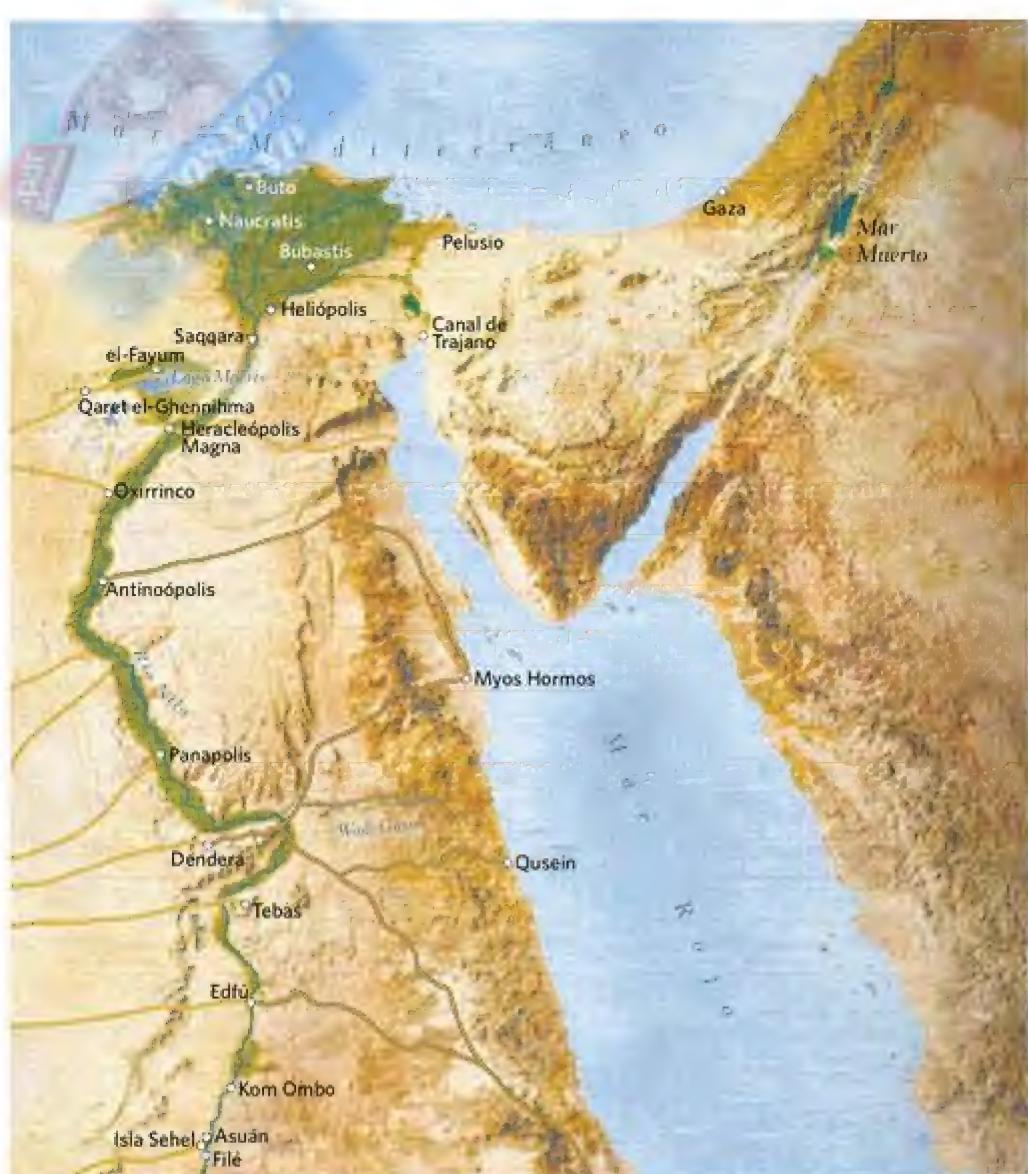
En la ruta que une los oasis del Sahara con Nubia, Kamose, rey tebano de la dinastía XVII, intercepta un mensaje en el que el monarca hicsó Apofis invita al rey de **Kush** (Nubia) a atacar al ejército egipcio por la espalda.

1173 A.C.

El faraón Ramsés III derrota a una coalición de pueblos libios que intentaban invadir Egipto tras haberse apoderado de los oasis de **Bahariya** y **Farafra**. Los prisioneros son destinados a la construcción de templos.

331 A.C.

Después de un arduo periplo, y en el marco de su conquista del Imperio persa, Alejandro Magno llega al oasis de **Siwa**, donde el oráculo de Zeus-Amón lo reconoce como hijo de este dios y faraón de Egipto.



EN EL CORAZÓN DEL DESIERTO

BARRO EN VEZ DE PAPEL

En Asil, capital del oasis de Dakhla, era la sede de los **gobernadores** provinciales. Así igual que en los otros cuatro grandes oasis del desierto occidental -Siwa, Bahariya, Farafra y Kharga-, la existencia de un gobernador suponía una continua actividad administrativa, que en **Dakhla** se concretó en una serie de documentos de lo más peculiar, no por su contenido (cartas, listas de personas, requerimientos administrativos, listados de cuentas), sino por el material utilizado como soporte para la escritura: **tablillas de arcilla**. Son iguales a las utilizadas en Mesopotamia, pero con caracteres jeroglíficos. El **papel** no era una planta que creciera en el oasis y sólo se conseguía importándola desde el valle del Nilo, lo que la convertía en un material muy caro, empleado sólo para los documentos oficiales. Para el resto de los escritos diarios generados por la administración se usaron las tablillas de barro, en algunos casos fabricadas con **moldes**.

faraónicos anteriores a la dinastía XXVI. Estos tres oasis, los más septentrionales, estuvieron siempre enclavados en pleno territorio de las tribus libias, a pesar de que durante la dinastía XVIII todos los oasis occidentales fueron absorbidos por la administración egipcia.

Dinastías de gobernadores

El encargado de los oasis fue, en origen, el nomarca o gobernador de la provincia de Tinis (Abydos). Uno de estos nobles, Intef, aparece mencionado en su tumba como «aquel que posee autoridad sobre los oasis». Pero en época de Tutmosis III (1490-1436 a.C.) los oasis con-

taban ya con gobernadores propios llegados desde Tebas o Tinis. Pocas generaciones después, este cargo era ocupado por sus descendientes, nacidos en los territorios que gobernaban. La decoración de la tumba tebana de Puyenre, gran sacerdote de Amón en época de Tutmosis III, nos ofrece algunas pinceladas del control administrativo ejercido por el faraón sobre los oasis. En ella podemos ver a un escriba de quien se nos informa que está «contando el tributo de los oasis», mientras delante de él dos personas postradas en el suelo aparecen identificadas como «los grandes de los oasis del Sur y del Norte», lo cual nos indica que se

INTEF, GOBERNADOR DE LOS OASIS

Esta estatua sedente, de piedra caliza, representa a Intef, gobernador de Tinis durante la dinastía XI. Su abdomen abultado y con pliegues simboliza su elevada posición social.



HACIA 1552 A.C.

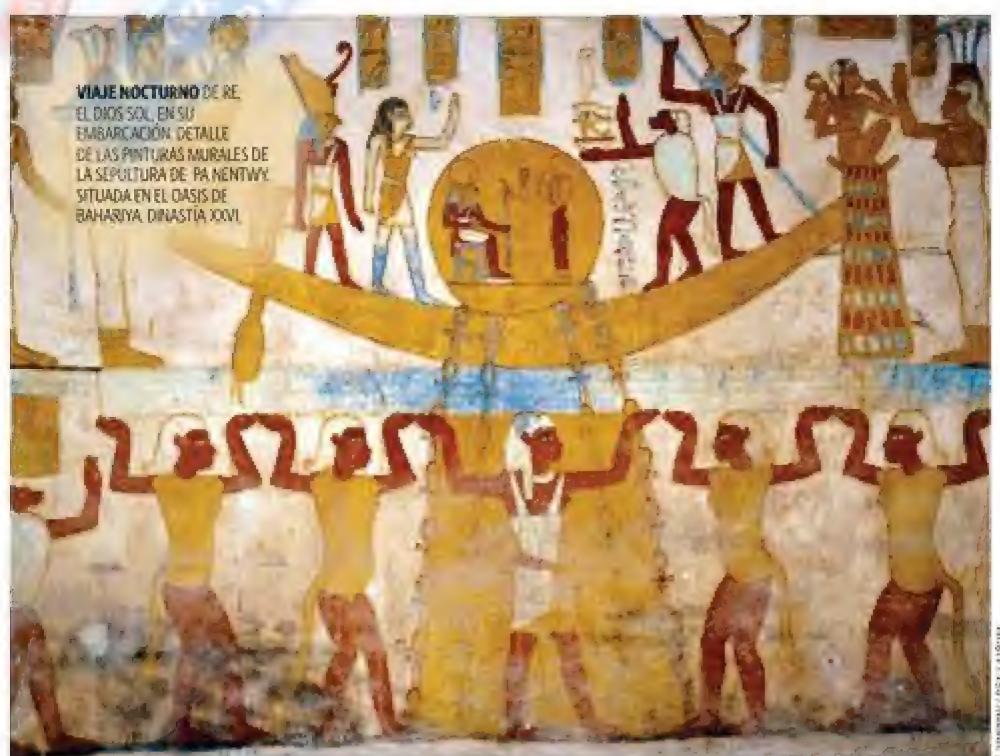
En la ruta que une los oasis del Sahara con Nubia, Kamose, rey tebano de la dinastía XVII, intercepta un mensaje en el que el monarca hicsó Apofis invita al rey de **Kush** (Nubia) a atacar al ejército egipcio por la espalda.

1173 A.C.

El faraón Ramsés III derrota a una coalición de pueblos libios que intentaban invadir Egipto tras haberse apoderado de los oasis de **Bahariya** y **Farafra**. Los prisioneros son destinados a la construcción de templos.

331 A.C.

Después de un arduo periplo, y en el marco de su conquista del Imperio persa, Alejandro Magno llega al oasis de **Siwa**, donde el oráculo de Zeus-Amón lo reconoce como hijo de este dios y faraón de Egipto.



TESOROS EN LOS OASIS DEL SÁHARA

El amuleto que aparece bajo estas líneas se halló en la tumba de un alto funcionario del oasis de Bahariya, fechada en tiempos de la dinastía XXVI. Representa a Khepri, el Sol del amanecer, que adopta la forma de un escarabajo y simboliza el renacimiento.

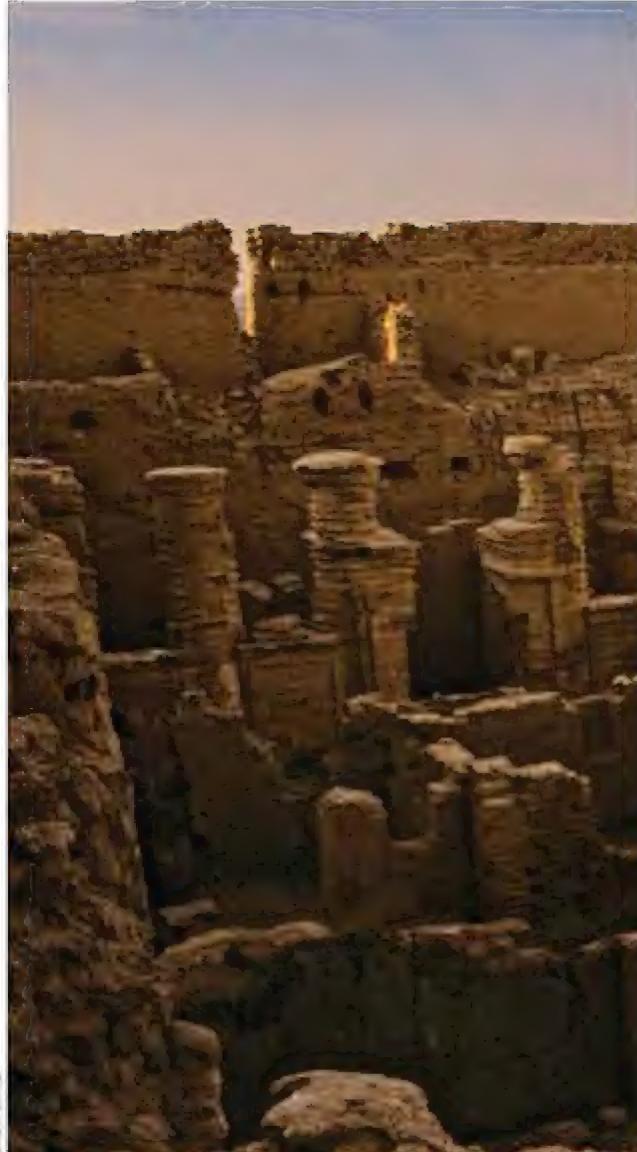


trata de los gobernadores de estos enclaves faraónicos en pleno desierto. Encontramos escenas semejantes en la tumba de Rekhmire y quizás en la de Ineni.

Pese a la ausencia de restos arqueológicos, no hay duda de que el contacto entre los oasis y el valle del Nilo se producía de forma regular, como demuestran algunos textos. Por ejemplo, la primera vez que el oasis de Farafra aparece mencionado en textos egipcios es en una de las obras cumbres de la literatura faraónica, *El campesino elocuente*, la historia de un campesino a quien roban cuando se dirige al mercado. Entre los productos que este digno padre de familia del Wadi Natrun decide llevar a la capital de el-Fayum para hacer negocios se encuentran trozos de madera *anut* de la Tierra de la Vaca, es decir, de Farafra.

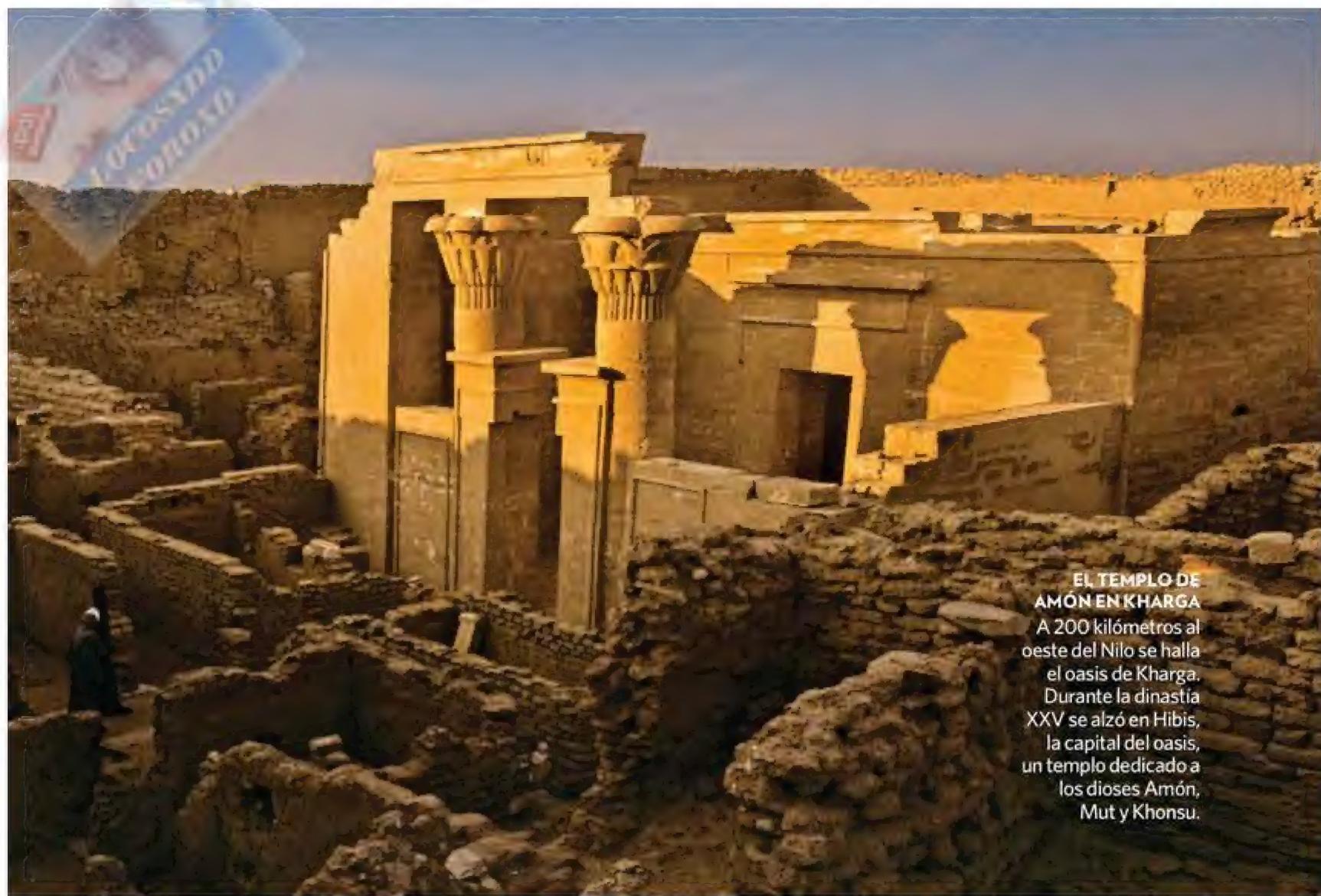
Frontera bajo control

Más allá de su relevancia como enclaves comerciales, los oasis tenían una gran importancia estratégica. Así se puso de manifiesto durante el Segundo Periodo Intermedio (1786-1633 a.C.), época en la que los asiáticos asentados en el Delta, los hicsos, terminaron controlando el norte de Egipto. Los últimos faraones de la dinastía XVII, con sede en Tebas, se enfrentaron a ellos en una guerra por hacerse con el control de todo Egipto, y varios documentos (la Primera y la Se-



gunda Estela de Karnak, además de la *Tablilla Carnarvon*) nos hablan de la importancia de los oasis en la contienda que enfrentó al rey tebano Kamose y al soberano hicsos Apofis.

Tras lanzar un ataque preventivo contra Nubia, Kamose decidió continuar la guerra contra los hicsos empezada por su predecesor, Seqenenre Taa, dirigiéndose hacia el norte con todas sus fuerzas. Después de una primera derrota en Nefrosi, los ejércitos hicsos se retiraron hasta el Delta para reagruparse en su capital, Avaris, hasta donde fueron seguidos por los tebanos embarcados en una flota de guerra. Viendo su posición comprometida, el hicsos Apofis decidió enviar un mensaje al rey de Nubia con la intención de que éste atacara por la espalda a los egipcios y poder así derrotarlos. Una vez escrita la súplica de ayuda decidió enviarla rodeando el territorio controlado por los egipcios, para lo que ordenó a su mensajero que tomara el camino de los oasis. Sin embargo, los tebanos mantenían patrullas por la zona y su mensaje fue interceptado «al sur del oasis, en el camino que conduce a Kush».



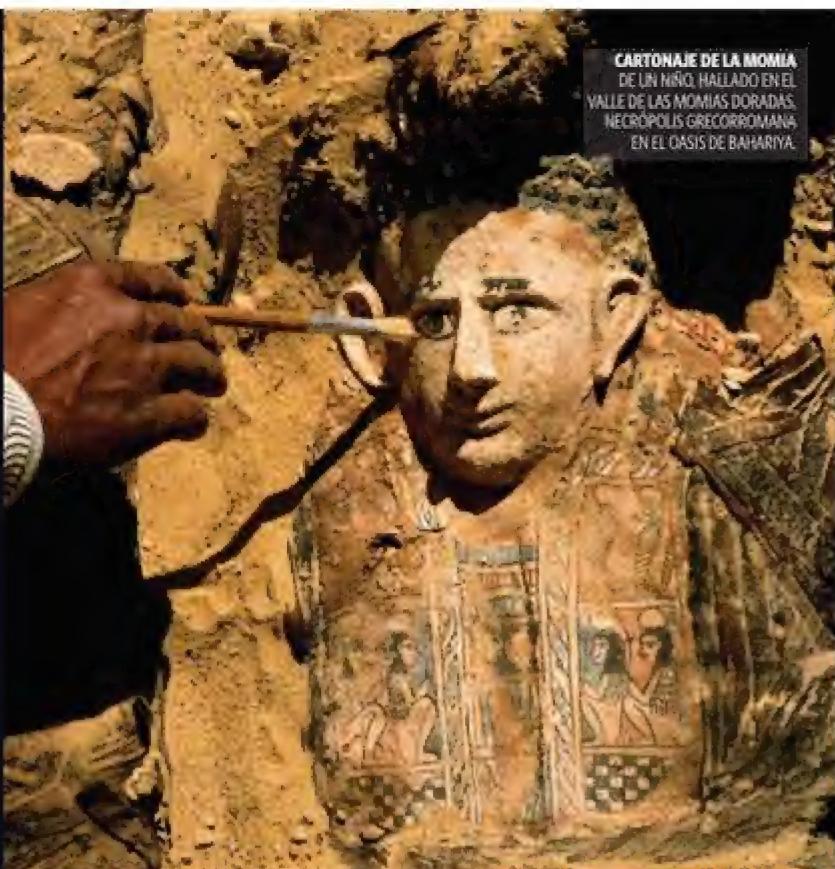
EL TEMPLO DE AMÓN EN KHARGA

A 200 kilómetros al oeste del Nilo se halla el oasis de Kharga. Durante la dinastía XXV se alzó en Hibis, la capital del oasis, un templo dedicado a los dioses Amón, Mut y Khonsu.

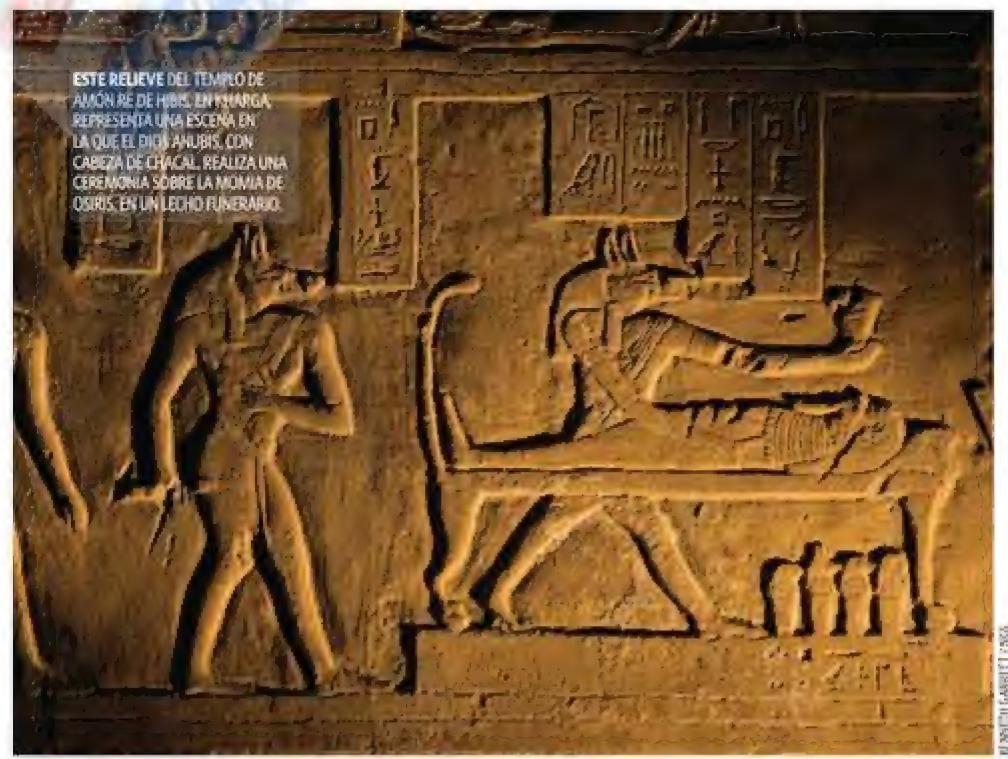
UNA NECRÓPOLIS INTACTA

LAS MOMIAS DE BAHARIYA

En 1996, un asno hundió su pata en el suelo del oasis de Bahariya, y en el fondo del agujero se percibían destellos dorados. Así se descubrió la necrópolis grecorromana del oasis de **Bahariya**, situado a unos 400 kilómetros de El Cairo. De sus tumbas se extrajo un gran número de momias intactas, en su mayoría fechadas entre los siglos IV a.C. y IV d.C. Correspondían a hombres, mujeres y niños de diversas edades, y lucían bellos cartonajes y máscaras cubiertas con finas capas de oro sobre estuco; de ahí que el lugar fuese bautizado como el **Valle de las Momias de Oro**. Los arqueólogos también hallaron momias pertenecientes a las clases menos favorecidas, envueltas de forma descuidada y sin sarcófago que las contuviera.



CARTONAJE DE LA MOMIA DE UN NIÑO, HALLADO EN EL VALLE DE LAS MOMIAS DORADAS, NECRÓPOLIS GRECOPAROMANA EN EL OASIS DE BAHARIYA.



ALEJANDRO, HIJO DE UN DIOS Y FARAÓN

El busto inferior muestra a Alejandro Magno con los atributos del dios Sol después de ser reconocido por el dios Zeus-Amón en Siwa como hijo suyo y, en consecuencia, como un ser de origen divino. Siglo III a.C. Museos Reales, Bruselas.



A pesar del control total que Egipto consiguió sobre los oasis del norte durante el Imperio Nuevo, cuando era una de las grandes potencias del Mediterráneo oriental, en época de crisis siempre se ponía de manifiesto el peligroso carácter del territorio donde los oasis estaban enclavados. Era entonces cuando los tjehenu o tjemehu, como los egipcios llamaban a los libios, intentaban alcanzar la tierra de Jauja que era para ellos el fértil y rico valle del Nilo. No se sabe si querían saquear el territorio egipcio o asentarse en él; pero tanto Merneptah como después Ramsés III tuvieron que enfrentarse a invasiones libias llegadas desde el desierto. Es muy posible que las incursiones empezaran deshaciéndose de las magras guarniciones egipcias de Bahariya y Farafra, con el fin de emplear los oasis como cabeza de puente y sortear, de este modo, las poderosas defensas egipcias situadas en la costa del Mediterráneo.

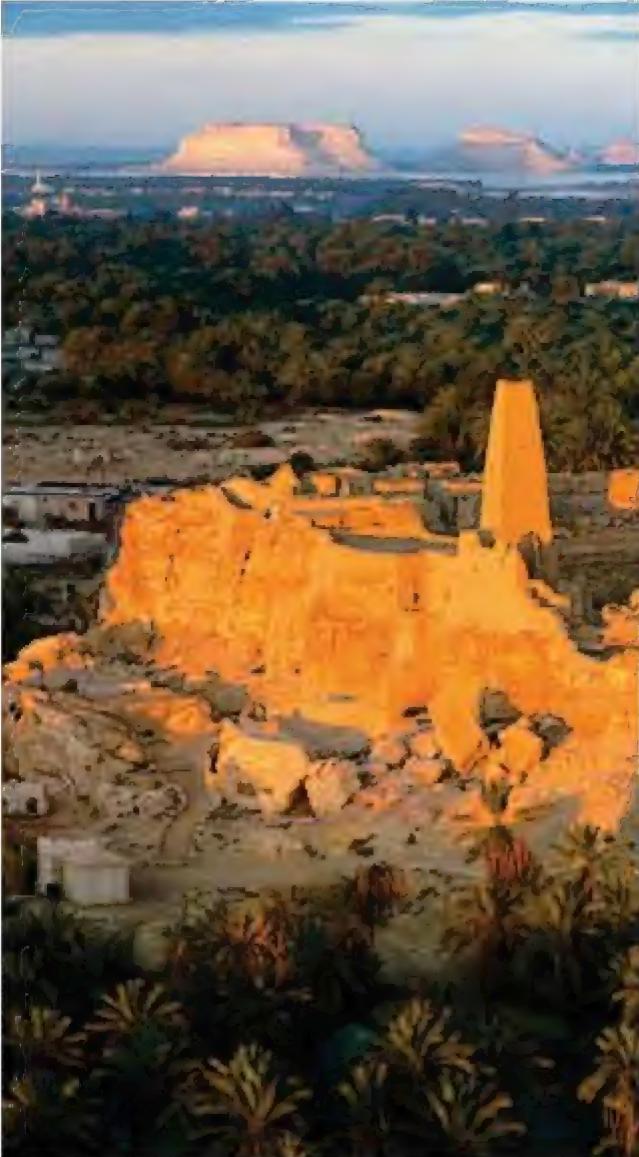
La situación de los oasis del sur fue algo distinta. Las rutas caravaneras que pasaban por ellos en dirección al interior de África, de donde se importaban numerosos bienes, no dejaron nunca de emplearse y, por tanto, esos oasis contaron desde muy pronto con presencia faraónica. Una de esas rutas se adentraba en el desierto a partir de la región próxima a Abydos, desde donde llegaba al oasis de Kharga. Allí, un nuevo camino partía hacia el sur convertido en la ruta que hoy se conoce en

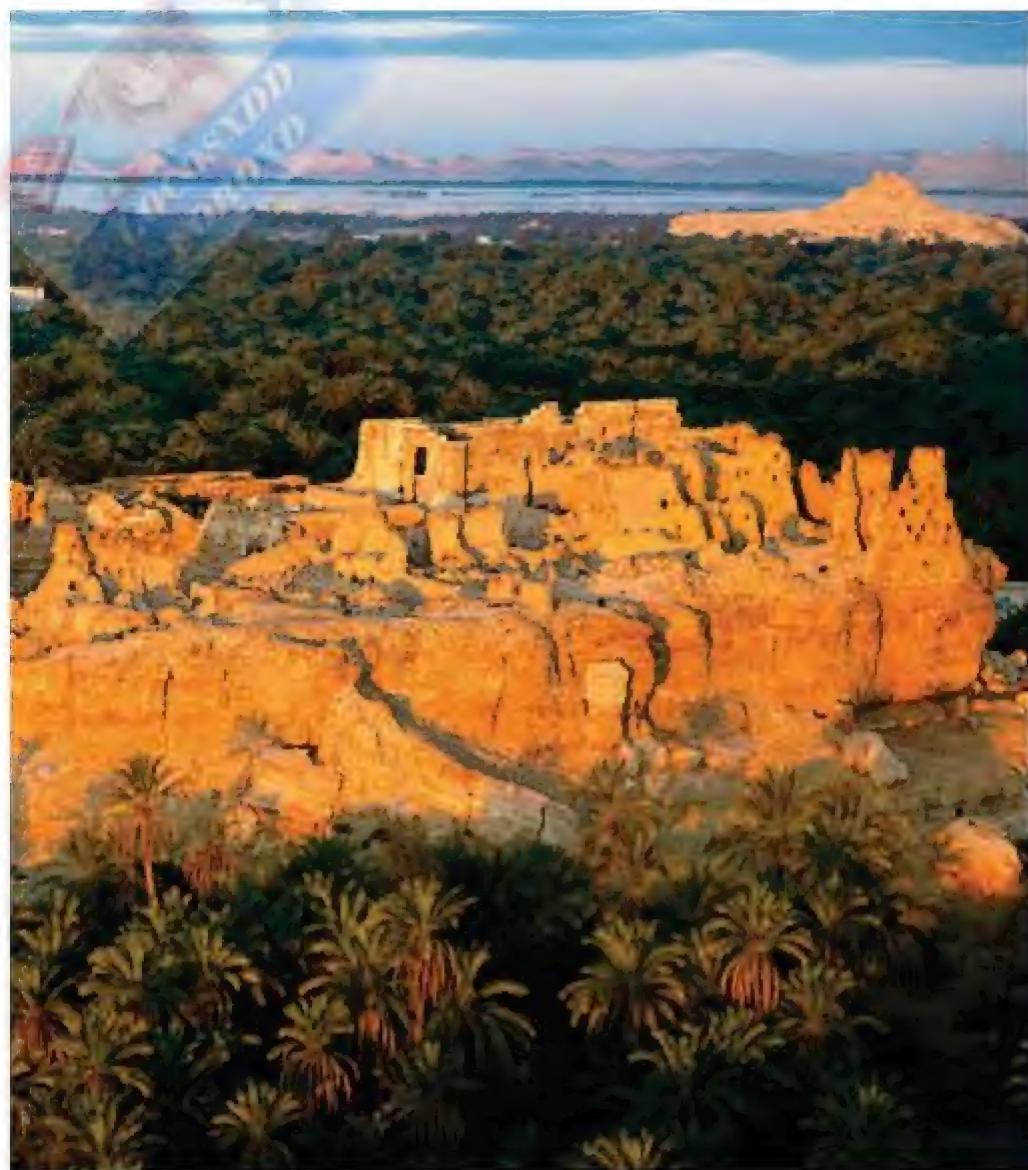
E. STINNETZ / CORBIS / GETTY

árabe como Darb al-Arbain («El camino de los cuarenta días») y terminaba en el oasis de Selima, en pleno desierto nubio, a la altura de Kerma, la meta alcanzada tras un largo y azaoso recorrido. Desde Kharga, otro camino partía hacia el noroeste para conectar con el oasis de Dakhla, cuyo tamaño y riqueza explican la temprana presencia de un importante núcleo de población. Se trata del yacimiento de Ayn Asil, que parece haber alcanzado su máxima extensión a finales de la dinastía VI, durante el reinado de Pepi II. Por recientes excavaciones se sabe que en él vivieron los administradores faraónicos del oasis, enterrados en grandes mastabas emplazadas en la necrópolis de Qilat al-Dabba, situada en las cercanías.

Caravanas del desierto

La autobiografía de Herkhuf, un funcionario de finales del Imperio Antiguo que sirvió a las órdenes de todos los monarcas de la dinastía VI (2494-2345 a.C.), muestra claramente el uso que hacían los egipcios de los caminos de los oasis. Herkhuf ya tenía experiencia en grandes





EL OASIS DE SIWA

EN EL CONFÍN DEL DESIERTO LÍBICO

Siwa es el oasis del desierto occidental más alejado del **valle del Nilo**, hecho que explica su ausencia de las fuentes egipcias hasta los tiempos de la dinastía XXVI –la llamada época saíta–, cuando se construyó allí una necrópolis faraónica. Hasta entonces había sido la capital de una serie de **reyezuelos libios**, y tras su incorporación al mundo faraónico se convirtió en un lugar donde se amalgamaron costumbres egipcias, helenísticas y romanas. Dos son los hechos más importantes de la historia de este oasis, conocido por su producción de aceite. La primera es la expedición militar supuestamente enviada por el rey persa **Cambises** en el año 524 a.C., cuyos 50.000 hombres perecieron por el camino debido a una terrible tormenta de arena de varios días de duración. La segunda es la visita que le rindió **Alejandro Magno** en 331 a.C., con la intención de que el oráculo del templo del dios Zeus-Amón lo reconociera como un ser divino y faraón legítimo.

expediciones hacia el sur en busca de bienes preciosos cuando Pepi II le encargó que tomara las rutas del desierto y se encaminara hacia Nubia. De camino al sur, Herkhuf se encontró con que el rey nubio de Yam subía hacia el norte dispuesto a destruir a una tribu libia; pero nuestro protagonista consiguió calmar su belicoso impulso y lo acompañó hacia el sur, donde los egipcios permanecieron durante meses reuniendo los productos exóticos motivo de la expedición. Tanto éxito tuvieron que su caravana provocó la codicia de otro de los reyes nubios, el de Irhat, cuyos impulsos criminales quedaron apaciguados repentinamente al ver el tamaño de la fuerza defensiva egipcia. Rápido de reflejos, el rey nubio ofreció sus soldados como escolta de la expedición egipcia durante su peligroso retorno por el desierto. Cuando alcanzó de nuevo el Nilo a la altura de Abydos, Herkhuf se halló con la agradable sorpresa de una flota de bienvenida enviada por el rey Pepi II —que entonces era un niño—, encantado con el regreso de la expedición y extasiado ante la idea de ver al pigmeo danzarín que los acompañaba.

Algunos faraones se dieron cuenta de que los oasis, dada su lejanía de la corte, eran un lugar perfecto para exiliar a sus enemigos y librarse de ellos sin tener que recurrir a la pena capital. Así sucedió en tiempos de la dinastía XXI, cuando la región de Tebas se sublevó contra Pinedjem I. De lo sucedido sólo tenemos noticia gracias a la llamada *Estela del exilio*, erigida por el gran sacerdote Menkheperra y en la cual se conmemora el perdón real concedido a algunos protagonistas de la rebelión, a quienes la magnanimitad del soberano permitió retornar al valle del Nilo desde su exilio en los oasis. Como vemos, la participación de éstos en la historia del valle del Nilo es más importante de lo que cabría sospechar, dada su lejanía del mismo. Una historia que los egipiólogos están comenzando a desentrañar. ■

Para
saber
más

ENSAYO
El Egipto faraónico. Sociedad, economía y política
J. M. Parra (coord.), Marcial Pons, 2009

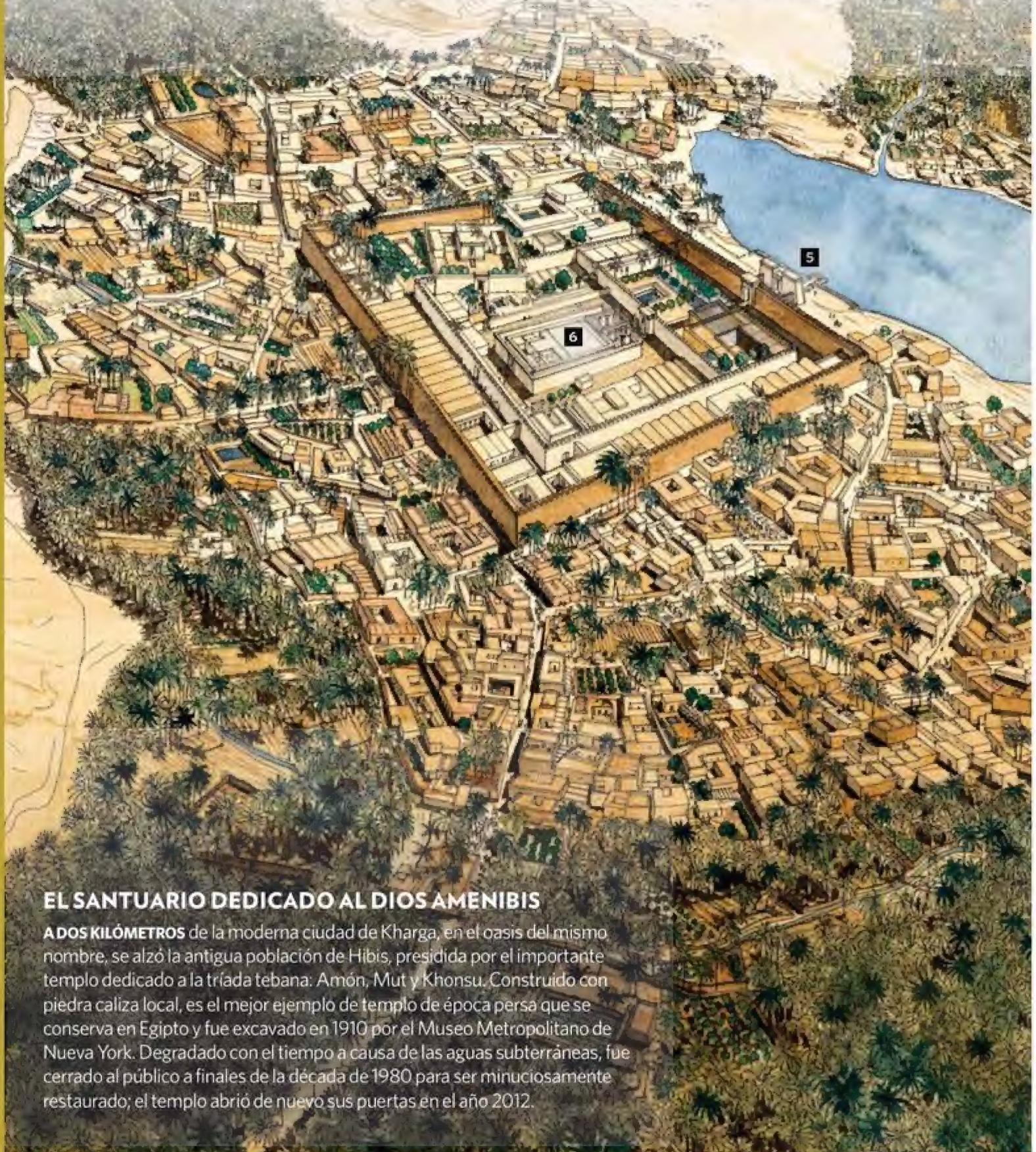
Mitos y cuentos egipcios de la época faraónica
Gustave Lefebvre. Madrid, Akal, 2003.

EL TEMPLO DE AMÓN EN SIWA

El oráculo del dios Amón (arriba, en la imagen) se hallaba en uno de los dos templos dedicados a este dios erigidos en Siwa. El templo data del Segundo Período Intermedio, pero alcanzó su máximo apogeo en época grecorromana.

UN GRAN TEMPLO PARA AMÓN

La ciudad de Hibis, capital del oasis de Kharga, en el desierto occidental de Egipto, albergó



EL SANTUARIO DEDICADO AL DIOS AMENIBIS

A DOS KILÓMETROS de la moderna ciudad de Kharga, en el oasis del mismo nombre, se alzó la antigua población de Hibis, presidida por el importante templo dedicado a la tríada tebana: Amón, Mut y Khonsu. Construido con piedra caliza local, es el mejor ejemplo de templo de época persa que se conserva en Egipto y fue excavado en 1910 por el Museo Metropolitano de Nueva York. Degradado con el tiempo a causa de las aguas subterráneas, fue cerrado al público a finales de la década de 1980 para ser minuciosamente restaurado; el templo abrió de nuevo sus puertas en el año 2012.

EN EL OASIS DE EL-KHARGA

un importante templo dedicado a Amenibis, como se conocía allí al dios Amón



1 *La ciudad*

Hibis o Hebet (el arado en egipcio) era la capital del oasis de Kharga y de ella dependían una serie de aldeas periféricas. Sus casas se extendían a ambos lados de un lago artificial.

4 *El palmeral*

Alrededor de la población se abría una extensión de dos kilómetros de palmeras datileras, así como campos de cultivo de cereales, árboles frutales, leguminosas y otros productos.

2 *El lago*

De 750 m de largo por 225 de ancho, la laguna, que hoy no existe, tenía gran importancia religiosa ya que permitía la navegación de la barca sagrada de Amón de una orilla a otra.

5 *Embarcadero y pilones*

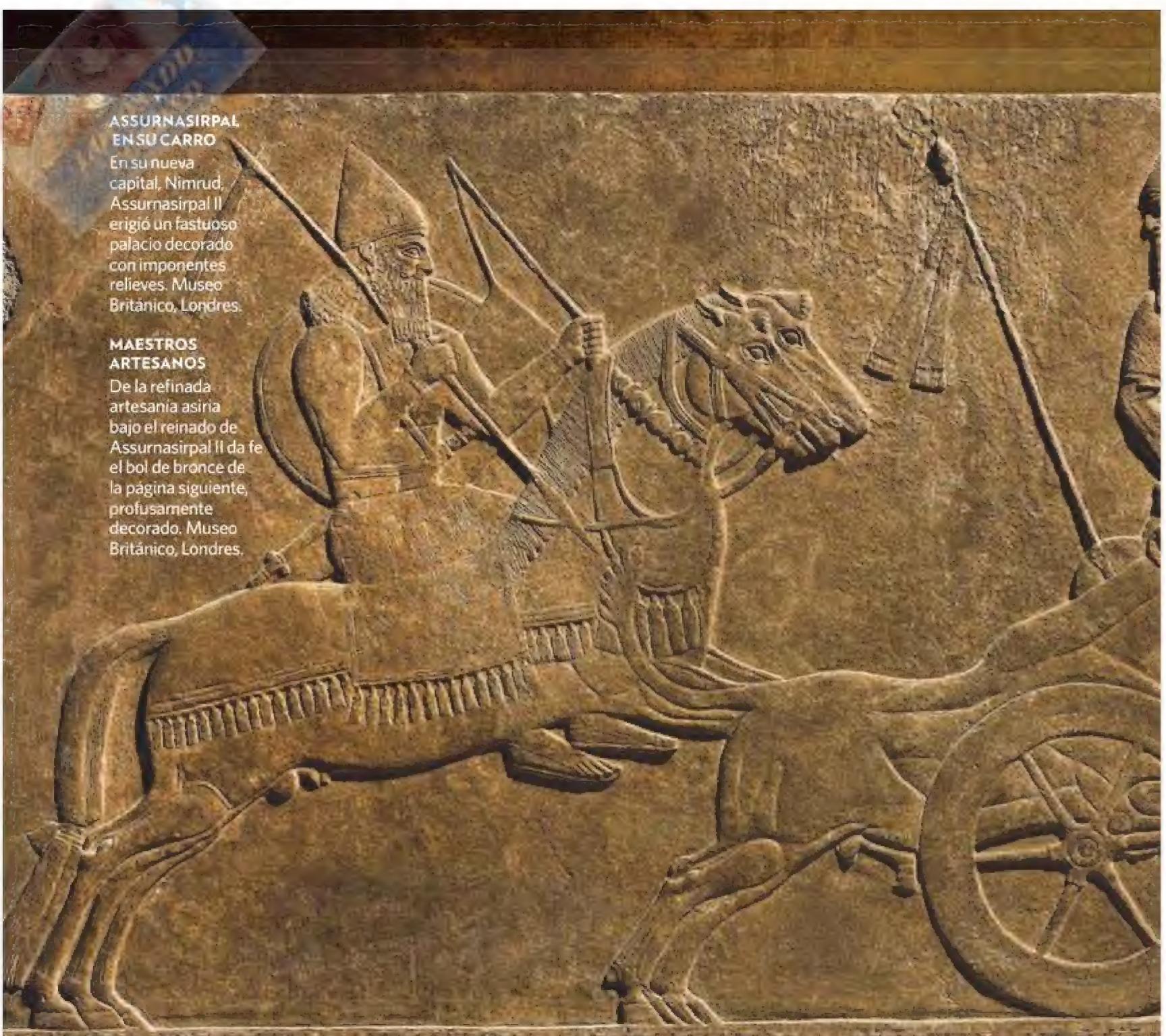
Un embarcadero conectaba con una vía flanqueada por esfinges que conducían al templo de Amenibis (Amón de Hibis). Los pilones de entrada son obra de Ptolomeo II, en el siglo III a.C.

3 *El desierto*

El desierto occidental rodea los 150 km de longitud que ocupa el oasis de Kharga. El árido desierto representaba para los egipcios el reino del cruel dios Set, hermano de Osiris y señor del caos.

6 *Templo de Amón*

Iniciado bajo Psamético II (siglo VI a.C.), se amplió en el periodo persa, especialmente bajo el reinado de Darío I. Nectanebo II (siglo IV a.C.) alzó dos obeliscos y erigió un kiosco monumental.



**ASSURNASIRPAL
EN SU CARRO**
En su nueva
capital, Nimrud,
Assurnasirpal II
erigió un fastuoso
palacio decorado
con imponentes
relieves. Museo
Británico, Londres.

**MAESTROS
ARTESANOS**
De la refinada
artesanía asiria
bajo el reinado de
Assurnasirpal II da fe
el bol de bronce de
la página siguiente,
profusamente
decorado. Museo
Británico, Londres.

ASSURNASIRPAL EL GRANDE EL CREADOR DE ASIRIA



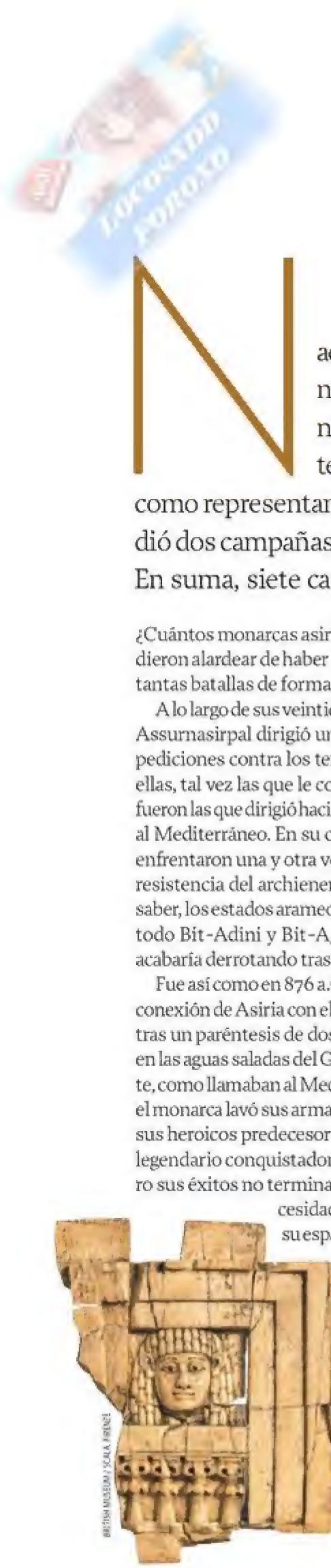
Enemigos ejecutados, cautivos quemados en la hoguera, amputaciones de manos, narices y orejas: con estos crueles métodos, el rey asirio Assurnasirpal impuso su ley sobre los países circundantes y creó el más poderoso imperio del Próximo Oriente

IGNACIO MÁRQUEZ ROWE

INSTITUTO DE LENGUAS Y CULTURAS DEL MEDITERRÁNEO Y ORIENTE PRÓXIMO
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (CSIC)



BRITISH MUSEUM / SCALA / F. Neri



Nada más subir al trono de Asiria, en 883 a.C., Assurnasirpal dejó claro cuál sería la ambición de su reinado: convertir el Imperio asirio en la primera potencia de todo el Próximo Oriente. En su primer año como representante del dios Assur en la tierra, el monarca emprendió dos campañas militares; al año siguiente, otra; en 881, dos más... En suma, siete campañas en sus primeros cinco años de mandato.

¿Cuántos monarcas asirios, antes que él, pudieron alardear de haber acaudillado y ganado tantas batallas de forma tan fulgurante?

A lo largo de sus veinticinco años de reinado, Assurnasirpal dirigió un total de catorce expediciones contra los territorios vecinos. De ellas, tal vez las que le concedieron más fama fueron las que dirigió hacia el oeste, en dirección al Mediterráneo. En su camino, sus tropas se enfrentaron una y otra vez con la encarnizada resistencia del archienemigo de los asirios, a saber, los estados arameos de occidente, sobre todo Bit-Adini y Bit-Agusi, a los que el rey acabaría derrotando tras cruentas batallas.

Fue así como en 876 a.C. logró restablecer la conexión de Asiria con el litoral mediterráneo, tras un paréntesis de dos siglos y medio. Allí, en las aguas saladas del Gran Mar de Occidente, como llamaban al Mediterráneo los asirios, el monarca lavó sus armas, siguiendo el rito de sus heroicos predecesores, inaugurado por el legendario conquistador Sargón de Acad. Pero sus éxitos no terminaron ahí, pues sin necesidad de volver a empuñar su espada ni ponerse al frente de su poderoso ejército montado en su carro regio, las opulentas ciudades fenicias del litoral

—Biblos, Sidón y Tiro— enviaron representantes a su encuentro para rendirle homenaje: tal era el temor que infundía el rey asirio entre las poblaciones de toda la región.

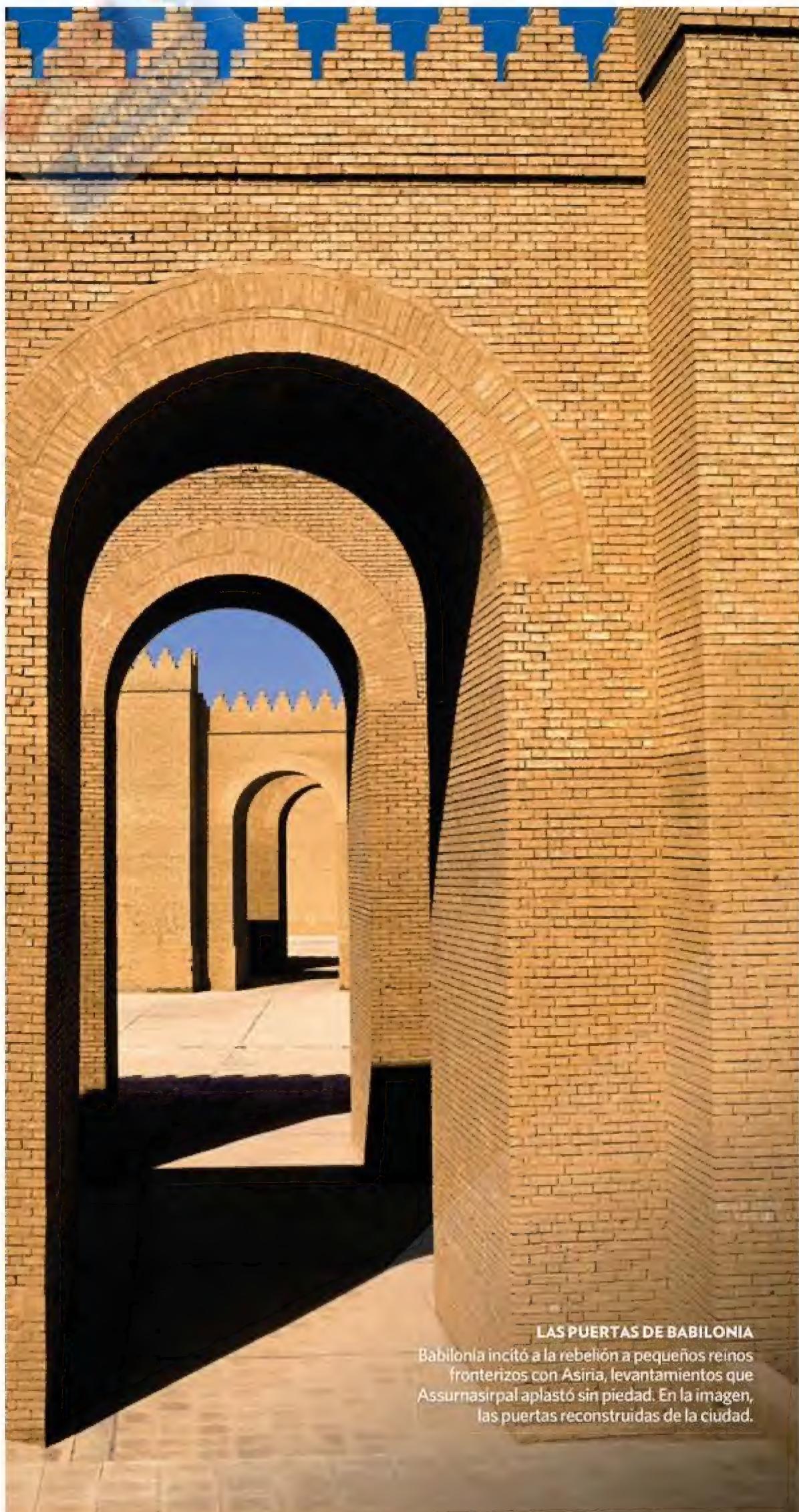
Montañas de cadáveres

En realidad, más que temor, lo que experimentaban las gentes ante la llegada del ejército asirio era un sentimiento de auténtico pánico. La razón de ello puede verse en los bajorrelieves que decoraban las paredes del palacio real del monarca en Kalhu (actual Nimrud), en los que se representaron las conquistas de Assurnasirpal, acompañados por un relato de los mismos episodios inscrito en escritura cuneiforme. He aquí un extracto del texto cuneiforme relativo a una de las campañas del monarca, realizada en una zona montañosa al noroeste del Imperio situada al sudeste de la actual Turquía: «Recibí el tributo del país de Izalla: ganado vacuno y lanar y vino. Me dirigí entonces hacia el monte Kashiyari y llegué a la ciudad de Kinabu, la fortaleza del príncipe [rebelde] Hulaya. Con la masa de mi ejército y mi feroz combate sitié y conquisté la ciudad. Pasé por la espada a 800 combatientes y por el fuego a 3.000 cautivos; no dejé ni uno solo vivo como rehén. Capturé vivo a Hulaya, su príncipe. Amontoné los cadáveres; pasé por el fuego a los jóvenes de ambos sexos de la ciudad;

Las ciudades fenicias rindieron homenaje a Assurnasirpal para evitar ser arrasadas

MARFIL FENICIO CON MOTÍVOS EGÍPCIOS HALLADO EN NIMRUD. SIGLOS IX-VIII A.C. MUSEO BRITÁNICO





LAS PUERTAS DE BABILONIA
Babilonia incitó a la rebelión a pequeños reinos fronterizos con Asiria, levantamientos que Assurnasirpal aplastó sin piedad. En la imagen, las puertas reconstruidas de la ciudad.

CRONOLOGÍA

NACE UN GRAN IMPERIO

932 a.C.

Tras el fallecimiento de Tiglatpileser II, que había consumido las fuerzas del país, su hijo Ashurdan II se dedica a reorganizar el Estado asirio.

883 a.C.

A la muerte de Tukulti-Ninurta II, que había consolidado la recuperación del Estado asirio, accede al trono su hijo Assurnasirpal II.

876 a.C.

Assurnasirpal se enfrenta a Babilonia y a los Estados arameos de Bit-Adini y Bit-Agusi, a los que vence, y consigue llegar hasta el Mediterráneo.

864 a.C.

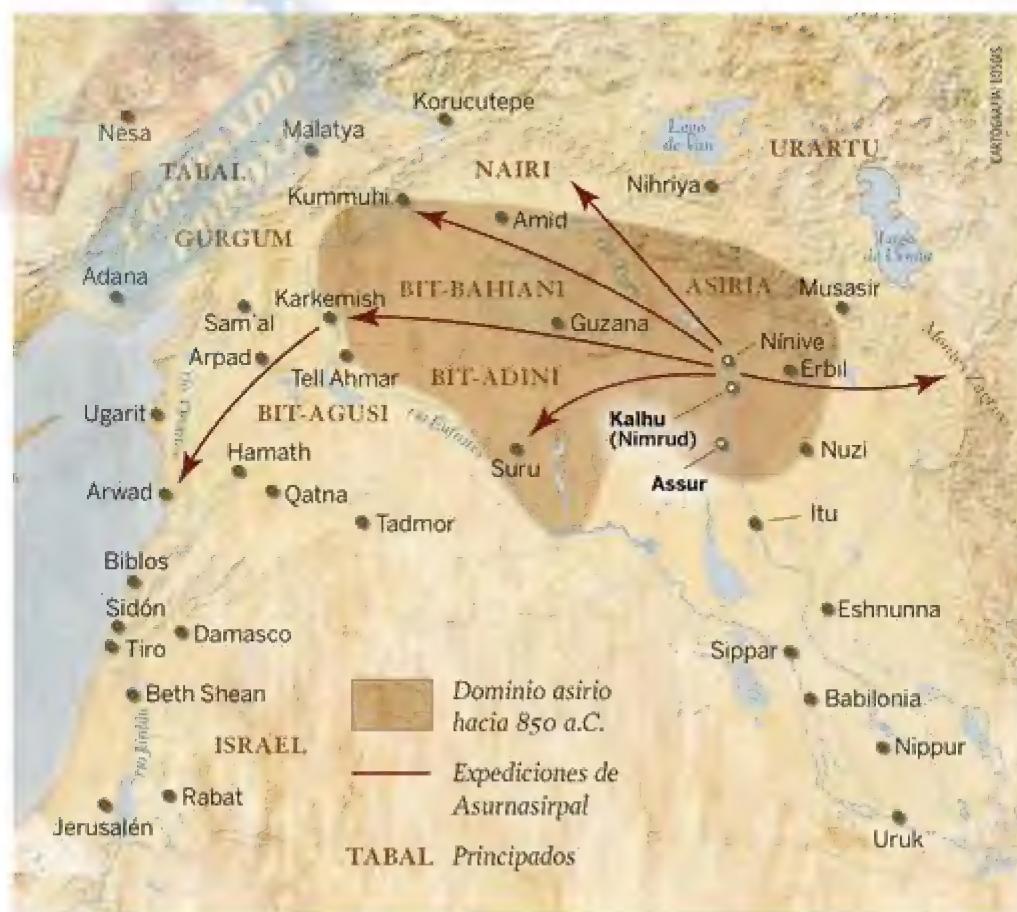
En Kalhu (Nimrud), la nueva capital del Imperio asirio, Assurnasirpal inaugura su palacio con un fastuoso banquete para 70.000 invitados.

859 a.C.

El monarca asirio muere en su palacio y le sucede su hijo Salmanasar III, que durante 37 años continuará con la política bélica de su padre.



GUERREROS ASIRIOS EN UNA TERRACOTA PINTADA HALLADA EN NIMRUD. MUSEO BRITÁNICO.



UN IMPERIO EN EXPANSIÓN

El mapa de la izquierda muestra el alcance de la expansión territorial que experimentó el Imperio asirio bajo el reinado de Asurnasirpal II.

desollé a Hulaya, su príncipe, y puse sobre la muralla de la ciudad de Damdamusa su pellejo. Arrasé la ciudad, la destruí y la incendié».

Unas líneas más adelante continúa el atroz relato: «Llegué entonces a la ciudad de Tela. La ciudad estaba bien defendida: contaba con tres líneas de muralla. Su gente confiaba en sus sólidos muros y en su gran número de combatientes, y decidieron no venir a mí y rendirse ante mí. En gran batalla, sitié y conquisté la plaza. Pasé por la espada a 3.000 combatientes. Despojé prisioneros, haberes y ganado. Pasé por el fuego a un buen número de cautivos. Capturé a muchos combatientes con vida: a unos les corté las manos y los brazos, a otros les corté la nariz, las orejas y extremidades; a muchos de ellos les saqué los ojos. Amontoné los cuerpos de los vivos e hice otra pila con las cabezas. Colgué las cabezas de los árboles que había por la ciudad. Pasé por el fuego a los jóvenes de ambos sexos de la ciudad. Arrasé la ciudad, la destruí, la incendié y la devasté».

Los cortesanos e invitados que recorrián el palacio de Kalhu probablemente reconocieron en este texto la segunda campaña militar de su soberano y recordaron, sin duda, los crueles y cruentos métodos de conquista que solía emplear. Para los invitados que no sabían leer el cuneiforme, les bastaba con contemplar algunos de los bajorrelieves esculpidos en las mismas paredes que ilustraban aquellas escenas de guerra para captar instantáneamente el mensaje.

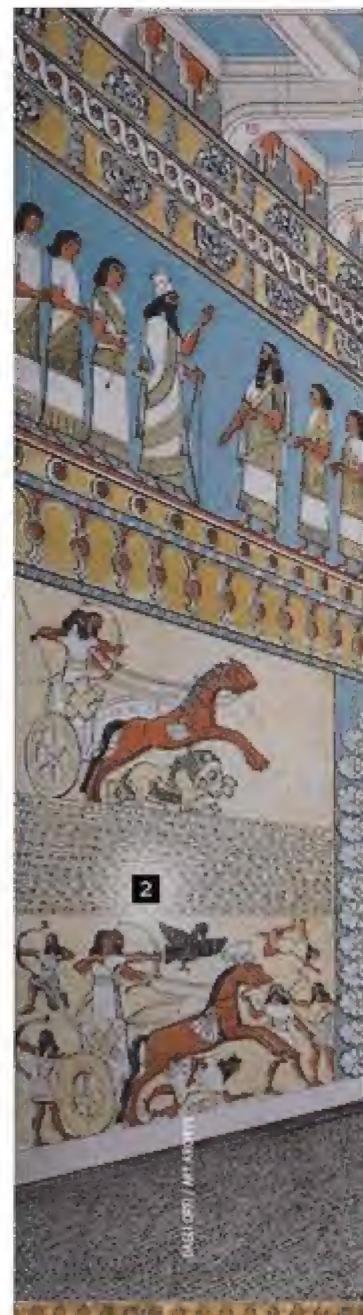
La suerte de los vencidos

Los métodos conquistadores de Asurnasirpal II eran, en efecto, implacables. Ciertamente, el monarca asirio daba a sus adversarios la oportunidad de someterse voluntariamente a su poderío, como hizo el país de Izalla en el texto citado. Entonces quedaban obligados a pagar un tributo anual, llamado *maddattu* en asirio, cuya importancia dependía de los recursos de cada lugar: madera de las regiones de montaña, tejidos de occidente, vino del soportano de Kashiyari, aguas arriba del Tigris (Izalla era, en tiempos, una de las más célebres denominaciones de origen vitícolas).



«A los cautivos les corté las manos y los brazos y les saqué los ojos», dice la crónica

GUERREROS ASIRIOS EN SU CARRO. FRAGMENTO DE LAS PUERTAS DE BALAWAT. LOUVRE, PARÍS.



LAMMASU O TORO ALADO CON CARA HUMANA PROCEDENTE DEL PALACIO DE ASSURNASIRPAL EN NIMRUD. MUSEO BRITÁNICO.

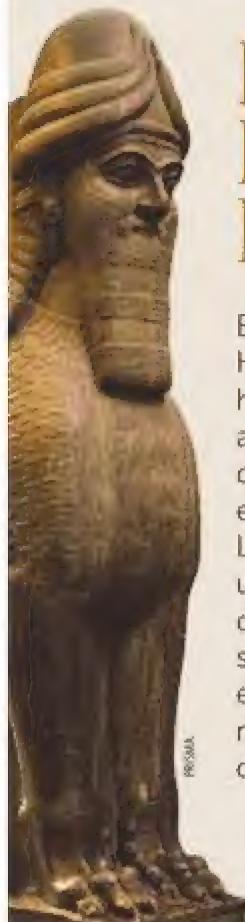




RECONSTRUCCIÓN IDEALIZADA
DEL SALÓN DEL TRONO DEL
PALACIO DE ASSURNASIRPAL II
EN NIMRUD. GRABADO EN COLOR
DE 1853 BASADO EN LOS DIBUJOS
DE AUSTEN HENRY LAYARD.

EL MÍTICO PALACIO DE NIMRUD

En 1845, el arqueólogo británico Austen Henry Layard descubrió los restos de Kalhu (Nimrud), la capital de Assurnasirpal, aunque inicialmente creyó que se trataba de Nínive. La ilustración reproducida sobre estas líneas, incluida en una obra del propio Layard, *Los monumentos de Nínive* (1849), es una recreación idealizada de una estancia del palacio del gran monarca asirio, en la que se combinan hipotéticamente los diversos elementos hallados en la excavación. Se muestran los relieves y los colosos con su decoración original policromada.



1 El rey

Un sirviente protege al rey con un parasol, emulando las escenas de los relieves, pese a que en realidad en los palacios asirios este tipo de salas estuvieron siempre cubiertas.

4 Toros alados

Los lammasu eran unos seres mitológicos con cabeza humana, cuerpo de toro y alas de águila, que protegían las puertas de ciudades y palacios, a menudo en parejas.

2 Relieves bélicos

El monarca se muestra como un poderoso conquistador. Montado en su carro de guerra, ataca a sus enemigos, quienes son pisoteados sin piedad bajo las ruedas.

5 El árbol de la vida

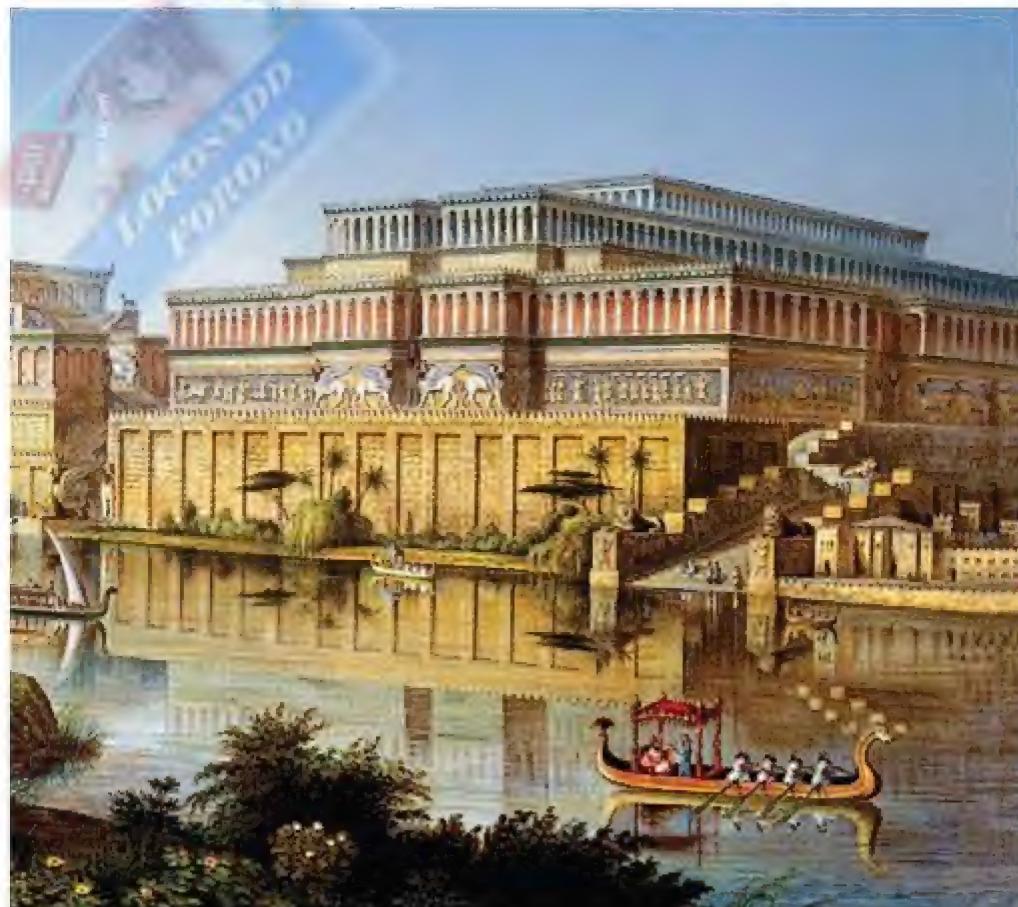
Compuesto por nudos y líneas entrecruzados, era un símbolo religioso importante para los asirios. Se cree que simbolizaba al dios Assur, divinidad principal de Asiria.

3 Genios fantásticos

En los muros del palacio aparecen unos genios alados, con cuerpo de hombre y cabeza de águila, cuya misión era proteger al soberano en el interior del recinto.

6 Pago de tributos

Los relieves superiores muestran escenas en las que representantes de los reinos vasallos presentan sus tributos al monarca asirio, en algún caso postrándose a sus pies.



UNA NUEVA CAPITAL

Esta litografía del siglo XIX muestra de un modo idealizado la grandeza de Nimrud, la flamante capital asiria, con sus templos y palacios.

EL CREADOR DEL IMPERIO ASIRIO

Assurnasirpal II (a la derecha) heredó un reino débil y fragmentado y lo convirtió en el imperio más poderoso del Próximo Oriente.

Pero contra aquellos que se resistían o rechazaban, el monarca asirio mostró siempre una despiadada dureza, practicando de manera sistemática una auténtica política de terror y de tierra quemada. Abundan, en efecto, en las crónicas de su reinado las descripciones de devastaciones y atrocidades infligidas a sus enemigos; a las arriba citadas se pueden añadir otras, como las que se leen en otro lugar: «Colmé las calles con los cadáveres y con su sangre teñí de rojo sus casas» o «empalé a 700 soldados ante sus puertas». Fue así, sobre la sangre y la esclavitud de los pueblos conquistados, como Assurnasirpal II construyó el Imperio asirio que dominaría el Próximo Oriente durante más de dos siglos.

La fastuosa corte del rey

El reinado de Assurnasirpal no fue, sin embargo, una simple sucesión de conquistas y masacres. Empeñado en renovar la gloria de sus antecesores decidió fundar una nueva capital, una metrópoli que encarnara el ideal de un imperio perfecto, relegando a la ancestral Assur a su función de sede religiosa. El emplazamiento escogido fue una plaza llamada Kalhu, la actual Nimrud, fundada tiempo atrás por su situación estratégica cerca de la confluencia del río Zab Superior con el Tigris. Sobre aquel primitivo asentamiento, Assurnasirpal mandó construir el alcázar que albergó el palacio real y los templos principales de Asiria. Man-

dó excavar un canal para abastecer de agua a la nueva capital y regar los frondosos huertos que la poblaban. Ocho kilómetros de murallas delimitaban y defendían una urbe de 360 hectáreas. Levantaron la metrópoli tanto los ciudadanos asirios sujetos a la prestación debida al reino, como sobre todo los miles de prisioneros de guerra venidos de todos los rincones del Imperio obligados a realizar trabajos forzados.

La inauguración del palacio, en el año 864 a.C., fue un espectáculo imponente. Acudieron casi 70.000 invitados, que durante diez días se entregaron a pantagruélicos festines y a admirar las salas y los jardines del recinto. No faltaron los embajadores fenicios ni los representantes de los reinos hititas o de las regiones del valle medio del Éufrates, que quedaron impactados por la grandiosidad de la urbe y su soberbio palacio y que, sin duda, tomaron también buena nota del mensaje de los relieves. Aquel, seguramente, había sido el propósito de Assurnasirpal: que su real sede y su poderío permanecieran para siempre en la memoria de todas las naciones de su imperio como signo de su incontestable poder. ■

Para saber más

ENSAYO
El Oriente Próximo en la Antigüedad
A. Kubat, Crítica, Barcelona, 2000.

El antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía
Mario Liverani, Crítica, Barcelona, 2012



EL ROSTRO DEL REY

SEÑOR DE ASIRIA Y DEL UNIVERSO

Las representaciones conservadas de Assurnasirpal son imágenes en gran medida estereotipadas, que no reflejan el aspecto real del monarca. Aun así, esta gran estatua hallada en el templo de Ishtar en Nimrud y conservada en el Museo Británico impacta por la actitud rígida del cuerpo, su altivez, el rostro duro y la mirada penetrante.

Como escribe un historiador, toda ella «refleja con bastante fidelidad la personalidad de un monarca cuyos actos nos lo revelan ambicioso, energético e implacable». Un rey en el que sus súbditos veían al representante de un linaje de soberanos universales, como declara el texto cuneiforme inscrito sobre su torso:

«Assurnasirpal, gran rey, poderoso rey, rey del universo, rey de Asiria, hijo de Tukulti-Ninurta, también gran rey, poderoso rey, rey del universo, rey de Asiria, hijo de Adad-Nirari, también gran rey [...], conquistó desde la otra orilla del Tigris hasta el Monte Líbano y el Gran Mar y subyugó a todos los países desde oriente hasta occidente».

EL ATAQUE DE ASSURNASIRPAL

Los relieves del palacio de Kalhu (Nimrud) recrean numerosas escenas de las guerras



RELIEVE DEL PALACIO DE NIMRUD

Este panel, de 215 cm de largo por 91 de alto, fue hallado por Layard en 1846 en la sala B del palacio noroccidental de Nimrud y trasladado enseguida al Museo Británico.

Los defensores de la ciudad sitiada

La ciudad está defendida con altas murallas y torres almenadas. Desde lo alto, los arqueros **1** disparan flechas contra los asaltantes mientras una mujer **2** en una torre se mesa los cabellos. Varios defensores se despeñan por las murallas **3**, alcanzados por las flechas de los asirios.

Zapadores para derruir las murallas

Dos soldados asirios **4** socavan la base de las murallas sirviéndose de dos instrumentos romos a modo de palanca. En otro punto, otros dos asaltantes **5** parecen estar excavando una mina bajo las murallas. Se sabe que los asirios disponían de un eficaz servicio de zapadores.

El punto más caliente de la lucha

Los defensores han arrojado desde lo alto de las murallas dos cadenas **6** con el objeto de aferrar el ariete de los asirios e impedir que impacte contra el muro. Para contrarrestar la maniobra, dos asaltantes sujetan el ariete con una especie de garfios **7** para devolverlo a su posición.

SOBRE UNA CIUDAD ENEMIGA

de conquista de Assurnasirpal II, entre ellas este sitio de una ciudad amurallada



Las armas incendiarias

En una sección incompleta del relieve se aprecia cómo los defensores arrojan antorchas **8** contra los asaltantes que se aproximan a las murallas. Los asirios tratan de apagar el fuego arrojando agua desde la torre de asalto a través de una especie de manguera doble **9**.

La máquina de asedio

En el relieve se representa una típica máquina de asedio asiria, dotada de ruedas, con una torre **10** que alcanzaba quizás los 8 metros de altura y un ariete en la parte frontal **11**. Estas máquinas estaban cubiertas de cuero o lona para protegerse de las flechas incendiarias.

Las fuerzas de asalto asirias

Sobre la torre, un arquero dispara una flecha y su compañero arroja una piedra **12**. En el centro de la torre aparece otro arquero arrodillado **13**, quizás el emblema de una divinidad guerrera o bien un combatiente que dispara desde una de las alturas de la torre de asedio.

El visir y su escudero

Tras la máquina se representa, a una escala superior al resto, a un personaje de condición elevada **14**, quizás el visir de Assurnasirpal, a punto de disparar una flecha. Un escudero, tocado con un típico casco cónico **15**, lo protege de las flechas enemigas con un escudo.

**ALEJANDRO
Y BUCÉFALO**

A lomos de su fiel corcel, el caudillo macedonio conquistó todo el Imperio persa y se aventuró hasta la India. Detalle del mosaico de Issos. Museo de Nápoles.





ALEJANDRO MAGNO

El conquistador de la India

Tras apoderarse de todas las tierras del Imperio persa, Alejandro Magno quiso ampliar las fronteras del dominio macedonio conquistando las ignotas tierras de la lejana India

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN
CATEDRÁTICO DE HISTORIA ANTIGUA DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

Cuatro años después de atravesar el Helesponto al frente de su ejército de guerreros macedonios, Alejandro Magno había logrado prácticamente su objetivo de conquistar el Imperio persa. Darío III, el Gran Rey de Persia, convertido en un fugitivo, había sido asesinado por los suyos y todas las grandes capitales persas estaban en poder del caudillo macedonio. Dos años después, en 328 a.C., reprimida la rebelión del líder sogdiano Espitámenes, ninguna región del antiguo Imperio aqueménida escapaba al dominio de Alejandro. Se trataba de un territorio inmenso, de más de cinco millones de kilómetros cuadrados, desde Anatolia y Mesopotamia hasta la meseta iraní y las cuencas de los ríos Oxus y Yaxartes.

CRONOLOGÍA

Alejandro Magno en la India

Primavera de 327 a.C.

Tras su boda con la princesa bactriana Roxana, Alejandro Magno centra su atención en los reinos que se extienden en el norte de la India.

Verano de 327 a.C.

El rey macedonio ordena a Taxiles y a otros reyezuelos de la India que se presenten ante él como vasallos, pero muchos se niegan.

Otoño de 327 a.C.

Alejandro, al mando de su ejército, comienza una ambiciosa campaña para conquistar distintas regiones del norte de la India.

Primavera de 326 a.C.

Alejandro y su ejército toman la imponente fortaleza de Aornos; de ella se decía que incluso Heracles había sido incapaz de capturarla.

Primavera de 326 a.C.

El ejército macedonio atraviesa el río Indo y es acogido por Ambhi, rey de Taxila, que le ofrece regalos y establece con él una alianza.

Primavera de 326 a.C.

Alejandro se enfrenta en la batalla del río Hidaspes al rey Poro, que gobierna la región del Punjab y utiliza decenas de elefantes.

Verano de 326 a.C.

Tras establecer una alianza con Poro, Alejandro se ve obligado a regresar a causa de la negativa de sus hombres de seguir adentrándose en la India.

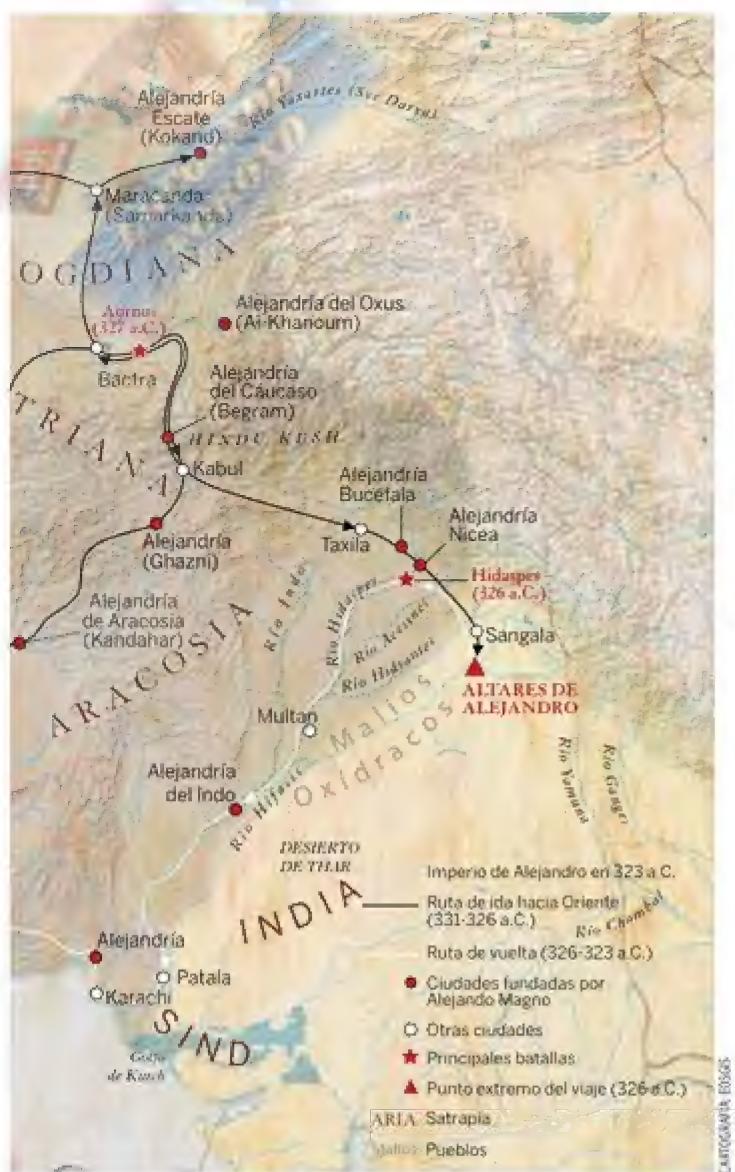
LA AMBICIÓN DE ALEJANDRO

Tras la conquista del Imperio persa, Alejandro quiso ampliar el dominio macedonio llegando hasta la India. Abajo, moneda con efigie del rey macedonio. Museos Estatales, Berlín.



Pero ni siquiera aquello era suficiente para Alejandro. Más allá de la cordillera del Hindu Kush se extendía un territorio legendario y desconocido para los griegos: la India. En el pasado, los reyes persas habían tratado de imponer su ley en la parte más próxima de esas tierras: el este de Afganistán, Pakistán y el valle del Indo, pero no pudieron establecer sátrapas (gobernadores) de forma permanente, y muchos pueblos afirmaban haber sido siempre libres y autónomos, como los malios y los oxidracos. Alejandro se propuso llegar hasta donde no lo hicieron los grandes reyes aqueménidas, internándose en tierras que entre los griegos sólo habían recorrido personajes míticos como Dioniso o Heracles. Y de nuevo, como en los inicios de su epopeya, su marcha conquistadora pareció imparable. En pocas semanas superó las estribaciones del Hindu Kush, sometió a un pueblo tras otro y tomó decenas de ciudades, no sin antes vencer, eso sí, una dura resistencia. Tras cruzar el Indo y derrotar al rey indio Poro en la batalla del río Hidaspes (actual Jhelum), Alejandro se enca-





TON KUDRI / AGENCE FRANCE PRESSE

EL MITO DEL HINDU KUSH

CON PICOS QUE SUPERAN los 7.000 metros de altura y una extensión de 800 kilómetros, la cordillera del Hindu Kush es la frontera natural entre la meseta iraní y el valle del Indo. Los griegos la llamaban Paropamiso, a partir de un término persa que significa «pico sobre el que el águila no puede volar». De ahí que la identificaran con la montaña en la que el héroe Prometeo fue encadenado por Zeus mientras un águila le roía el hígado.

minó hacia el valle del Ganges, dispuesto a lanzarse a la conquista de todo el subcontinente indio. Pero cuando se hallaba en el río Hifasis (actual Bias), sus soldados, agotados tras ocho años de correrías ininterrumpidas y temerosos de lo que encontrarían más allá, se negaron a seguirle. Alejandro debió renunciar y volvió a Mesopotamia descendiendo por el valle del Indo y por el golfo Pérsico.

Descubriendo un mundo nuevo

Alejandro no alcanzó, pues, el último extremo de Asia, y tampoco se hicieron realidad las desorbitadas promesas de riquezas que había hecho a sus soldados, a los que había asegurado que llenarían con ellas no sólo sus casas, sino toda Macedonia y Grecia. Pero la aventura india del rey macedonio no fue un fracaso. Más allá de las conquistas frustradas, representó el descubrimiento de un mundo desconocido, envuelto hasta entonces en fantasías y misterios: un primer contacto directo entre Oriente y Occidente que, sin duda, conmocionó a muchos de los que partici-

paron en la empresa y que, además, quedó reflejado en varias crónicas e informes ordenados por el propio Alejandro.

Dentro del imaginario griego, la India era la tierra de las maravillas situada en los confines orientales del mundo, en la que resultaban factibles todas las fantasías y monstruosidades. Antes de la expedición de Alejandro Magno, las noticias eran escasas y poco creíbles a causa de toda clase de exageraciones y deformaciones. Muy pocos griegos se habían aventurado antes por aquellas latitudes.

Tan solo Escilax de Carianda recorrió una parte como explorador al servicio del rey persa Darío I, descendiendo el río Indo hasta el océano para navegar luego por sus costas hasta Egipto. Redactó después un relato del viaje repleto de fantasías, a diferencia del detallado informe oficial que cursó a la cancillería persa. Ctesias de Cnido fue el primer griego que compuso un tratado sobre el país, pero no llegó a

LOS REINOS SUCESORES

La moneda reproducida bajo estas líneas muestra a Agatocles, soberano del reino de Bactriana, en el norte de Afganistán, un foco de influencia griega en Asia durante los siglos III y II a.C. Museo de Múnich.



AG. ALAMY



viajar hasta la India; su información procedía de los viajeros, comerciantes y embajadores que conoció durante los diecisiete años que pasó en la corte persa como médico real. Los relatos de Escilax y Ctesias, que presentaban la India como un escenario pleno de prodigios y maravillas, constituyeron, sin duda, uno de los estímulos para la expedición de Alejandro.

La India puso a los soldados macedonios ante un paisaje natural completamente diferente del que habían contemplado hasta entonces. Tras las imponentes y elevadas montañas del Hindu Kush, con sus nieves perpetuas y sus profundas y terribles gargantas, los expedicionarios se adentraron en la cuenca del Indo. Este río y sus afluentes los impresionaron por sus dimensiones —casi diez kilómetros de anchura, dicen los testimonios conservados—, por la violencia de sus torbellinos, el ruido atronador que provocaban sus torrentes y sus espectaculares crecidas, que sólo podían equipararse a las del mítico Nilo, capaces de dejar aisladas numerosas

MACEDONIOS CONTRA INDIOS

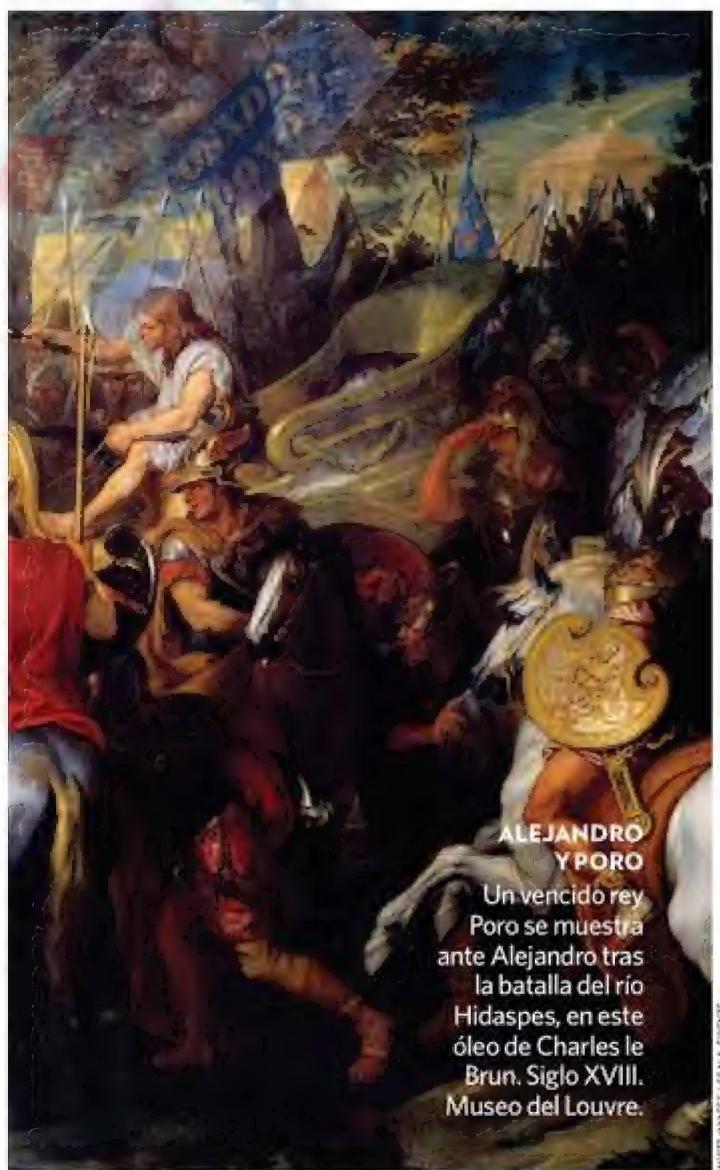
Esta tetradracma de plata exhibe en su reverso un jinete macedonio que ataca a dos guerreros indios montados en un elefante. Al parecer fue acuñada en Babilonia, en el año 326 a.C., para conmemorar la victoria de Alejandro sobre Poro. Museo Británico.



ciudades como si fueran auténticas islas en medio del mar. No faltaban tampoco los cocodrilos y peces de gran tamaño. El propio Alejandro, tras contemplar el Indo, creyó haber descubierto por fin las fuentes del Nilo, dado el parecido entre la fauna y la flora de ambos ríos, pero cambió de idea más tarde al avanzar por su curso y tener noticias de que desembocaba en el océano.

Animales y plantas locales

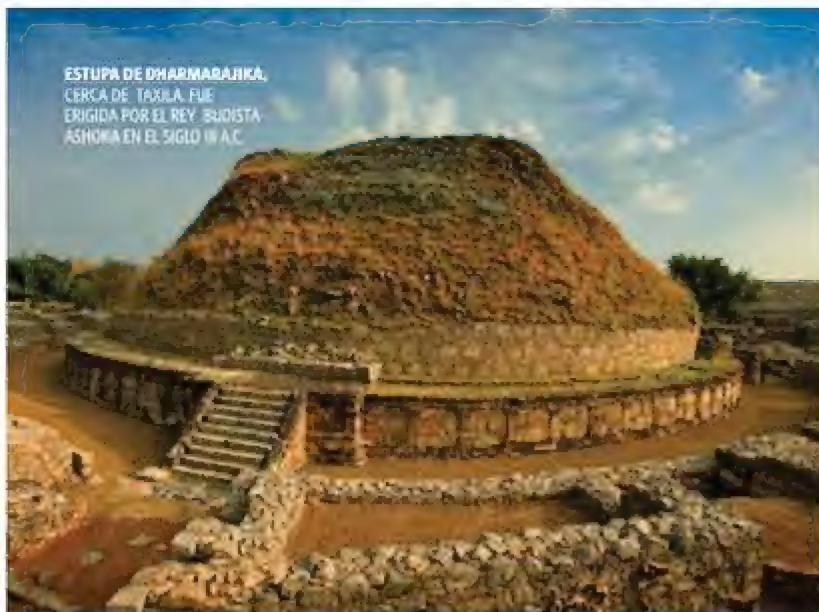
La flora y la fauna de la zona causaron también asombro y sorpresa entre los macedonios y, a la vez, despertaron el interés científico de los expertos que viajaban entre ellos, a los que Alejandro había encargado reunir ejemplares y especímenes para su estudio y catalogación. Los ecos de estos descubrimientos se perciben en obras de carácter científico como el tratado de botánica de Teofrasto, discípulo de Aristóteles, y otros similares que albergó la biblioteca de Alejandría, así como en obras de carácter más trivial y



ALEJANDRO Y PORS

Un vencido rey, Poro se muestra ante Alejandro tras la batalla del río Hidaspes, en este óleo de Charles le Brun. Siglo XVIII. Museo del Louvre.

WHITE STONE/SCALA/STOCK



WHITE STONE/PHOTOFEST / GETTY IMAGES

UNA ESPLÉNDIDA RECEPCIÓN

AMBHI, EL SOBERANO DE TAXILA, una ciudad estratégica situada al norte de Pakistán, se declaró aliado de los griegos y a la llegada de Alejandro Magno decidió ofrecerle espléndidos regalos: 3.000 toros, 10.000 ovejas, numerosos talentos de plata y 30 elefantes. De inmediato, los macedonios sacrificaron los toros a sus dioses y organizaron unos juegos atléticos y una exhibición de caballos, tras lo cual todos cruzaron el río Indo.

heterogéneo, como colecciones de rarezas y curiosidades, la llamada paradoxografía. Los cronistas griegos contaban que habían visto árboles con troncos tan gruesos que ni siquiera cinco hombres podían abarcarlos con su abrazo. Hablaban de un árbol que poseía unas copas tan densas y extendidas que podían dar sombra a cincuenta jinetes, o incluso hasta cuatrocientos; seguramente era el baniano, un árbol que, en efecto, puede alcanzar dimensiones espectaculares. Algunos árboles producían frutos igualmente enormes y abundantes: «Unas vainas parecidas a una judía, de unos 25 centímetros de largo y que eran dulces como la miel», pero su atractivo aspecto resultaba engañoso, pues «no es probable que sobrevivas si te comes uno», escribió un cronista. Seguramente se trataba de un plátano o, quizás, de un mango. Otros árboles tenían extrañas raíces y unas hojas cuyo tamaño no era menor que el de un escudo.

Los griegos hallaron igualmente plantas desconocidas y de vivos colores. Las había venenosas, pero otras tenían propiedades me-

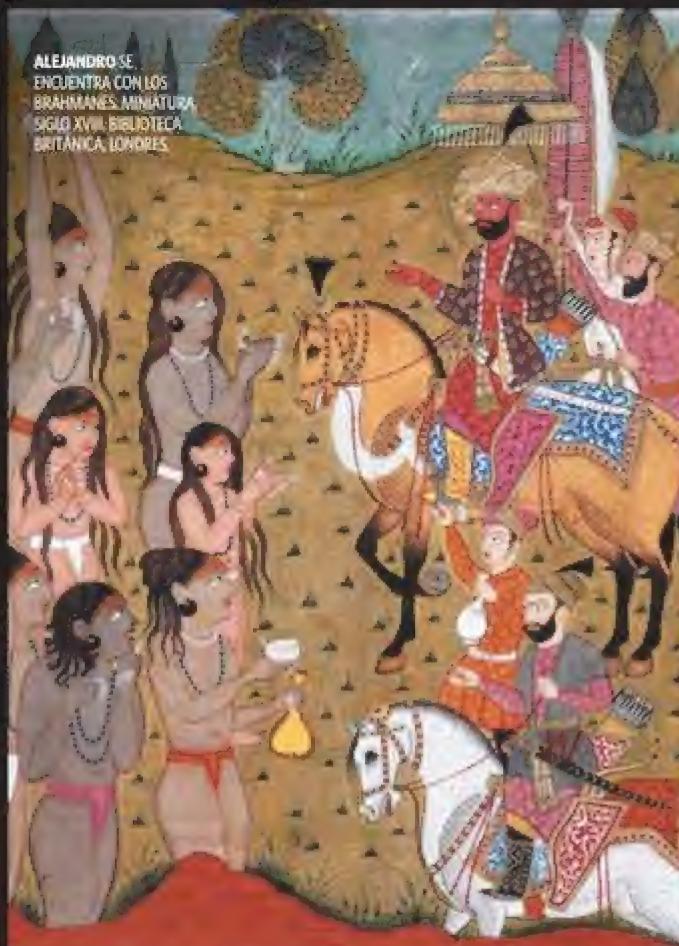
dicinales que se apresuraron a aprovechar. Una vez conocido su uso con ayuda de expertos locales, las emplearon para curar a quienes caían enfermos por las severas condiciones climáticas que tenían que soportar, con constantes lluvias que llegaban a pudrir sus ropas y a oxidar sus armas, o por las picaduras de las muchas clases de serpientes e insectos que inundaban el país. Algunas de estas informaciones se conservaron en poemas didácticos como el compuesto por Nicandro, en el siglo II a.C., acerca de los venenos y sus antídotos.

La variada fauna india fue también una revelación para los expedicionarios griegos: tigres, papagayos, rinocerontes... Contemplaron

Según los cronistas griegos, en la India había árboles con troncos tan gruesos que podían dar sombra a cincuenta jinetes

ALEJANDRO CON LOS BRAHMANES

HALLÁNDOSE EN TAXILA, Alejandro Magno supo de la existencia de filósofos que iban por los pueblos desnudos -de ahí su nombre en griego, gimnosofistas-, unos con el pelo largo y otros rapados. El monarca envió a buscarlos a uno de sus servidores, que hubo también de desnudarse para hablar con ellos. Luego, algunos gimnosofistas acudieron a una comida junto a Alejandro. Todos ellos «comieron de pie [...] El más joven y ágil se balanceó sobre una pierna cogiéndose con las manos a una viga; cuando se le cansaba una pierna cambiaba a la otra. Permaneció allí todo el día». Uno de ellos, Calano, se unió a la expedición de Alejandro, pero tras caer enfermo en Pasargada se inmoló en una pira, para asombro de todos los griegos.



ENICLESSING / ARIBA



DANIEL ALMAGRO / ARIBA



ALBUM

MEDALLÓN CON
REPRESENTACIÓN DE LA
DIOSA CIBELES PROCEDENTE
DE AI-KHANOUR. SIGLO I
A.C. MUSEO GUIMET, PARÍS.

UNA CIUDAD GRIEGA EN ORIENTE

Alejandría del Oxus, la actual **Ai-Khanoum**, fundada por Alejandro Magno, fue durante mucho tiempo un foco del helenismo en Oriente. Situada al noreste de Afganistán, recibió también influencias del arte oriental. Entre 1964 y 1978, el arqueólogo francés **Paul Bernard** excavó en la ciudad sacando a la luz estructuras urbanísticas, como un teatro, un gimnasio y varios templos dedicados a las deidades olímpicas, además de elementos como monedas griegas con las efigies de algunos dioses del hinduismo, e incluso relojes de sol de influencia india. Pero en 1978, la guerra de Afganistán obligó a suspender los trabajos, y las ruinas de Ai-Khanoum fueron ampliamente saqueadas. Hoy día apenas queda nada del que una vez fue un próspero enclave situado entre dos mundos.

numerosas clases de simios, algunos de una talla tan excepcional que al verlos desde la distancia, en unas montañas, los macedonios los confundieron con un ejército en formación.

Elefantes y serpientes

Los animales que más impresionaron a los invasores fueron los elefantes, sobre todo por su empleo como arma de guerra. Ya en la batalla de Gaugamela, al inicio de la invasión del Imperio persa, la caballería de Alejandro se había enfrentado a ellos, pero entonces eran unos pocos, mientras que el rey Poro, en la batalla del río Hidaspes, alineó ochenta y cinco bestias que aparecían como auténticas fortalezas o torres. Subarriar sembró la confusión entre soldados y caballos, y, en la refriega, los elefantes irritados por las heridas de lanzas y flechas cogían con sus trompas armas y soldados enemigos y los entregaban a sus conductores o los aplastaban directamente con sus descomunales patas. Los cronistas registraron también una escena emotiva, cuando Poro fue derribado y su elefante lo protegió de

quienes pretendían despojarlo de sus armas y lo volvió a colocar sobre su grupa. Los elefantes se convirtieron, además, en un preciado botín de guerra o en un regalo que Alejandro recibía con agrado de los diferentes monarcas indios que se le sometían en su imparable avance militar. Los expedicionarios también vieron el ingenioso método de los indios para cazar a los elefantes: cavaban fosas y atraían a ellas a los machos mediante hembras en celo, y luego dejaban que se debilitaran por el hambre hasta domesticarlos.

Los macedonios encontraron asimismo serpientes de gran tamaño, como las pitones de casi siete metros que el rey indio Abisares regaló a Alejandro en el momento de su rendición. Un cronista mostraba su asombro por el número y ferocidad de estas serpientes, que eran una amenaza permanente para los nativos: «En la época de las lluvias se refugiaban en los pueblos más altos y, por tanto, los nativos construían las camas muy por encima del suelo, y aun así se

ARTE GRIEGO EN ORIENTE

La influencia del helenismo en la región de Gandhara, al sur de Afganistán, se refleja en su arte, como en esta estela, con unos ascetas vestidos con ropajes griegos. Siglo I a.C. Museo Nacional de Arte Oriental, Roma.



CAPITAL DEL IMPERIO PERSA

Persépolis fue conquistada por Alejandro Magno en 330 a.C. En primer plano, la escalinata de la Apadana y a la derecha, la puerta de las Naciones.



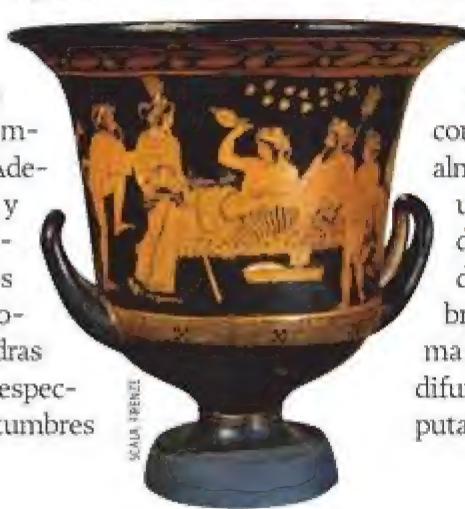
veían forzados a abandonar sus hogares debido a esta abrumadora invasión». Incluso animales más familiares reservaban sorpresas. Los perros adiestrados por el rey indio Sopeithes eran capaces de luchar contra un león y no abandonaban su presa aunque se les fueran cortando lentamente alguna de sus patas.

Costumbres y religión

Las regiones que atravesaron los macedonios estaban muy pobladas, con infinidad de aldeas y ciudades. Se decía que entre los ríos Hipanis e Hidaspes había nada menos que cinco mil ciudades, y su tamaño generalmente era muy superior al de las ciudades griegas, como pudieron comprobar en el caso de Taxila o Sangala. Además, las plazas estaban fortificadas y defendidas por combatientes experimentados, armados con grandes arcos y temibles carros de guerra, y sus monarcas aparecían engalanados con piedras preciosas y seguidos por sumptuosos y espectaculares cortejos. Los usos y las costumbres

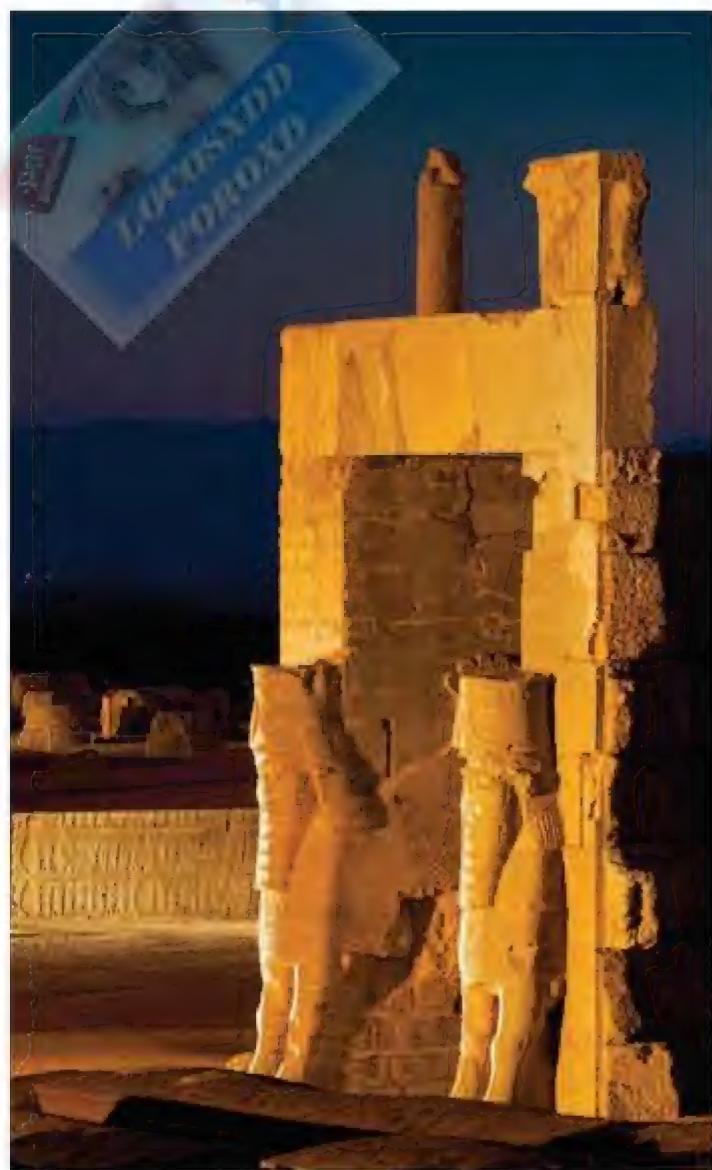
EL DIOS DIONISO EN LA INDIA

Los griegos creían que la India fue uno de los lugares que recorrió Dioniso, el dios del vino, enseñando a los hombres el cultivo de la vid. Abajo, crátera ática con representación de Dioniso en un banquete. Museo de Agrigento.

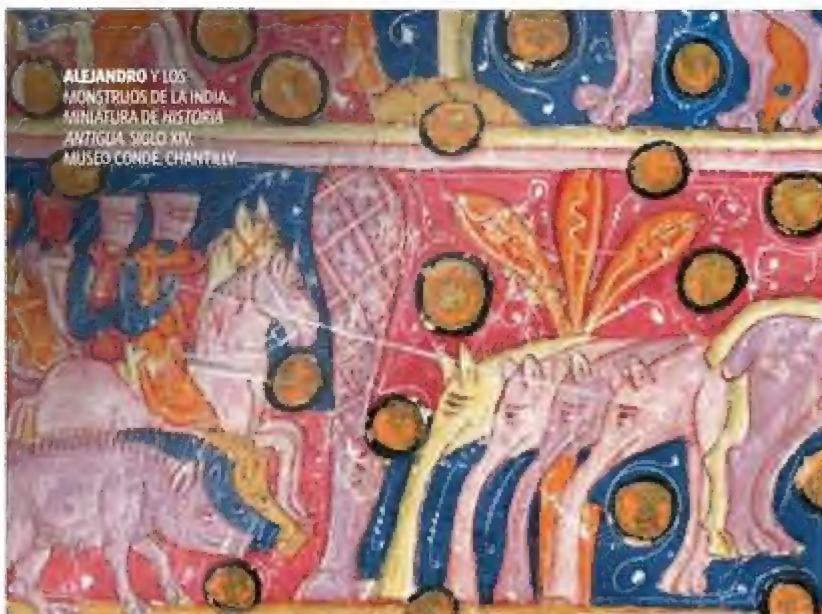


del pueblo indio resultaban de lo más exótico para los griegos, empezando por su atavío. Un cronista escribía: «Físicamente, los hindúes son delgados. Son altos y mucho más ligeros de peso que otros hombres... Llevan pendientes de marfil (al menos los ricos), se tiñen la barba, unos del blanco más puro, otros de azul oscuro, rojo, púrpura o incluso de verde. Visten ropas de un lino que resulta sumamente luminoso, llevan una túnica que les llega hasta la pantorrilla y se cubren los hombros con un manto. Otros se lo enrollan en la cabeza».

Destacaron también la longevidad, la frugalidad y la buena salud de los habitantes de algunas regiones que atravesaron, como el país de Musicano, que Onesícrito, el almirante de la nave, describió como si fuera una auténtica tierra de utopía por las condiciones ideales de que gozaban sus moradores. Pero no dejaron de recoger costumbres menos ejemplares, como el satí, la quema de las viudas en la pira funeraria de sus difuntos maridos, «honor» que a veces se disputaban varias de las esposas del muerto.



SANDRA RODRÍGUEZ / NE PICTURES / CONTACTO



BIGSTOCK / INDIA

MONSTRUOS DE LEYENDA

EN TORNO A LA INDIA circulaban en el mundo griego las historias más fantuosas. Toda clase de monstruos parecían poblar aquellas remotas latitudes: seres sin cabeza o con un solo ojo, con orejas tan grandes que podían dormir entre ellas, con pies tan veloces que corrían más que caballos, con cabeza de perro, pigmeos, hormigas guardianas de oro... La expedición de Alejandro no hizo sino ampliar este catálogo de leyendas.

Pese a la gran distancia cultural entre el mundo indio y el helénico, los expedicionarios de Alejandro destacaron similitudes, sobre todo en el terreno religioso. Por ejemplo, creyeron hallar las huellas de Dioniso, el dios del vino, en la región de Nisa, en un monte llamado Meros, término que en griego significaba «muslo», justamente la parte del cuerpo en la que Zeus cosió el feto del dios tras la muerte de Sémele, su madre. Los griegos se apresuraron a organizar un sacrificio al dios: «Muchos oficiales de alto rango se adornaron con guirnaldas de hiedra y cayeron rápidamente en trance, poseídos por el dios, e invocaron la llamada de Dioniso, corriendo frenéticamente en desbandada». Si los indígenas aceptaron con gusto esta asimilación, que les garantizaba un trato benevolente por parte de los conquistadores, para Alejandro aquello era la confirmación de que estaba emulando las andanzas del dios por aquellas tierras y estableciendo su dominio sobre el mundo.

La conquista de la India por Alejandro Magno sirvió para concienciar al monarca macedonio y a sus hombres de las enormes dimen-

siones del continente, que se extendía mucho más allá del punto hasta el que habían llegado y de lo que las especulaciones previas de los griegos suponían. Gracias a las conquistas y sus descubrimientos, la lejana India quedó mejor integrada en la representación griega del mundo, como se aprecia en el nuevo mapa del orbe trazado en el siglo III a.C. por Eratóstenes en la biblioteca de Alejandría y posteriormente ampliado por Tolomeo en el siglo II d.C. Pero a pesar de todos estos contactos, la India, aquella tierra ubicada en los confines del mundo, mantendría casi intacta su carga legendaria, un infinito bagaje de fantasías y fabulaciones que durante siglos seguirían asociándose con ella. ■

Para
saber
más

ENSAYO
Grecia en la India
F. Wulff Alonso. Akal, Madrid, 2008

La India en la literatura griega
M. Albadalejo Vivero
Universidad de Alcalá de Henares, 2005

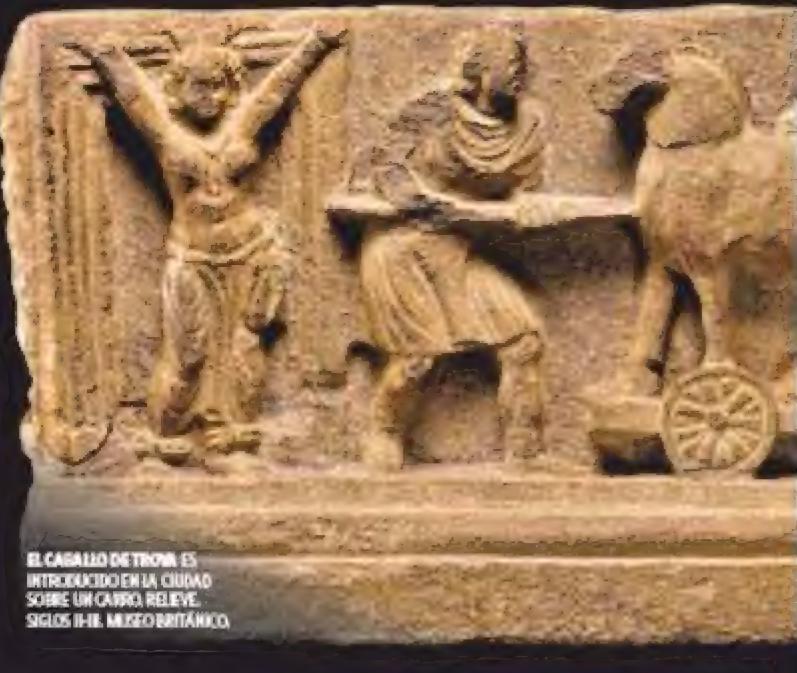
Tierras fabulosas de la Antigüedad
F. J. Gómez Espelosín
Universidad de Alcalá de Henares, 1995

EL LEGADO ARTÍSTICO DE ALEJANDRO

La empresa de Alejandro en la India tuvo resultados muy efímeros, ya que la mayor parte de los territorios volvieron a ser independientes tras su regreso a Babilonia. Fue en época de sus sucesores, los seléucidas, durante los siglos III y II a.C., cuando los griegos se establecieron de forma permanente en Asia central y su cultura irradió en toda la zona. El mejor testimonio de ello es el llamado arte de Gandhara,

representaciones al modo griego de príncipes y divinidades orientales, sobre todo budistas.

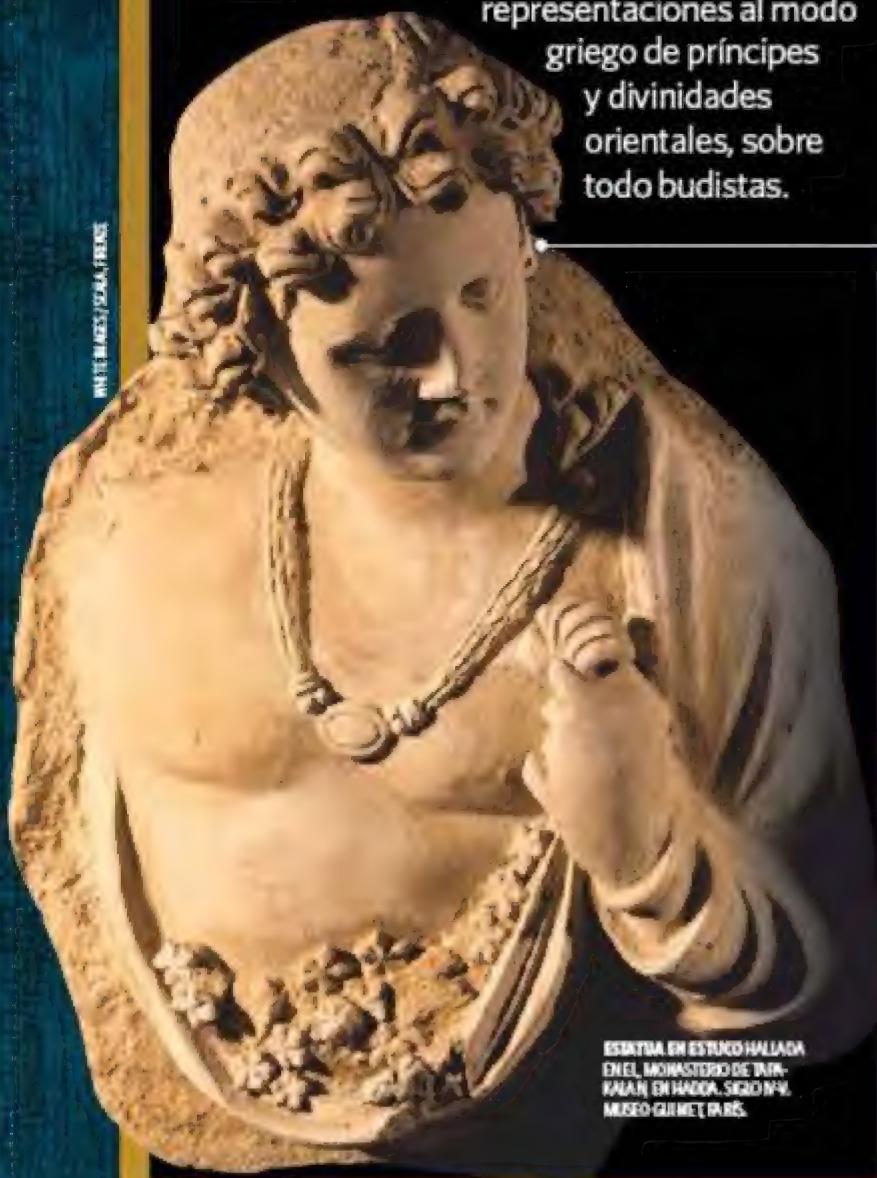
ESTATUA EN ESTUFO HALLADA EN EL MONASTERIO DE TAK-KALAN EN HADDA. SIGLO III. MUSEO GUIMET (PARÍS).



EL CABALLO DE TROJA ES INTRODUCIDO EN LA CIUDAD SOBRE UN CUERPO RELIEVE. SIGLOS III-II. MUSEO BRITÁNICO.

EL «GENIO DE LAS FLORES»

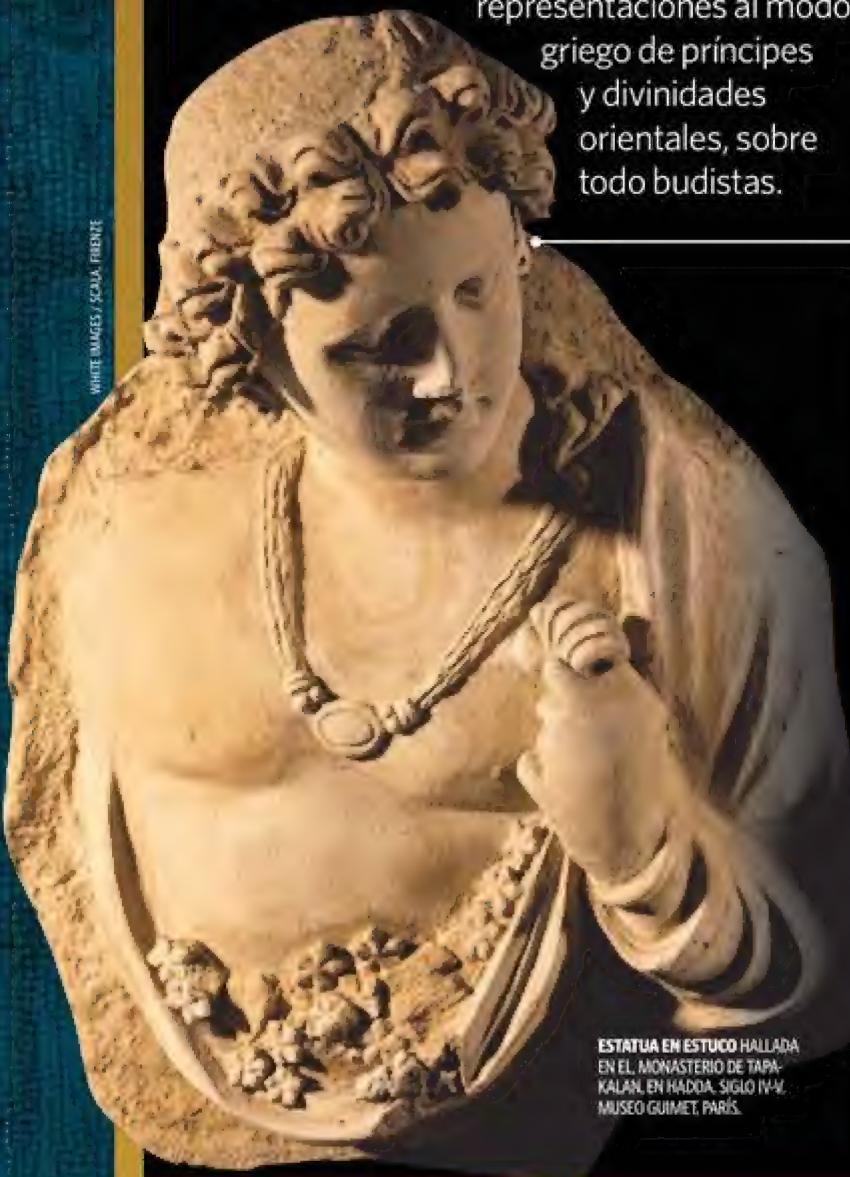
Esta escultura hallada en un antiguo monasterio budista en Hadda, al este de Afganistán, representa un deva o deidad arrojando flores al Buda. La técnica escultórica, de extraordinario realismo, es de origen griego.



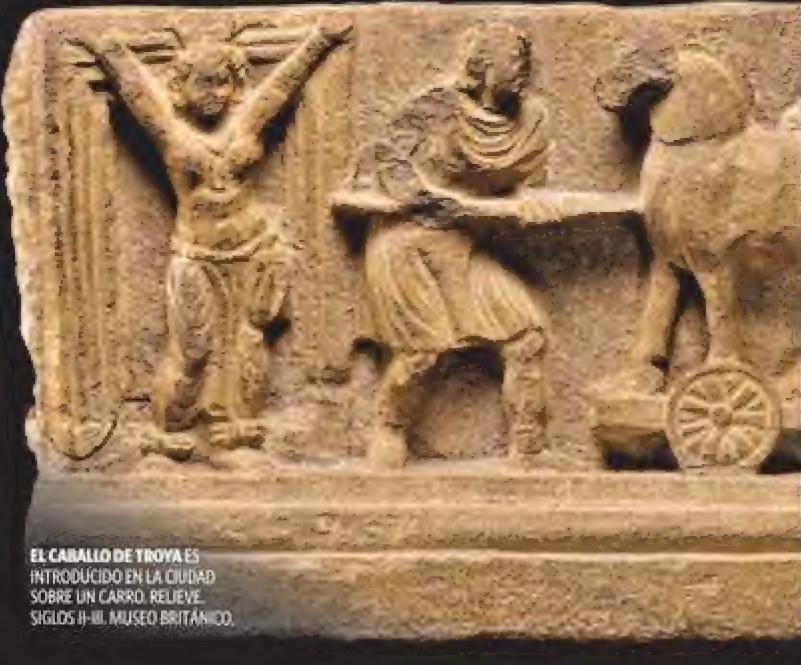
EL LEGADO ARTÍSTICO DE ALEJANDRO

La empresa de Alejandro en la India tuvo resultados muy efímeros, ya que la mayor parte de los territorios volvieron a ser independientes tras su regreso a Babilonia. Fue en época de sus sucesores, los seléucidas, durante los siglos III y II a.C., cuando los griegos se establecieron de forma permanente en Asia central y su cultura irradió en toda la zona. El mejor testimonio de ello es el llamado arte de Gandhara,

representaciones al modo griego de principes y divinidades orientales, sobre todo budistas.



ESTATUA EN ESTUCO HALLADA EN EL MONASTERIO DE TAPAKALAN EN HADDA, SIGLO IV-V. MUSEO GUIMET, PARÍS.



EL CABALLO DE TROYA ES INTRODUCIDO EN LA CIUDAD SOBRE UN CARRO. RELIEVE. SIGLOS II-III. MUSEO BRITÁNICO.

EL «GENIO DE LAS FLORES»

Esta escultura hallada en un antiguo monasterio budista en Hadda, al este de Afganistán, representa un *deva* o deidad arrojando flores al Buda. La técnica escultórica, de extraordinario realismo, es de origen griego.





BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

UN BUDA ENTRE DOS MUNDOS

En esta representación del Buda destacan rasgos helenísticos, como los pliegues del vestido o el peinado a modo de moño, *kritylos*, testimonio de la helenización del pueblo kushana, al norte de Afganistán.

MAITREYA, EL BUDA QUE HA DE VENIR. ESTATUA SEDENTE DE ESQUITO GRIS. ESTILO GANDHARA. SIGLOS II-III.

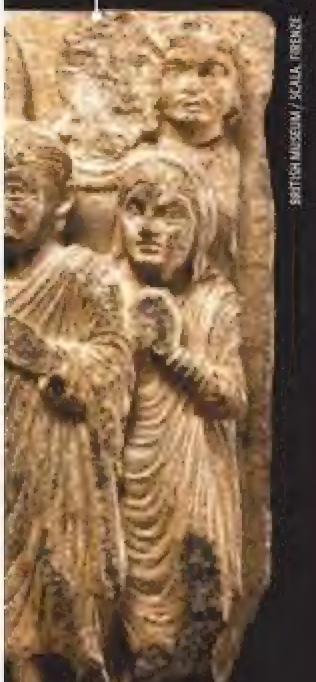
EL MITO DE TROYA

El arte de Gandhara representó algunos mitos griegos, como en este bajorrelieve, que reproduce la escena del caballo de Troya. La mujer con los brazos alzados lleva ropajes indios.

INTERIOR ROMAN / GETTY

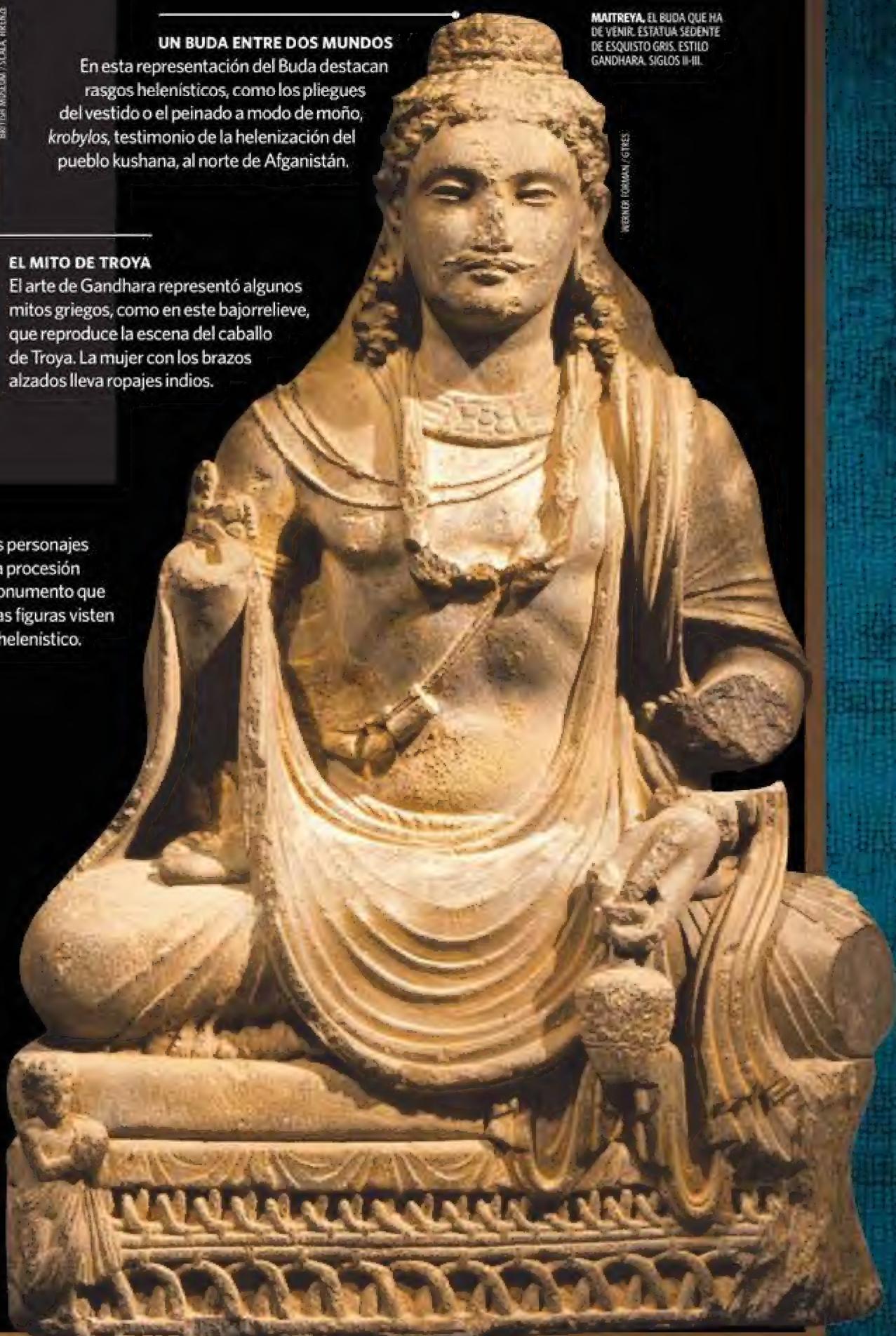
CEREMONIA BUDISTA

Este relieve muestra a varios personajes realizando la *pradakshina*, la procesión alrededor de una estupa, monumento que guarda reliquias del Buda. Las figuras visten túnicas drapeadas al modo helenístico.



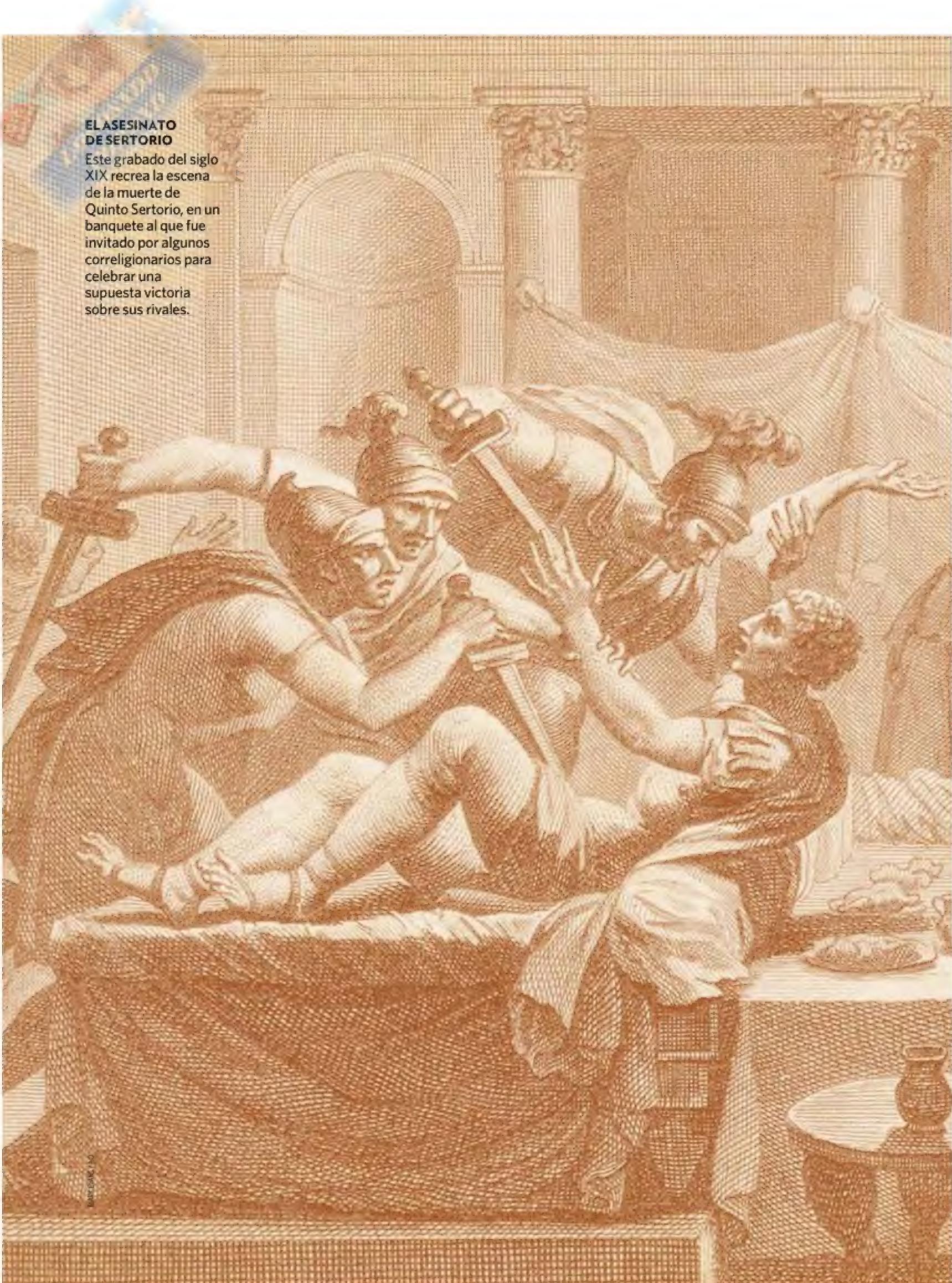
BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

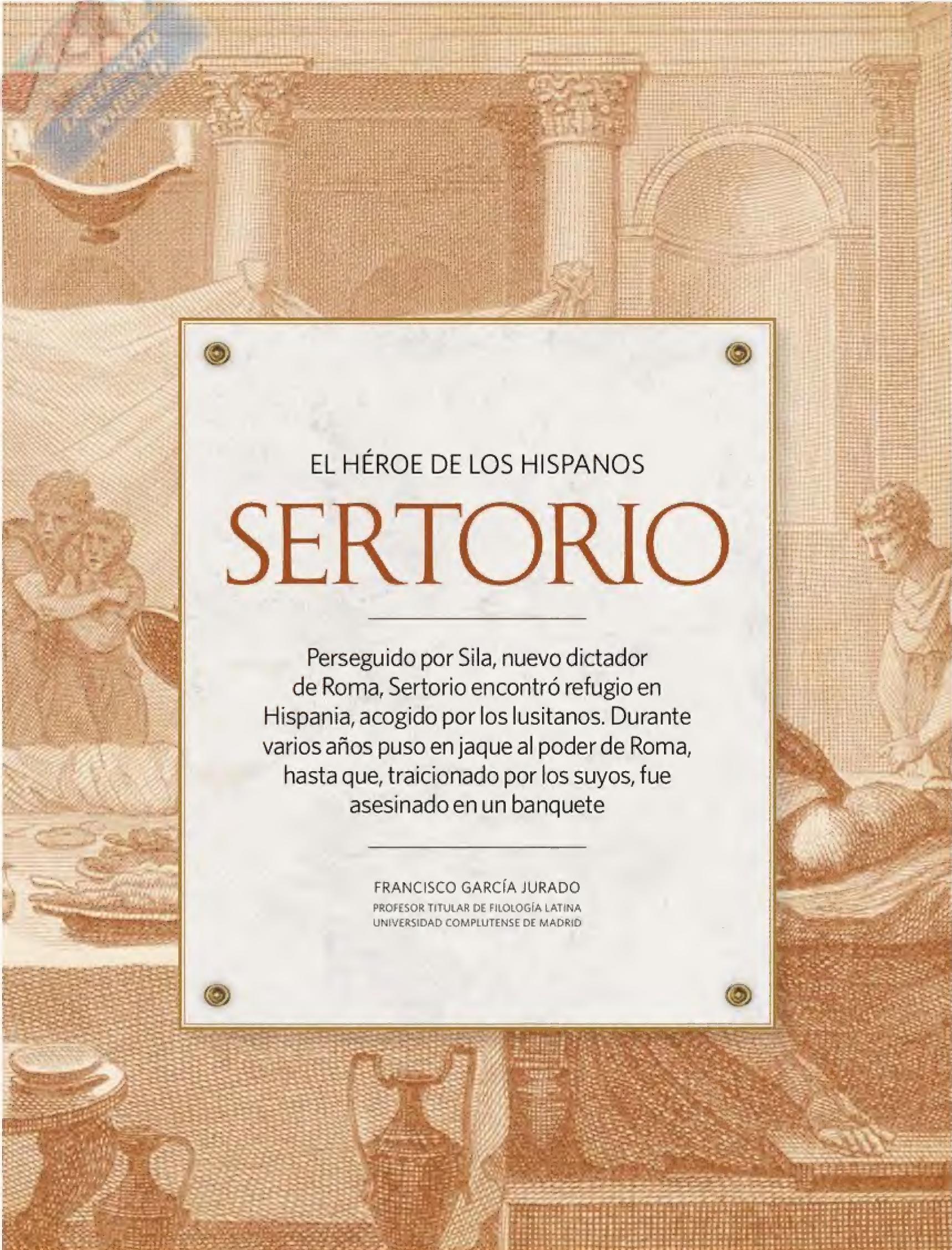
FIGURAS EN PROCESIÓN
ALREDEDOR DE UNA ESTUPA
BUDISTA. RELIEVE. SIGLOS II-III.
MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.



ELASESINATO DE SERTORIO

Este grabado del siglo XIX recrea la escena de la muerte de Quinto Sertorio, en un banquete al que fue invitado por algunos correligionarios para celebrar una supuesta victoria sobre sus rivales.





EL HÉROE DE LOS HISPANOS

SERTORIO

Perseguido por Sila, nuevo dictador de Roma, Sertorio encontró refugio en Hispania, acogido por los lusitanos. Durante varios años puso en jaque al poder de Roma, hasta que, traicionado por los suyos, fue asesinado en un banquete

FRANCISCO GARCÍA JURADO
PROFESOR TITULAR DE FILOLOGÍA LATINA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



LAS CAMPAÑAS DE SERTORIO

El mapa de la izquierda recrea el desarrollo a través de Hispania de las guerras sertorianas. Las flechas indican el avance de los ejércitos de Roma y de las huestes de Sertorio.

En el año 82 a.C., la entrada de Sila en Roma pareció poner fin a las luchas civiles entre aristócratas y demócratas (optimates y populares) que habían ensangrentado la República durante varios años. Tras su victoria en la batalla de la puerta Colina, Sila, proclamado dictador, ordenó terribles proscripciones contra sus enemigos y se lanzó a la caza de los líderes populares que habían huido a distintas provincias del Imperio, en Sicilia, África, Liguria e Hispania. En pocos meses, Pompeyo, general de confianza de Sila, cumplió la tarea e impuso su ley. Pero entonces, en 80 a.C., uno de los cabecillas populares reapareció para hacerse fuerte en Hispania y mantener en jaque a Roma durante casi diez años.

Este hombre se llamaba Quinto Sertorio. De oscuro linaje, Sertorio se curtió como militar en varios conflictos (en una acción perdió un ojo, algo de lo que se enorgullecería) y se alineó pronto con el bando de los populares, lo que le valió diversos cargos públicos. Poco antes de la entrada de Sila, marchó de Roma para asumir el cargo de gobernador de la Hispania Citerior, de donde pronto fue desalojado por un nuevo pretor enviado por Sila. Sertorio se refugió en Mauritania, donde enseguida se lanzó a reclutar un ejército para continuar la lucha contra Sila. Fue allí donde recibió una propuesta inesperada: los lusitanos le ofrecían encabezar una rebelión contra Roma. Los intereses de los lusitanos no coincidían exactamente con los de Sertorio: aquéllos querían librarse del yugo de Roma,



CRONOLOGÍA

ENEMIGO DE SILA Y POMPEYO

80 A.C.

Sertorio llega a la Lusitania para encabezar una rebelión contra Roma, que en esos momentos está gobernada por el dictador Sila.

79 A.C.

Dado el curso desfavorable de la guerra, Sila envía a la Hispania Ulterior a Cecilio Metelo Pío como procónsul, al frente de dos legiones.



LA CAPITAL DE LUSITANIA

Tras años de guerras, en 27 a.C. Augusto incluyó la Lusitania en la provincia de Hispania Ulterior y creó una nueva capital, Emerita Augusta. En la imagen, foro de la ciudad.

77 A.C.

Sertorio toma el control de la Hispania Citerior tras poner en jaque constantemente a Metelo y sus legiones con la lucha de guerrillas.

77-76 A.C.

Pompeyo Magno desembarca en Ampurias, enviado por Sila. Sertorio vence en las batallas de Lauro, Sucron y Sagunto.

73 A.C.

Agotado por disensiones internas y la falta de un claro resultado en la guerra, Sertorio decide retirarse a Osca (Huesca).

72 A.C.

Sertorio es asesinado en una conjura orquestada por el general Perpenna. Pompeyo toma Calahorra, último feudo de los sertorianos.



Entrenado para la guerra

EN LOS PRIMEROS COMPASES de la guerra en Hispania, Sertorio se enfrentó con Metelo, comandante de las fuerzas leales a Sila. El contraste entre ambos saltaba a la vista. Metelo era un hombre de cierta edad, aficionado a las comodidades y el lujo, mientras que Sertorio se encontraba en plenitud de fuerzas y destacaba por su frugalidad.

PLUTARCO COMENTA que Sertorio «ni aun en el mayor ocio se dio jamás al vino, y se había acostumbrado a sufrir grandes fatigas, largas marchas y frecuentes vigilas sin comer más que escasos y groseros alimentos». En su tiempo libre se dedicaba a andar por el campo y a cazar, con lo que adquirió un conocimiento perfecto del terreno y de la lucha de guerrillas. Tan confiado estaba Sertorio en su superioridad que retó a Metelo a un duelo personal, pero éste lo rechazó.

POMPEYO, ECLIPSADO POR SERTORIO

Tras las victorias que logró frente a Pompeyo, algunos consideraron a Sertorio como el mejor general de los de su edad, según Plutarco. Abajo, busto de Pompeyo. Museo de la Civilización Romana, Roma.

mientras que Sertorio sólo pretendía acabar con el poder de Sila. Pero tenían un enemigo común que hizo posible la alianza. Sertorio ya había estado en Hispania en el año 98 a.C., acompañando al cónsul Didio, que actuó con implacable dureza contra los nativos; esa experiencia le hizo ver que era mucho más inteligente tenerlos como aliados. Así, en el año 80 a.C. Sertorio dejó una parte de sus tropas en África y marchó con 4.000 hombres a la Península.

La alianza con los lusitanos

Los lusitanos acogieron a Sertorio con los brazos abiertos y lo reconocieron enseguida como su jefe indiscutido, viendo en él en cierto modo a un nuevo Viriato, el caudillo que casi setenta años atrás los había liderado en su gran guerra contra Roma. Para ellos, Sertorio encarnaba al buen romano, al general aguerrido y al hombre dotado de cualidades sobrenaturales; muy supersticiosos, los lusitanos llegaron a creer que el general romano podía conocer el futuro a través de una cervatilla blanca que le regaló un lugareño. Sertorio, por su parte, se apresuró a adiestrarlos en la disciplina militar romana. Como escribe Plutarco, «acos-

tumbrándolos a las armas, a la formación y al orden de la milicia romana, y quitando de sus incursiones el aire furioso y terrible, redujo sus fuerzas a la forma de un ejército, de grandes cuadrillas de bandoleros que antes parecían».

Gracias a su alianza con los lusitanos, Sertorio encadenó las victorias sobre las fuerzas romanas en Hispania. Su táctica combinaba los métodos romanos con la peculiar lucha de guerrillas lusitana, basada en no dar tregua al enemigo, devastar y rapiñar, obrar con rapidez y evitar batallas en campo abierto. Así logró poner en jaque a Cecilio Metelo, el procónsul enviado por Sila a Hispania, derrotándolo repetidamente mediante estratégicas retiradas. Acto seguido, Sertorio encabezó una gran incursión hacia la Hispania Citerior, un cómodo paseo triunfal en el que tomó primero Segóbriga y Caraca, y luego Bilbilis y Contrebia. Era el territorio de los celtiberos, quienes hicieron también causa común con el general romano.

Sertorio alcanzó entonces la cumbre de su poder. Decidido a asegurarse el apoyo de los celtiberos, fundó en Osca (la actual Huesca) una escuela con el fin de instruir a los hijos de los nobles celtiberos y, de paso, mantenerlos como



VOCES SDD
ÉVORA

EL TEMPLO DE DIANA EN ÉVORA

Las guerras de Sertorio impulsaron la romanización de los lusitanos. En su territorio se fundarian ciudades romanas como Évora, de cuyo foro se conservan hoy los restos de un templo.





L A CIUDAD DE CLUNIA

En este enclave arévaco resistió Sertorio, en 75 a.C., el asedio de las tropas de Pompeyo, quien tomará y destruirá la ciudad en 72 a.C. Arriba, mosaico de una casa romana de Clunia.

rehenes. Además, creó en la misma ciudad un senado indígena, aunque le concedió tan sólo funciones consultivas. Con ello, Sertorio se acercaba a la figura que unos años más tarde encarnaría el propio Augusto, pues su verdadera intención era convertirse en emperador. Según el estudioso Adolf Schulten, el propósito de Sertorio era crear en Hispania una segunda Roma para lograr luego el control de la capital.

La guerra contra Roma

Hispania se convirtió en una caja de resonancia de la política romana, el escenario en el que se iba a decidir quién sería el hombre fuerte de Roma. Todos confluyeron allí. Marco Perpenna Vento, uno de los cabecillas del bando popular huido de la persecución de Sila, unió sus fuerzas a las de Sertorio, quien con la nueva ayuda llevó a cabo una gran ofensiva hacia el Levante. Al mismo tiempo, Pompeyo cruzó los Pirineos con un nutrido ejército y marchó al encuentro de los «rebeldes». Pompeyo logró vencer a Perpenna, muy inferior en astucia y valentía al propio Sertorio, pero este último se interpuso entre ambos y puso sitio a la ciudad

de Lauro, entre el campamento de Pompeyo en Sagunto y Valentia, adonde había huido Perpenna. Cuando Pompeyo acudió a socorrer a sus aliados en Lauro, Sertorio le hizo creer que un contingente suyo lo atacaría por la espalda. Consiguió, así, que los habitantes de Lauro se rindieran; Sertorio les concedió la libertad, pero arrasó la ciudad, «no por cólera o crueldad —escribe Plutarco—, porque entre todos los generales parece que fue éste el que menos se dejó llevar por la ira, sino para afronta y mengua de los que tanto admiraban a Pompeyo».

Pero, desde entonces, la suerte de Sertorio empezó a cambiar. La llegada de las tropas de Metelo, quien había logrado acabar con Lucio Hirtuleyo, hombre de confianza de Sertorio, incrementó mucho la presión sobre éste. Aunque las batallas de Sucron y Sagunto fueron de resultado incierto, sirvieron a Pompeyo para ganar tiempo y obtener de Roma más recursos y tropas. Pudo así, al año siguiente, atacar las bases de Sertorio en territorio celtibérico, poniendo sitio a Calagurris (Calahorra).

Sertorio se vio obligado a refugiarse en Osca, donde se convirtió en un personaje vil y despótico. Las relaciones con los pueblos nativos se enturbiaron; el caudillo antes aclamado llegó ahora a ordenar la muerte o la venta como esclavos de los estudiantes-rehenes de la escuela oscense. También entre sus aliados romanos cundió el recelo hacia su persona y el miedo a que los arrastrase a la perdición. Fue entonces cuando, movido por la envidia y alentado por la promesa de perdón que el Senado romano había hecho a los partidarios de Sertorio que despuéran las armas, Perpenna tramó una conspiración contra él. Lo invitó a un banquete en su casa para celebrar una falsa victoria, y allí él y los otros diez conjurados lo apuñalaron hasta la muerte. Acabó así la carrera de un general al que Plutarco no dudaba en comparar con otros grandes caudillos de la historia antigua, como Filipo, Antígo y Aníbal; «más fiel y humano que todos ellos, no menos prudente que ninguno, tan sólo les fue inferior en la fortuna, hasta caer asesinado como cabecilla de unos bárbaros».

*Para
saber
más*

ENSAYO
Breve historia de Hispania
Jorge Pisa Sánchez. Nowtilus, Madrid, 2009

TEXTO
Vidas de Sertorio y Pompeyo
Plutarco. Gredos, Madrid, 2007

NOVELA
Sertorio. Un general contra Roma
João Aguiar. Barcelona, Edhasa, 2009



EL RASTRO DE LA GUERRA EN VALENCIA

En su relato de las guerras de Sertorio en Hispania, los historiadores romanos se refieren a una batalla que tuvo lugar en Valencia justo después de la toma de Sucron y la batalla del Turia, en 75 a.C. No describen detalladamente lo sucedido; tan sólo mencionan que fue una victoria de Pompeyo (presumiblemente sobre Perpenna, el aliado de Sertorio) y que se saldó con la muerte de miles de personas y la destrucción de la ciudad.

Las recientes investigaciones arqueológicas dirigidas por Albert Ribera en el área de la Almoina han sacado a la luz evidencias de la matanza y del incendio de la ciudad, que quedaría abandonada durante décadas y sólo renacería en época de Augusto.

CASCO DE UN LEGIONARIO ROMANO



Una fosa común

En los restos de la ciudad destruida, a 3,5 metros de profundidad, han aparecido siete esqueletos de víctimas de la batalla. Un estudio antropológico y paleopatológico ha permitido precisar que cuatro de ellos eran varones de entre 18 y 22 años, uno más de entre 25 y 30 años, y otro de edad madura; la edad del séptimo no se ha determinado.

Evidencias de matanza y tortura

Los restos presentan cortes de espada, amputaciones y heridas de flecha provocados probablemente en el curso del combate. En un caso se advierte una herida en la mandíbula, causada tal vez por un podón, una especie de hoz. El de mayor edad estaba atravesado a lo largo del tronco por un pilum (lanza); seguramente murió empalado.

Incendio y destrucción de la ciudad

Los cuerpos se colocaron bajo una estructura de madera y cañas que fue incendiada y se derrumbó, seguramente en el momento en que Pompeyo arrasó la ciudad. El destino de Valencia fue similar al de otras ciudades aliadas de Sertorio, como Calagurris (Calahorra), destruida también al término de un terrible sitio en el que se dieron casos de canibalismo.



LA FAMILIA IMPERIAL

En el Cancionero de Weingarten (1320), Federico I aparece entre dos de sus hijos: el futuro emperador Enrique VI y Federico, duque de Suabia.

LA CAPITAL DEL MUNDO

En la página, contigua, sello de oro de Federico I con una vista de Roma y la inscripción: «Roma, capital del mundo, sujetó las riendas del orbe». Siglo XII.



2008 L'ETOS 748

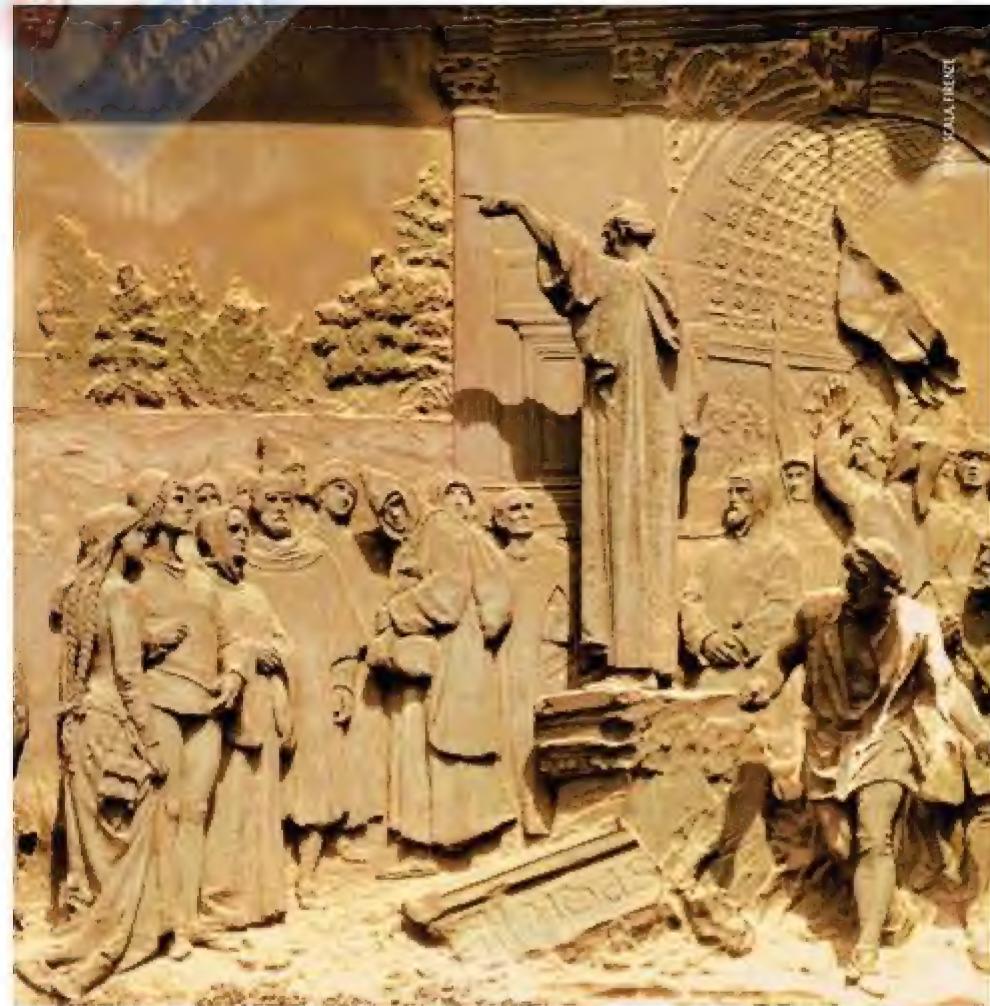
FEDERICO BARBARROJA

Durante veinticinco años, Federico I luchó para imponer su autoridad como emperador a las ciudades rebeldes del norte de Italia, aliadas con el papa Alejandro III, quien consideraba que su papel espiritual estaba por encima del poder político imperial

FRANCO CARDINI

PROFESOR DEL INSTITUTO ITALIANO DE CIENCIAS HUMANAS

En el día de la Natividad de la Virgen de 1148, un joven caballero de unos veinte años, apoyado en la balaústra de popa de un barco, contempla cómo desaparecen en el horizonte los muros de San Juan de Acre, el más poderoso bastión cristiano en Tierra Santa. Es Federico, duque de Suabia. Vuelve a casa después de participar en la segunda cruzada en compañía de su tío y señor, el emperador Conrado III. La empresa ha terminado en un fiasco, pero Federico ha ampliado su visión del mundo. Se ha comovido al pisar el suelo de Jerusalén, el lugar de la pasión de Jesús. Y ha podido conocer también a Manuel I Comneno, emperador de Bizancio. En su imponente capital, Constantinopla, entre los mármoles del espléndido palacio de Blaquernas,



PREDICACIÓN A LOS ROMANOS

Arriba, Arnaldo de Brescia predica en Roma. Había llegado a esta ciudad tras huir de Brescia y de París, perseguido por sus ideas. Bajorrelieve por Odoardo Tabacchi. 1882.

ha entendido qué es el imperio, qué es el poder. Un poder que muy pronto tendrá ocasión de conocer mucho más de cerca, porque también él se convertirá en emperador.

Fridericus Rex

En efecto, Conrado muere en 1152, dejando como heredero un hijo de seis o siete años. Confía su tutela, junto con las insignias reales, a Federico de Suabia, su hasta entonces fiel sobrino. Éste es hijo de un Hohenstaufen –un gibelino, como se conoce a esta familia por su castillo de Waiblingen– y de una Welf –palabra cuya pronunciación hará que

ARNALDO, VÍCTIMA DEL EMPERADOR

CON SU PREDICACIÓN hostil a la jerarquía eclesiástica y en favor de una Iglesia pobre y en consonancia con las enseñanzas evangélicas, el canónigo Arnaldo de Brescia alimentó la revuelta de los romanos contra el papa Eugenio III. Bajo su guía, aquéllos apelaron al joven emperador Federico para que se trasladara a Roma e impusiera una reforma ética de la Iglesia y del pontificado. Por su parte, el sucesor de Eugenio III, el papa Adriano IV, invitó al emperador a ir a Roma y ceñir la corona imperial; que él debía colocarle sobre la frente para restablecer el orden fijado por Dios. Federico llegó, en efecto, a Roma, fue coronado, liquidó la revuelta popular y entregó a Arnaldo al papa, quien lo hizo colgar y quemar; sus cenizas fueron esparcidas en las aguas del Tíber para que su tumba no se convirtiera en objeto de veneración popular.

se conozca esta estirpe como güelfos –. Desde hace treinta años, los duques de Suabia, los gibelinos, se disputan el reino de Alemania con los güelfos, señores de Baviera. Federico pone fin astutamente a esta situación. Llega a un acuerdo con su primo Enrique el León, señor de Baviera y de Sajonia, a quien el emperador Conrado había privado del ducado bávaro: reconoce sus derechos y, a cambio, obtiene su apoyo para hacerse con el trono germánico. Se trata de una jugada singular, que da pie a una diarquía de hecho, un gobierno de dos, ya que ser dueño de Baviera y Sajonia supone serlo de media Alemania.

CRONOLOGÍA

IMPERIO CONTRA PAPADO

1120-1126

Entre estas dos fechas se sitúa el **nacimiento** de Federico, hijo de un Hohenstaufen y una Welf, las casas que se disputan el trono imperial en Alemania.

1152

Tras participar en la segunda cruzada, Federico, duque de Suabia, es elegido **rey de Romanos** tras la muerte del emperador Conrado III. En 1155 es coronado emperador por el papa Adriano IV en Roma.



COPA BAUTISMAL DE FEDERICO I. HACIA 1160. MUSEOS ESTATALES, BERLÍN.



De este modo, cuando los magnates se reúnen el 4 de marzo de aquel año en Fráncfort para elegir al nuevo monarca alemán, la cuestión está decidida de antemano: por todas partes resuena la aclamación de *Fridericus rex*, mientras los nobles suabos alzan a su joven duque sobre los escudos. Cinco días más tarde, Federico es coronado solemnemente rey de Alemania en la capilla Palatina de Aquisgrán —que acoge los restos del emperador Carlomagno— y recibe el título de rey de Romanos. Como soberano de Alemania tiene derecho a las coronas de Italia y Borgoña; estos tres son los reinos que forman el Imperio. Como rey de Romanos es el candi-

dato legítimo a la corona imperial. Para ceñírsela, sin embargo, es necesario ir a Roma y hacerse coronar por el papa. En 1154 emprende el viaje a Italia para ello y se mete en un avispero del que no saldrá hasta dos décadas después.

Coronado en Italia

En Roma había calado la predicación del canónigo Arnaldo de Brescia a favor de una regeneración espiritual de la Iglesia. Su llamamiento era apoyado por el senado romano y por unos ciudadanos siempre en pugna por afirmar su autonomía frente a los pontífices. A resultas de esta oposición, el papa Eugenio III había tenido

LA IRA IMPERIAL

En una muestra de su poder sobre la Iglesia alemana, Federico obligó a huir de Salzburgo (arriba) a Conrado de Babenberg, tío suyo y arzobispo de esta diócesis, por su apoyo al papa Alejandro III.

1159

Muere el papa Adriano IV. Para defender sus intereses en Italia, Federico promueve la elección del **antipapa** Víctor IV frente a Alejandro III, pontifice al que se enfrentará durante casi dos décadas.

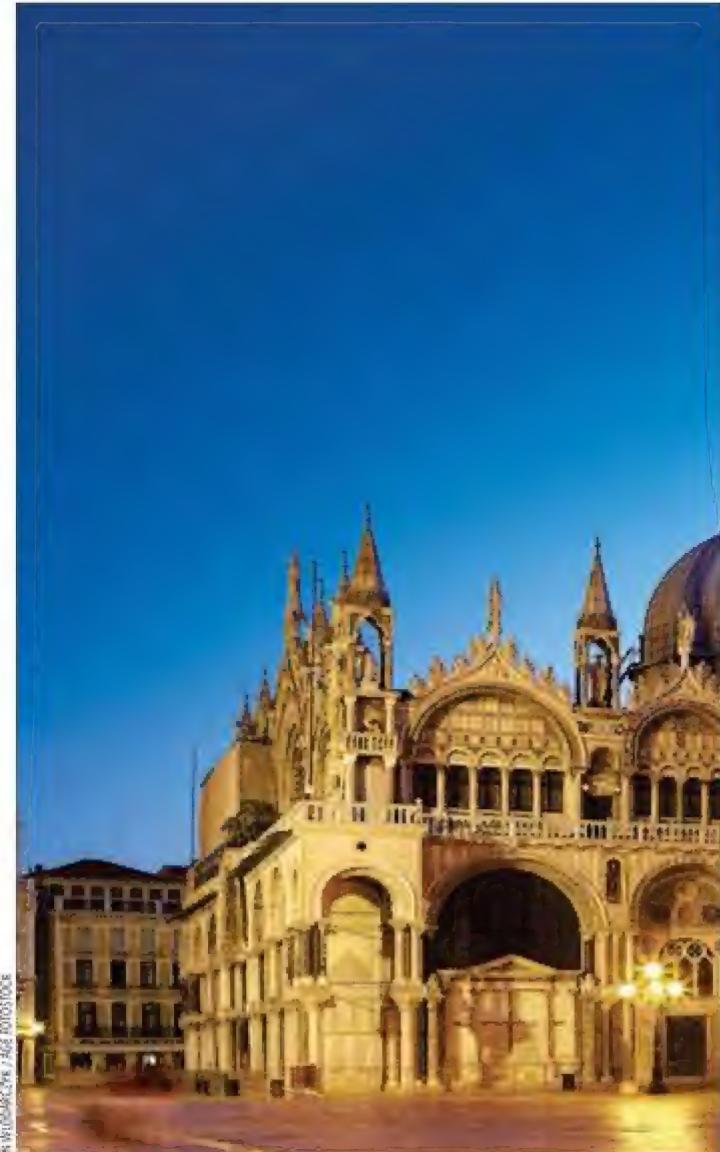
1162

El emperador asedia y destruye Milán, lo que alienta la creación de una **liga** por las ciudades lombardas, apoyada por el papa Alejandro III y el emperador bizantino. En 1176, la Liga derrota a Federico en **Legnano**.

1190

Federico muere en el **rio Salef** durante la tercera cruzada, a la que se había sumado tras acordar la paz con el papa y la Liga, y tras someter en Alemania a su primo **Enrique el León**.





AMBICIÓN IMPERIAL SOBRE ITALIA

FEDERICO I ACARICIABA la idea de restaurar la grandeza del Imperio romano, pero sus ambiciones chocaron con el anhelo de independencia de las ciudades del norte de Italia y con las pretensiones de los pontífices, para quienes el poder temporal (político) del emperador debía supeditarse a la autoridad espiritual del papa. De ahí los continuos choques de Barbarroja con las comunas lombardas y con el papa Alejandro III. Después de que este último subiera al trono de san Pedro en 1159, Federico promovió la elección de un **ANTIPAPA**, Víctor IV, que excomulgó a Alejandro. Cuando Víctor IV falleció, Federico hizo reconocer a un nuevo antipapa, Pascual III; entretanto, varias ciudades italianas expulsaron a los gobernadores imperiales. Federico logró apoderarse de Roma y colocar al antipapa Pascual en el solio pontificio, pero una **EPIDEMIA** -en la que se vio la mano de Dios- le obligó a retirarse. Mientras, las ciudades rebeldes a su autoridad habían formado la Liga lombarda. Federico volvió a Italia para someterlas, pero fue derrotado en Legnano, en 1176. Finalmente, reconoció como papa a Alejandro III (1177) y comenzó a negociar la paz con las ciudades de la Liga (1187), lo que le dejó las manos libres en Alemania para someter a su discolo primo Enrique el León y, después, para organizar la cruzada en la que pereció.

que abandonar Roma, y tanto él como su sucesor Adriano IV solicitaron la intervención de Federico para poder volver a la Ciudad Eterna. Éste llegó a Roma en junio de 1155, después de tomar la corona de rey de Italia en Pavía.

El 18 de junio, el pontífice lo coronó emperador en la basílica de San Pedro, y Federico restableció el orden apoderándose de Arnaldo y entregándolo al representante de la autoridad papal, que lo quemó en la hoguera. Pero el entendimiento entre el papa y Federico no era perfecto: el soberano se había negado a servir de palfrenero del papa conduciendo su caballo del bocado y ayudándolo a desmontar, como requería la tradición del rey germánico. En ese gesto, Federico veía un acto de vasallaje y, celoso de la dignidad de su cargo, no estaba dispuesto a que su autoridad dependiera de la sanción de otro hombre, ni aunque éste fuera el representante de Dios en la Tierra. No en vano el abad Wibaldo de Stavelot, al servicio de Federico, definió a su señor en una carta al papa Eugenio III como alguien «deseoso de entrar en combate, ansioso de gloria y decidi-



LA CIUDAD DE VENECIA, que en 1164 había apoyado una liga contra el emperador, fue escenario en 1177 de la reconciliación de Federico con el papa Alejandro III, su viejo adversario. En la imagen, el palacio ducal de Venecia y, al fondo, la basílica de San Marcos.

do a medirse en las más arduas empresas» y también «muy sensible a las ofensas». Una sensibilidad que se vería puesta a prueba repetidamente en tierras italianas.

Problemas italianos

Italia no sólo ocupaba los pensamientos de Federico por la corona imperial. Tenía la intención de fundar entre Italia, Alemania y Borgoña, sobre las tierras suabas de sus antepasados, un núcleo de poder que debía convertirse en la roca donde se asentaría su dominio; desde allí creía ser capaz de intervenir rápidamente en todo el Imperio. En esta política se enmarcó su enlace con Beatriz, princesa de Borgoña, en 1156. Tres años antes había obtenido de la Iglesia la disolución de su matrimonio con Adela de Vohburg por consanguinidad (eran parientes en sexto grado), una contrapartida de la ayuda prestada al papa Eugenio III contra Arnaldo de Brescia y los levantiscos romanos.

Pero los designios de Federico para con el norte de Italia chocaron con la posición de las comunas lombardas. Estas ciudades, acostumbradas

EL SUPUESTO RETRATO DE BARBARROJA
Se cree que este busto-relicario es una representación del emperador. Hecho en bronce dorado hacia 1060, posiblemente en un taller vinculado con Aquisgrán, se conserva en la iglesia parroquial de Cappenberg, en Westfalia.



das a que la autoridad de los emperadores, absorbidos por las querellas intestinas en Alemania, se volviera cada vez más laxa, habían ganado una autonomía que no tenían ninguna ganas de perder. El soberano se proponía revertir esta situación, pero se le oponía un adversario formidable: Milán, la más poderosa de todas.

En esta pugna, Federico podía contar con ciudades como Cremona y Pavía, embarcadas en una lucha sin cuartel contra la arrogante hegemonía milanesa en la región. En 1158, el emperador puso sitio a Milán. La ciudad tuvo que rendirse, y sus ciudadanos y religiosos desfilaron ante Federico en hábito de penitentes, con las espadas colgadas al cuello. Siguió la dieta de Roncaglia, en la que Federico estableció los derechos reales (sobre las calzadas, los cursos de agua, la moneda...) que le pertenecían como rey de Italia. No sólo eso. También impuso a sus representantes en el gobierno de las ciudades.

Aquel no era el único contencioso que se planteaba a Federico en Italia. En Besançon, el cardenal Rolando Bandinelli le había entregado una carta del papa en la que se aludía a los



LA BARBA DE COBRE DEL EMPERADOR

A DESCRIPCIÓN del aspecto físico del emperador por su biógrafo Otón de Fresinga recuerda mucho a las de los héroes de las novelas caballerescas más o menos contemporáneas. Federico es bien proporcionado, de estatura elevada y porte noble. Los ojos son de un azul claro y penetrante, tiene los cabellos rubios y rizados, siempre bastante cortos, que le cubren las orejas; y la barba rubia cobriza. Precisamente de aquí proviene su sobrenombre, «Barbarroja», en latín *Rubeus*. Pero semejante epíteto no es del todo neutro. Puede incluir una dura condena, puesto que el romano Nerón, modelo de tirano por excelencia y enemigo de los cristianos, también se llamaba «barba de cobre», Enobarbo. Quizá cuando Federico marcha hacia Italia en 1166 para enfrentarse a la Liga lombarda, para milaneses, veroneses y otros sea un Barbarroja al estilo de Nerón.

beneficia atribuidos por el papa a Federico. El vago término *beneficium* tanto podía significar «favor» como «feudo», y esta última fue la traducción del canciller imperial Reinaldo de Dassel, lo que implicaba que el emperador era vasallo del papa. Ello gustó poco a Federico y nada a los nobles alemanes presentes: el emperador tuvo que evitar que lincharan al cardenal.

El cisma

El equívoco de Besançon no era inocente. Probablemente Rolando, decidido defensor de la llamada *Libertas Ecclesiae*, la «libertad de la Iglesia», pretendía alejar al papa de la órbita del emperador Federico, algo en lo que coincidía con una facción de cardenales que se alineaban con el soberano de los normandos de Sicilia, dueños de esta isla y del sur de Italia. Para Rolando, Federico estaba demasiado cerca de Roma, mucho más que el soberano sículo-normando, que también aspiraba a controlar Italia y cuyo oro contribuía a decantar en su favor muchas voluntades en la curia pontificia.

LA CRUZADA DE LOS TRES REYES

El inglés Ricardo Corazón de León, Felipe II Augusto, rey de Francia, y Federico Barbarroja participaron en la tercera cruzada, pero el emperador murió camino de Tierra Santa. Abajo, sello de Corazón de León.



El incidente marcó el comienzo de una pugna entre Imperio y papado que involucró a toda la política italiana y mediterránea. Federico sostuvo que la corona imperial le había sido concedida directamente por Dios a través de los príncipes alemanes que lo habían elegido rey de Romanos. Dios entregaba al papa una espada espiritual, y al emperador otra temporal, lo que lo situaba en un plano de igualdad con el pontífice; no es de extrañar que el término «Sacro Imperio» provenga de los tiempos de Federico. En 1159, cuando murió Adriano IV, el cardenal Badinelli, protagonista del incidente de Besançon y partidario de la supremacía del papado sobre el Imperio, fue elegido pontífice como Alejandro III, al mismo tiempo que unos pocos cardenales partidarios de Federico elegían a un antipapa, Víctor IV. El cisma provocado por el emperador tuvo el efecto de unir a todos sus adversarios, desde Italia hasta Oriente: Alejandro III, Guillermo II de Sicilia y el soberano bizantino Manuel Comneno, viejo conocido de Federico, que conocía



las ambiciones de éste sobre sus dominios. Desde Sicilia y desde Constantinopla llegaría el oro que alimentó un nuevo frente contra Federico: la revuelta de las ciudades lombardas.

Paz y cruzada

En 1162, Milán, rebelde de nuevo, había caído en manos del emperador, quien ordenó repartir a sus habitantes entre otras ciudades y mandó demoler sus muros, tarea a la que se entregaron con entusiasmo los aliados italianos de Federico: las gentes de Pavía, de Cremona, de Lodi... Pero el autoritarismo del soberano y la rapacidad de sus representantes en las comunas terminaron por unir a estos enemigos íntimos en la Liga lombarda. Nacida en 1167, nueve años más tarde sus milicias infligían a las tropas imperiales la derrota de Legnano.

A la crisis del poder imperial en Italia había contribuido la negativa de Enrique el León a prestar apoyo militar a su primo el emperador, y éste advirtió con claridad que tenía demasiados enemigos. De este modo, en 1177 llegaba a un acuerdo con el papa en Venecia y ponía fin

al cisma, que había incluido la excomunión del emperador. En 1187 acordaba la paz con la Liga en Constanza: las ciudades mantenían su autonomía, pero reconocían la soberanía del emperador. Y, por fin, desplegó su jugada maestra: el matrimonio entre su propio hijo Enrique y Constanza, heredera de la corona de Sicilia.

Sólo restaba castigar a Enrique el León, que fue condenado al destierro y privado de sus dominios. Y así, reconocida su autoridad en Italia y en Alemania, marchó Federico hacia Jerusalén, recién conquistada por el sultán de Egipto Saladino, al encuentro de su destino como miembro de la tercera cruzada. Pero el emperador no alcanzaría a ver de nuevo la Ciudad Santa por donde había caminado cincuenta años atrás: pereció el 10 de junio de 1190, mientras se bañaba en el río Salef, al sur de Turquía. ■

Para
saber
más

ENSAYO
Barbarroja. Vida, triunfos e ilusiones de un emperador medieval
Franco Cardini. Península, Barcelona, 1987.

NOVELA
Baudolino
Umberto Eco. DeBolsillo, Barcelona, 2010

EL LUGAR DE LA CORONACIÓN

El 9 de marzo de 1152, Federico fue coronado rey de Romanos en la capilla palatina de Aquisgrán, a la que donó el gran candelabro de bronce que pende de su cúpula.

LA LIGA LOMBARDA HUMILLA

En la primavera del año 1176, una variopinta coalición de milicias urbanas se impuso



EL CARROCCIO, O LA BATALLA DE LEGNANO.
ÓLEO ROMÁNTICO, DE TONO PATRIÓTICO.
POR MASSIMO TAPARELLI, MARQUÉS D'AZEGLIO.
1831. GALERÍA DE ARTE MODERNO, TURÍN.

UNA GRAN VICTORIA SOBRE EL EMPERADOR

Hacia 1831, Massimo d'Azeglio recreó el momento decisivo de la batalla de Legnano: el asalto imperial al gran carro con el estandarte de la Liga lombarda, las ciudades italianas unidas contra Federico I. El choque tuvo lugar el 29 de mayo de 1176, a unos 24 kilómetros al norte de Milán, cerca del río Ticino, y se saldó con la victoria de las comunas lombardas. En el siglo XIX, esta victoria devino un símbolo para quienes, como D'Azeglio, pugnaban por lograr la unificación de Italia y sacudirse el dominio del Imperio austro-húngaro.

1 ACOMETIDA IMPERIAL

Los caballeros de la vanguardia de ambos ejércitos se enfrentan. Los imperiales, inferiores en número (tal vez son 300 contra 700), ponen en fuga a sus enemigos, aunque la huida de éstos quizá sea una estrategema. La impetuosa carga de los imperiales les lleva hasta el carroccio de la Liga, pero allí chocan con el muro de lanzas que lo rodea.

AL EMPERADOR EN LEGNANO

a la aguerrida caballería imperial y obligó a Federico a huir a uña de caballo



2 EL GRAN CARRO

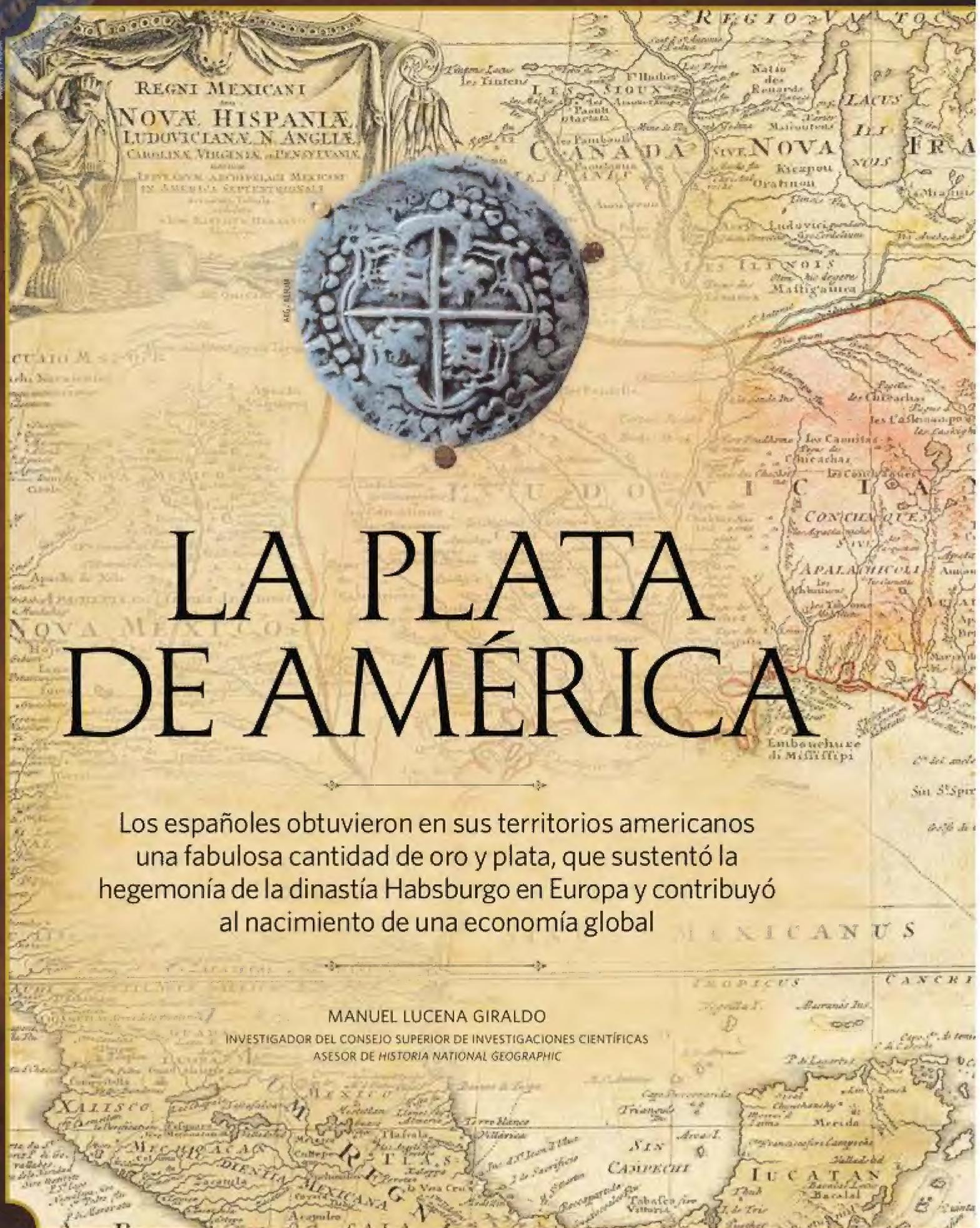
En su segunda fase, la batalla se desarrolla junto al carroccio, el enorme carro tirado por bueyes que lleva las insignias de la Liga lombarda. Según la leyenda, los miembros de una «compañía de la muerte» han jurado morir en su defensa. También se cuenta que un religioso dice misa desde allí, enardeciendo a los coaligados.

3 LA LIGA SE RECUPERA

La infantería lombarda que defiende el carroccio detiene la carga imperial, lo que permite a la caballería de la Liga reagruparse y contraatacar, desbaratando las líneas imperiales. Federico (que en la pintura quizás sea el caballero de jubón blanco) desaparece en el fragor del combate. No ha muerto, pero los suyos así lo creen.

4 LA FUGA DEL SOBERANO

Los imperiales emprenden una huida desordenada; muchos son muertos o se ahogan en el Tícano. Barbarroja se esconde en compañía de algunos fieles y escapa dejando atrás su escudo, estandarte, cruz y lanza. Cuando alcanza Pavia, donde está su esposa, la encuentra vestida de luto, al creer que él había fallecido.



LA PLATA DE AMÉRICA

Los españoles obtuvieron en sus territorios americanos una fabulosa cantidad de oro y plata, que sustentó la hegemonía de la dinastía Habsburgo en Europa y contribuyó al nacimiento de una economía global

MANUEL LUCENA GIRALDO

INVESTIGADOR DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
ASESOR DE HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC



LARIQUEZA DEL NUEVO MUNDO

El virreinato de Nueva España (Méjico) acogía las prósperas minas de plata de Zacatecas. Mapa por Johann Baptist Homann, 1740.

DELAMINA A LA FALTRIQUERA

En la página anterior, anverso de una moneda de dos reales de plata acuñada en la ceca de Potosí en el año 1590, durante el reinado de Felipe II.



GALEONES DE LEYENDA

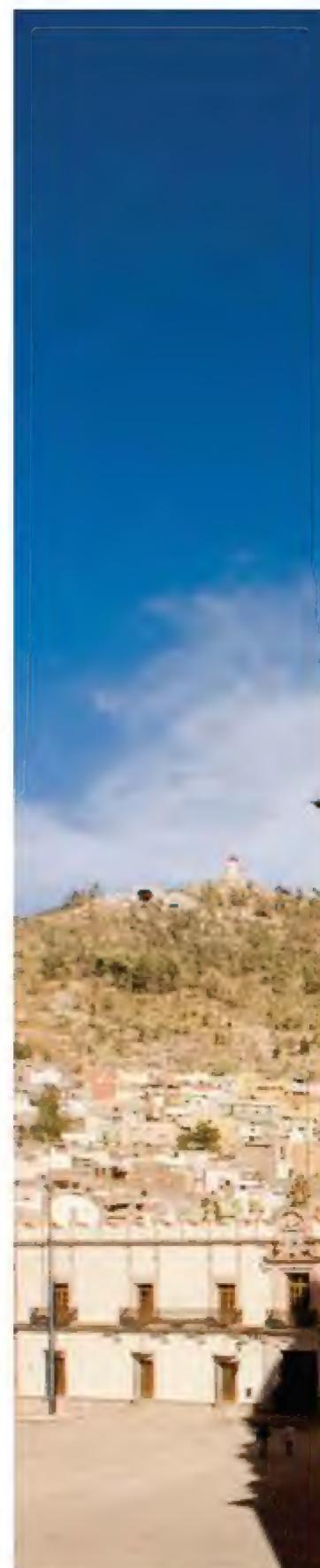
La plata y el oro llegaban a España en galeones cuya carga era inspeccionada por funcionarios de la Casa de Contratación, instalada primero en Sevilla y más tarde en Cádiz.

Dónde está el testamento de Adán?». Esta frase, pronunciada con ira por el rey de Francia Francisco I cuando contempló parte de las riquezas que le había enviado Hernán Cortés desde México a su gran rival, Carlos V, ha pasado a la historia como signo de fortuna providencial. El arrebato del soberano francés aludía al reparto del orbe —bendecido por el papa Alejandro VI— entre españoles y portugueses, con exclusión de las demás naciones. Fueron los portugueses, cuyo monarca se titulaba, con buenos motivos, «señor del comercio y la navegación», quienes llegaron primero a las Molucas y las riquísimas islas asiáticas de la especería, emporio de pimienta, clavo y ca-

nela. Pero la búsqueda de la ruta directa de Europa hacia las riquezas de Asia por el oriente, objetivo de los navegantes portugueses, se vio transformada con la «aparición» de América en 1492, cuando Cristóbal Colón, navegante al servicio de los Reyes Católicos, intentó alcanzar Asia navegando hacia occidente, en sentido contrario a los portugueses.

Oro, plata y caníbales

En la incipiente economía global, que entonces comenzaba a tomar forma, era preciso encontrar productos que por su altísima rentabilidad justificaran el comercio a larga distancia. Había pocos: especias, esclavos y metales preciosos. Por eso Colón, un magnífico propagandista,



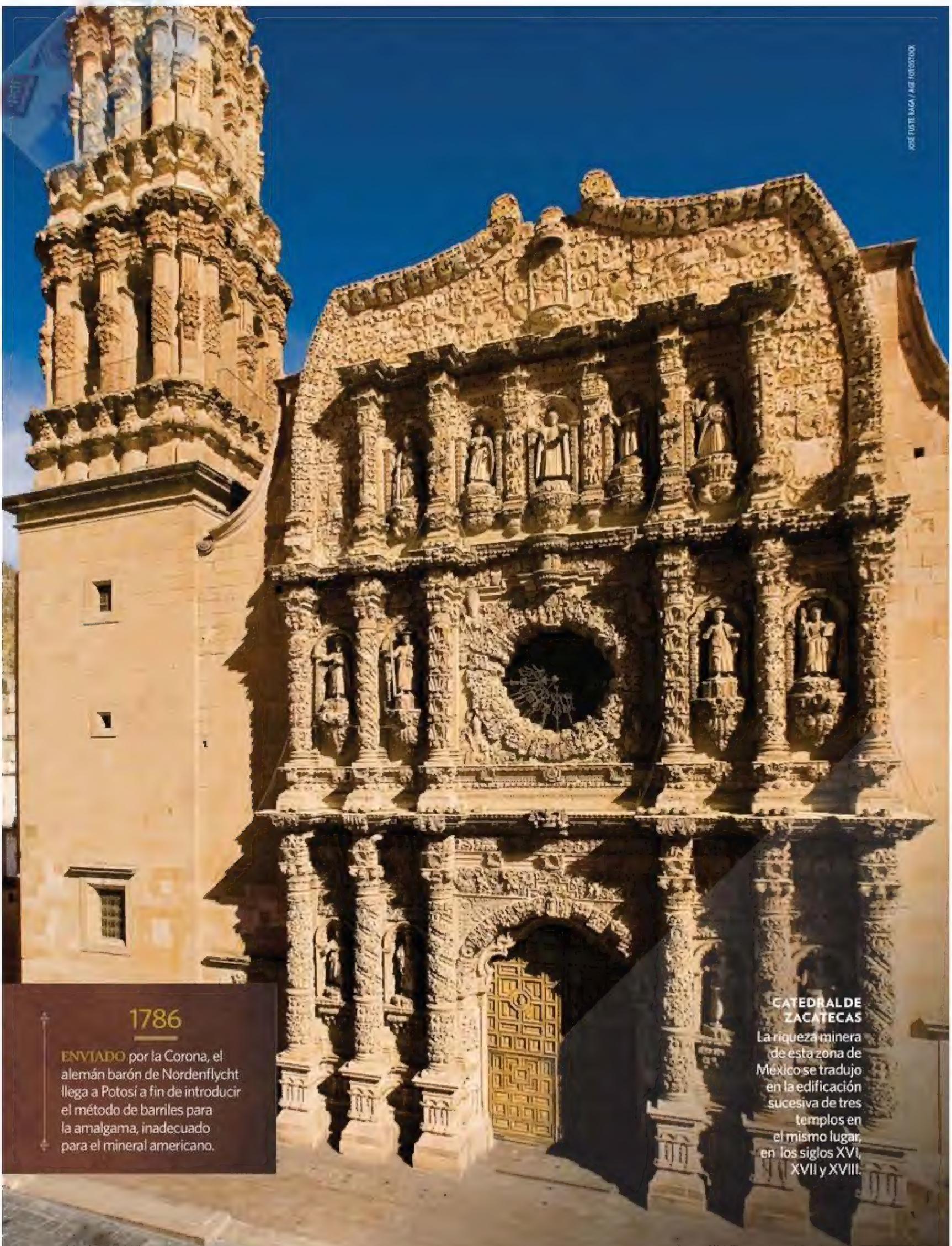
DE MÉXICO AL PERÚ	1555 BARTOLOMÉ DE MEDINA pone en marcha el «beneficio de patio» en Pachuca (hoy en México): la amalgama de mercurio y mineral de plata para obtener este último metal.	1569 LLEGA A POTOSÍ el virrey Francisco de Toledo, que introduce allí el beneficio de patio y también la mita, el trabajo forzado de los indígenas en la industria minera.	1586 LA MINA de los Zacatecas recibe el título de «Muy noble y leal ciudad de Nuestra Señora de los Zacatecas» y su correspondiente escudo por parte del rey Felipe II.
--------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

1786

ENVIADO por la Corona, el alemán barón de Nordenflycht llega a Potosí a fin de introducir el método de barriles para la amalgama, inadecuado para el mineral americano.

CATEDRAL DE ZACATECAS

La riqueza minera de esta zona de México se tradujo en la edificación sucesiva de tres templos en el mismo lugar, en los siglos XVI, XVII y XVIII.





EL PUERTO DEL CARIBE

La fortaleza del Morro protegía el puerto de La Habana, de donde partían hacia Europa los galeones con mercancías y metales preciosos de la América hispánica.

mezcló en sus cartas a los Reyes Católicos constataciones de la riqueza hallada —«muchos nativos traían piezas de oro al cuello, y algunos perlas atadas a sus brazos»—, con interesadas y disuasorias alusiones a la desnudez y barbarie de los nativos que le salían al encuentro. En una misiva de 1498 señaló: «Lejos de allí había hombres de un ojo y otros con hocicos de perros que comían los hombres y que en tomando uno lo degollaban y le bebían la sangre y le cortaban su natura». Qué imaginación.

La insaciable sed de oro

En el horizonte de 1500, el negocio de las Indias (que para los europeos aún eran unas «islas y tierra firme del mar océano» situadas frente a las costas de China o Japón) aparecía como un ostensible fracaso. A pesar de que en el

segundo viaje colombino había cruzado el Atlántico «gente trabajadora para sacar el oro

de las minas» y el propio Colón pidió que le enviaran «lavadores de oro y mineros de Almadén para cogerlo en la arena», la cantidad del preciado metal hallado en ríos y minas en las Antillas fue escasa. Desde luego, resultaba insuficiente para promover la colonización y garantizar el tráfico marítimo en el Atlántico.

Hasta 1525 se vivió un primer ciclo del oro en Santo Domingo (La Española), Puerto Rico, Cuba y Jamaica, basado en el «rescate» del metal que tenían los indígenas por vía del intercambio de bienes o el pago de impuestos; se le sumaba la explotación de placeres auríferos en ríos y veredas, acompañada de la búsqueda incesante de perlas en Venezuela y Panamá. Pero este suministro de metal duraba poco y por eso se produjo una secuencia repetida en la frontera antillana: los nacientes núcleos urbanos, como Santo Domingo o San Juan de Puerto Rico, se convertían en puertos y bases de retaguardia para el avance hacia el oeste y sur del Caribe.

La fabulosa riqueza que viajaba por mar hacia la Península excitó la codicia de los corsarios

PIET HEYN, EL CORSARIO HOLANDESE QUE EN 1628 CAPTURÓ LA FLOTA DE LA PLATA REUNIDA EN LA HABANA.



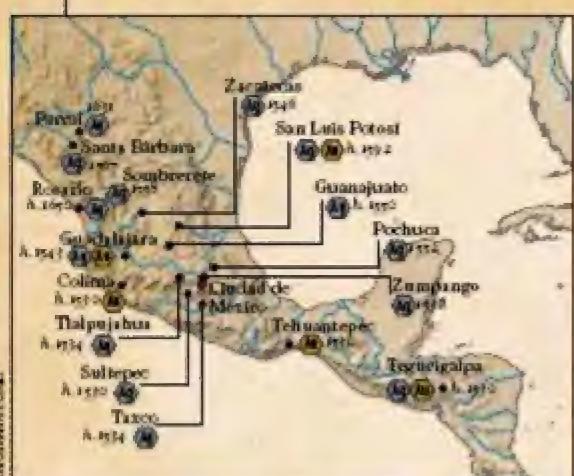
EL CAMINO DE LA RIQUEZA

Los ataques de corsarios franceses, ingleses y holandeses a la Carrera de Indias -como se conocía la ruta marítima que unía la península Ibérica con los territorios americanos- obligaron a proteger con buques armados los convoyes provenientes de América, que partían de La Habana. Allí se unían la Flota de Nueva España, que enlazaba con México, y los galeones de Tierra Firme, que comunicaban el resto de los dominios continentales.



1 De México a China

La plata americana sirvió hasta la revolución industrial para que europeos y americanos pagaran el déficit de su balanza comercial con China. La ruta de este comercio fue transitada por el «galeón de Manila» o «nao de Acapulco», que una vez al año partía del Pacífico mexicano para cruzar el inmenso océano hasta Manila.



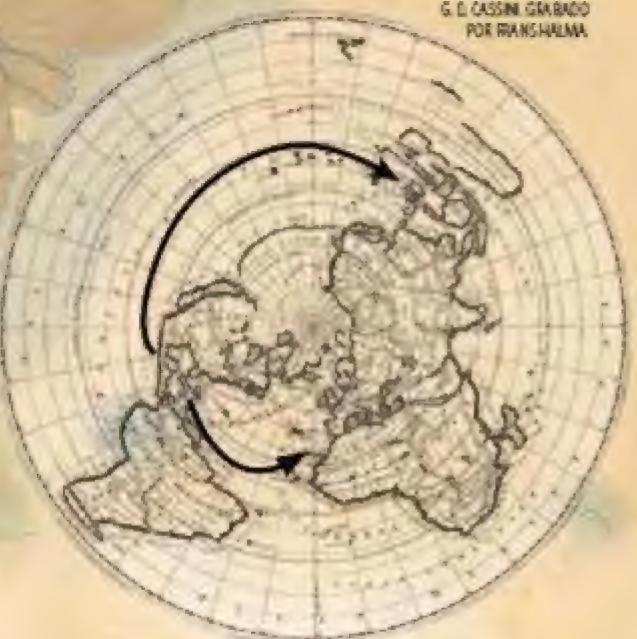
3 La conexión asiática

Quedó establecida con la fundación de Manila en 1571. Allí acudieron de inmediato los comerciantes chinos en sus juncos, y hacia 1580 residían en el Parián o barrio chino más de 5.000 sangleyes, «los venidos a mercadean». Durante cuatro siglos cambiaron sus sedas, especias, porcelanas y artesanías por plata mexicana.

2 Del Perú a Europa

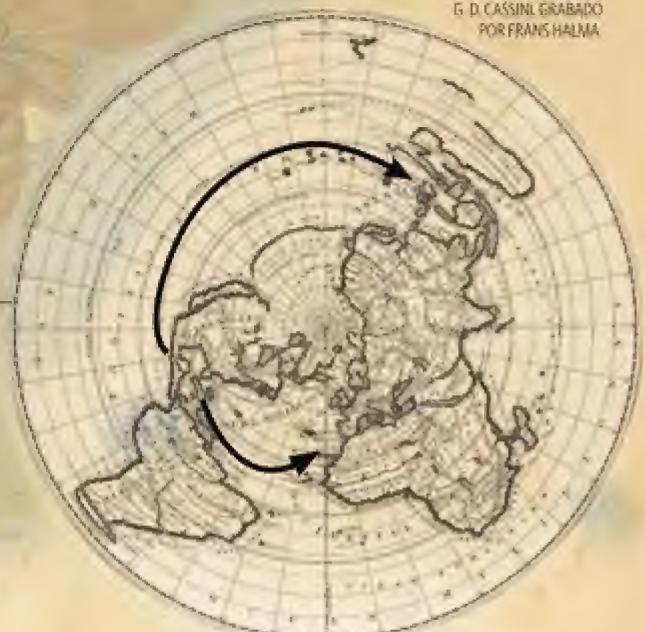
La plata de Potosí garantizó el poder militar de los Habsburgo en Europa. Como señalaba en un sermón de 1687 el jesuita José de Aguilar, predicador en la catedral de La Plata: «El sustento aseguran los españoles en el Perú a los que militan en Europa, pues les aseguran con su sudor las pagas».

PLANISFERIO HÓLANDÉS DEL SIGLO XVII, POR G. D. CASSINI, GRABADO POR FRANSHAMA.



EL CAMINO DE LA RIQUEZA

Los ataques de corsarios franceses, ingleses y holandeses a la Carrera de Indias –como se conocía la ruta marítima que unía la península Ibérica con los territorios americanos– obligaron a proteger con buques armados los convoyes provenientes de América, que partían de La Habana. Allí se unían la Flota de Nueva España, que enlazaba con México, y los galeones de Tierra Firme, que comunicaban el resto de los dominios continentales.



UN DÓLAR ESPAÑOL: EL PESO DE PLATA

LA SOLIDEZ DEL SISTEMA MONETARIO del Imperio español, basado en la producción de plata en México y Perú, fue tal que no es exagerado afirmar que sostuvo por siglos el comercio global. En los recién fundados Estados Unidos, el real de a ocho de plata -también llamado peso de a ocho, peso duro o «dólar español»-, con unos 25 gramos de plata, era preferido por el público debido a su mayor peso, pureza y estabilidad cambiaria. Se debate incluso si el signo universal del dólar (\$) representa con sus dos líneas verticales una marca que replica las dos columnas de Hércules de los escudos de la monarquía española. Según una ley de 1792, el dólar estadounidense debía tener entre 24 y 27 gramos de plata. Hasta 1857, los dólares españoles fueron de curso legal, y circulaban por el territorio de la Unión junto a los mexicanos y los estadounidenses.

DISERÓ PARA DÓLAR DE PLATA ESTADOUNIDENSE (REVERSO) SURGIDO DEL PRIMER CONGRESO CONTINENTAL, EN 1776.



CAUTIVAR LA IMAGINACIÓN

Los relatos sobre las gentes y las riquezas del Nuevo Mundo fascinaron a los europeos, hecho del que es testimonio la serie sobre América del grabador Théodore de Bry (derecha).

Resultado de la primera orientación, que llevó hacia el oeste a los conquistadores, fue el hallazgo del opulento Imperio azteca, mientras que la segunda, que los condujo hacia el sur, dio lugar a la exploración del litoral en busca de un paso, que Magallanes descubrió en 1520: el estrecho que lleva su nombre. En esta etapa conquistadora, los metales preciosos provenían de la captura de tesoros como el de los aztecas, cuyo monto fue de unos dos millones de pesos.

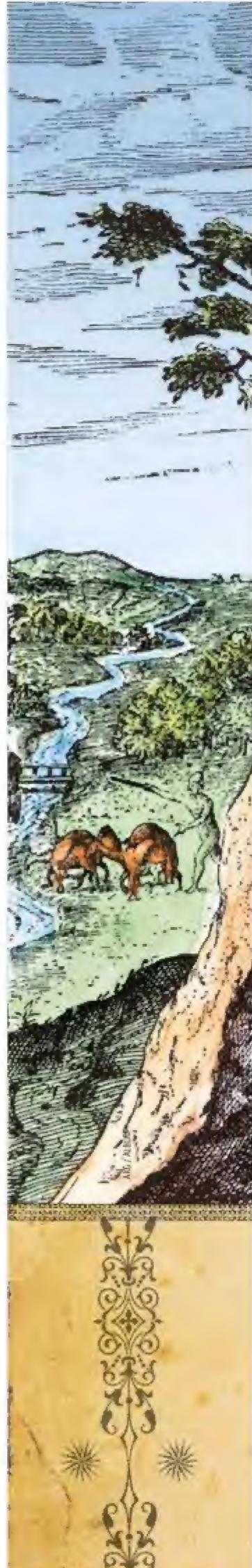
CUEVAS DE FORAGIDOS Y RESCATADORES

Terminada la conquista, fue la colonización, con el desarrollo de la vida urbana, la que de-

terminó el paso de una minería de apropiación a otra de producción. Desde 1540, el oro se buscó en áreas mexicanas como Tehuantepec, pero fue en el siglo XVIII cuando las minas de este metal cobraron importancia. Entre 1741 y 1800 produjeron unas 67 toneladas de oro. Poca cosa en comparación con lo que se explotaba en Nueva Granada, la actual Colombia, más sus áreas limítrofes. En Castilla del Oro, como fue llamada Panamá, la explotación de yacimientos auríferos en Veragua duró hasta que se agotaron. Sobre las cuencas de los ríos colombianos Magdalena y Cauca, señores de minas con cuadrillas de esclavos y, con el paso del tiempo, agrupaciones de negros libres, fundaron aldeas y ciudades que aún perduran. Buitrón, Pamplona, Santa Fe de Antioquia o Barbacoas produjeron oro de hasta 22 quilates. En Quito había lavaderos auríferos y oro en vetas, mientras que en Perú aparecieron yacimientos en Oruro y Asangoro; de allí se envió a Carlos V una pepita de cuatro arrobas en forma de cabeza de caballo. Nada que ver con lo que acontecía en Chile, donde se extraían dos toneladas por año, si las guerras con los nativos

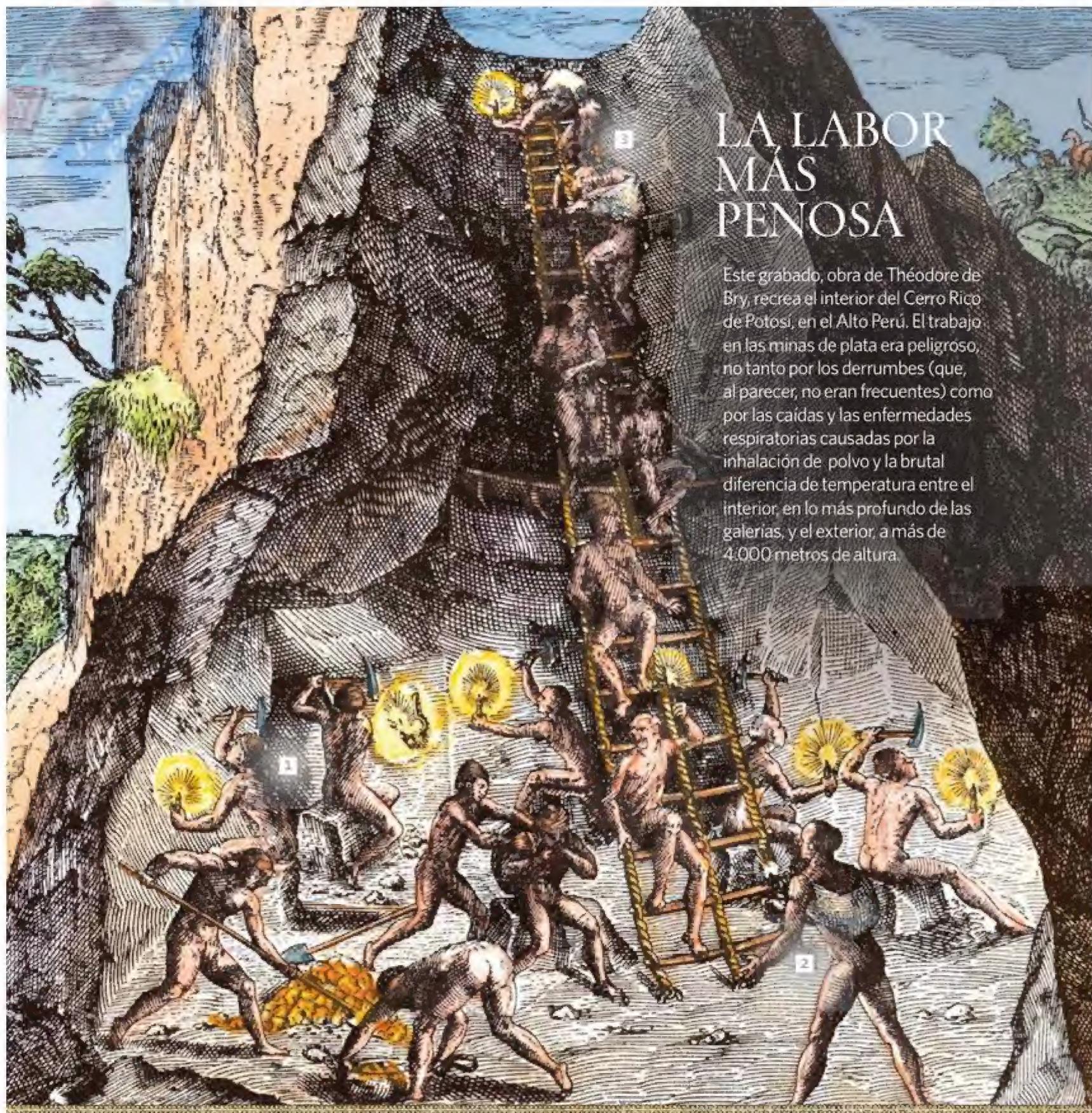
Los primeros metales preciosos llegaron de América en el botín de los conquistadores

TOCADOR DE FLAUTA. ESTATUILLA CHIMÚ EN PLATA Y MALAQUITA. SIGLOS XIV-XV. MUSEO METROPOLITANO, NUEVA YORK.



LA LABOR MÁS PENOSA

Este grabado, obra de Théodore de Bry, recrea el interior del Cerro Rico de Potosí, en el Alto Perú. El trabajo en las minas de plata era peligroso, no tanto por los derrumbes (que, al parecer, no eran frecuentes) como por las caídas y las enfermedades respiratorias causadas por la inhalación de polvo y la brutal diferencia de temperatura entre el interior, en lo más profundo de las galerías, y el exterior, a más de 4.000 metros de altura.



1 Los picadores

Obreros especializados, los «barreteros», extraían el mineral con picos, cuñas y barras. Trabajaban en lo más hondo de pozos y galerías, a temperaturas muy elevadas, en espacios escasamente iluminados y muy mal ventilados. Tenían la oportunidad de mejorar su salario -mayor que el de los acarreadores- llevándose pedazos de mineral.

2 Los porteadores

Los acarreadores (llamados tenoteros en Nueva España y opires en las zonas de habla quechua) portaban el mineral hasta el exterior en cestas de enea, tenotes (bolsas de piel), sacos e incluso frazadas de lana de llama; las cargas eran pesadas, quizá de hasta 140 kg a finales del periodo colonial. A menudo sólo se alumbraban con la luz de una vela atada a su frente o a un dedo.

3 ¿Indígenas o africanos?

Muchas zonas de producción de plata en Nueva España y el Perú se hallaban a gran altitud (2.400 metros y más), lo que dificultó sustituir a los mineros indígenas por esclavos africanos, que no podían realizar trabajos pesados ni resistir las bajas temperaturas en una atmósfera tan enrarecida; en esos ambientes padecían una alta mortalidad y su productividad era baja.

A LA RUINA POR LA PLATA: LA GRAN INFLACIÓN

EL ORO AFRICANO llevado a Lisboa por los portugueses y la llegada del oro y la plata del Nuevo Mundo produjeron insospechados efectos en las economías europeas, en particular en las de Portugal y España. Según mantuvo en 1934 el historiador y economista estadounidense Earl J. Hamilton, trajeron consigo una elevación del costo de bienes y servicios (la llamada «revolución de los precios»), cuya máxima expresión tuvo lugar entre 1590 y 1620. La economía se hizo menos competitiva y se produjeron ruinas y crisis. ¿Sueña familiar? Según Hamilton, entre 1500 y 1650 llegaron oficialmente a España 181 toneladas de oro y 16.886 toneladas de plata. En España los precios se multiplicaron por cuatro y se produjo un efecto de «contagio», ya que la inflación producida por la plata americana se extendió por todas partes.

CAMPESINOS DE JEREZ DE LA FRONTERA. GRABADO DE *CIVITATES ORBIS TERRARUM*. SIGLO XVI.



DRONCE / ALAMY

lo permitían; el país fue conocido como el «Flandes indiano», porque la porfiada resistencia de los indígenas recordaba a los españoles la interminable rebelión de los protestantes flamencos. La imagen de América como fracaso, lugar de «forajidos y rescatadores», tan arrraigada en la mentalidad contemporánea de españoles y europeos, nació precisamente del rápido agotamiento de este ciclo minero del oro. Pero la historia de la plata fue muy distinta.

Hambre de plata

La evidencia de la riqueza de México en metales fue obvia para Cortés y sus sucesores, que pusieron en marcha una verdadera red de minas de plata, muchas de ellas convertidas luego en ciudades: Zacatecas, Guanajuato, Tlaxco, San Luis Potosí, Guadalajara o Oaxaca surgieron como «reales de minas», campamentos dedicados a la extracción

de mineral de modo permanente. La verdadera riqueza americana, en rigor, no fue el oro, sino la plata, que durante los siguientes tres siglos, hasta la independencia, sufragó la colonización, pagó el comercio americano con Europa y sobre todo con China, o garantizó la integración de territorios fronterizos, donde se enviaban enormes cantidades de dinero, los situados, para pagar fortificaciones y milicias. Cabe destacar las minas de plata de Zacatecas, descubiertas por Juan de Tolosa en 1548, o la mina de Guanajuato, descubierta casi al mismo tiempo, con *La Valenciana*, la veta madre, a 514 metros de profundidad.

En Pachuca, el sevillano Bartolomé de Medina puso en marcha en 1555 el «beneficio de patio», un método de amalgamación con mercurio, entonces llamado azogue, que al comienzo provenía de Almadén. Este proceso recibía su nombre de los patios con albercas llenas de agua, mineral de plata, mercurio y

La colonización del Nuevo Mundo se financió con la plata extraída de la propia América

OCHO MARAVEDÍES. MONEDA DE VELLÓN (ALEACIÓN EN PLATA Y COBRE) ACUÑADA POR FELIPE II. 1559-1652.

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

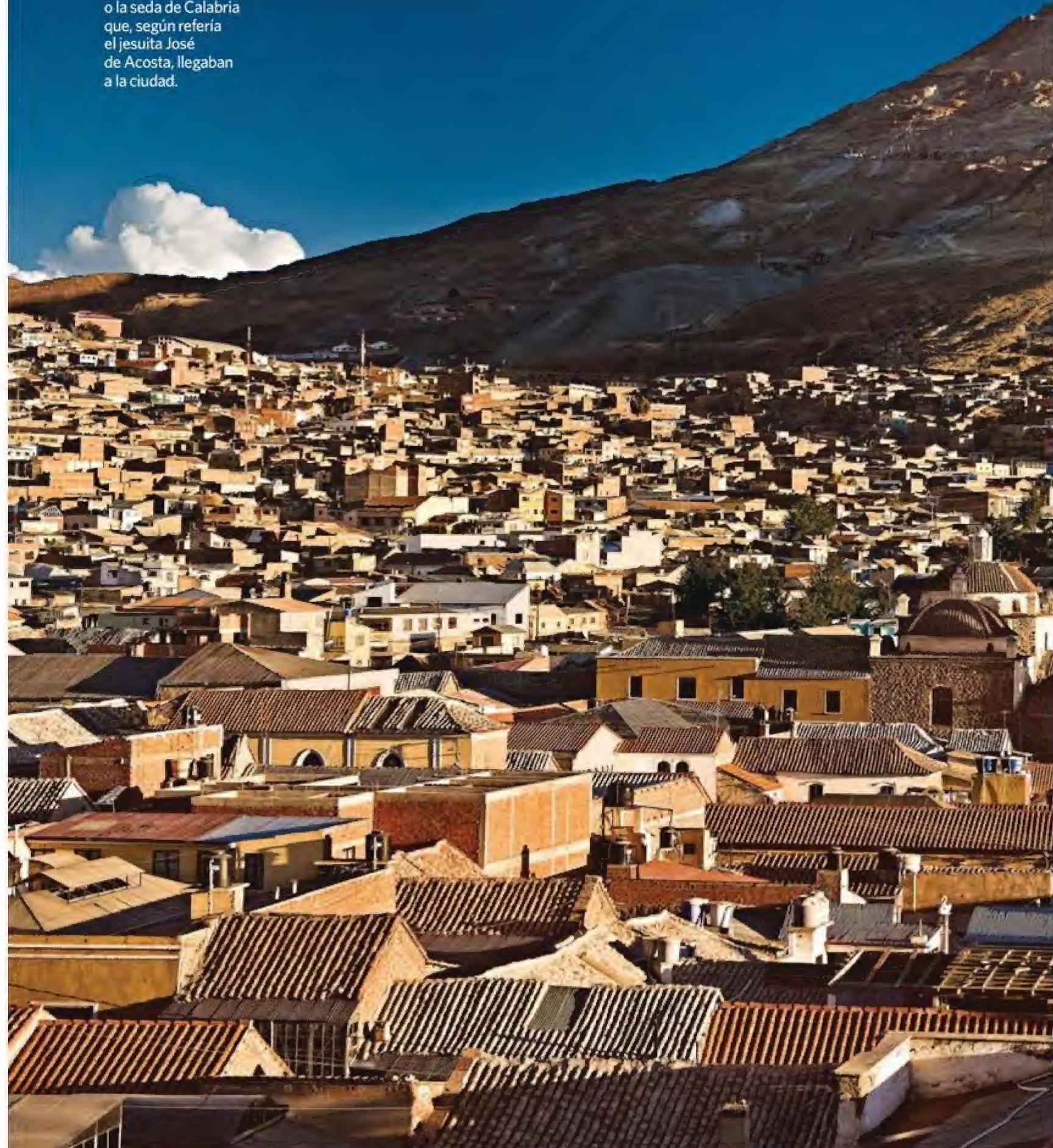
Desde este recinto, del que aquí vemos la biblioteca, rigió Felipe II los destinos de su imperio, en el que las Filipinas —que llevaban su nombre— eran el puente con China.

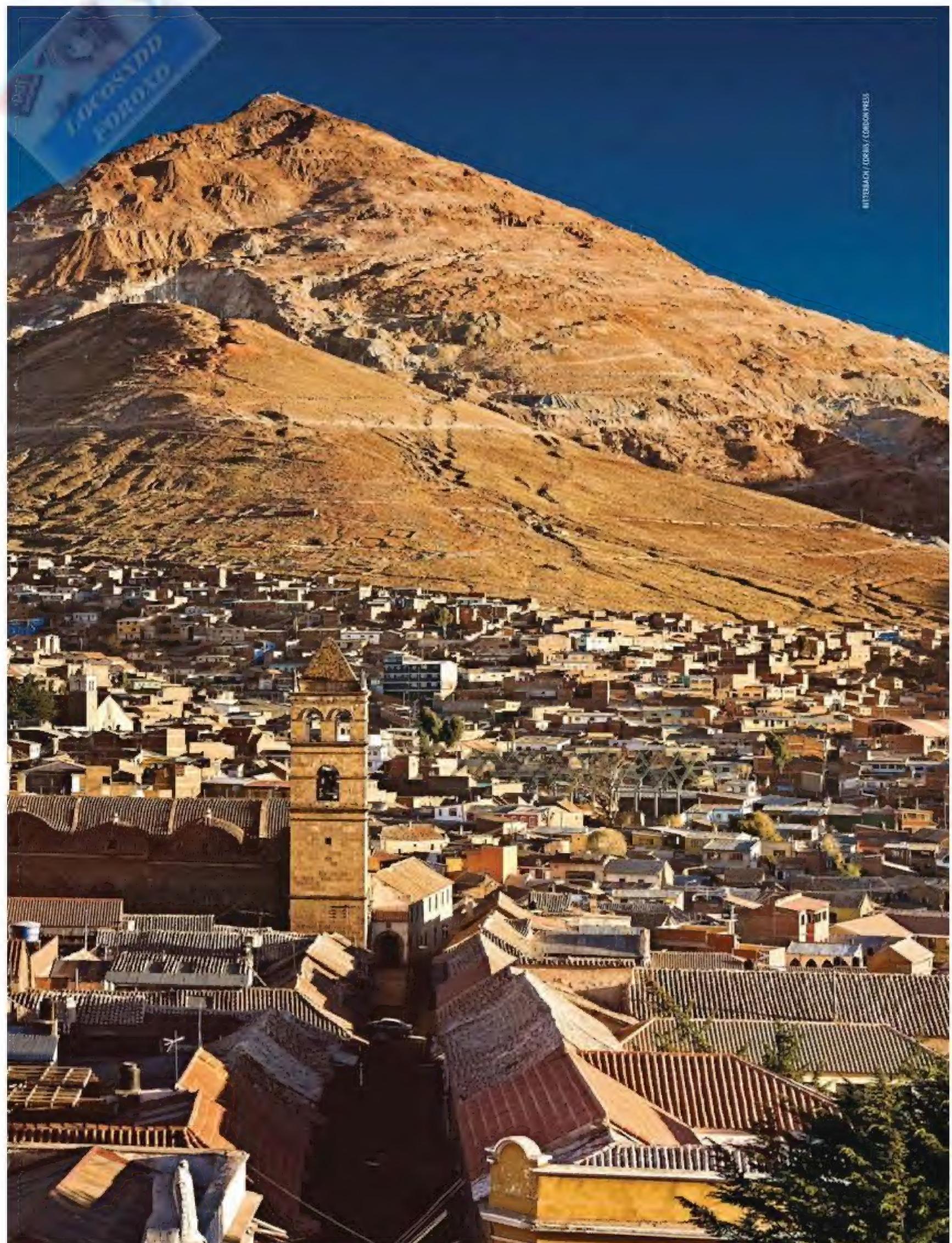




EL CERRO RICO DE POTOSÍ

Con su plata se pagaban productos como el marfil de la India, los perfumes de Arabia o la seda de Calabria que, según refería el jesuita José de Acosta, llegaban a la ciudad.







ELESPLendor COLONIAL

Palacios e iglesias de la Lima barroca son testimonio de la riqueza que las minas del Perú reportaron a la capital de este virreinato. A la izquierda, la iglesia de San Pedro de Lima.

sales que disolvían la plata. Ésta, al disolverse, se adhería al mercurio; entonces se calentaba esta mezcla o amalgama, de manera que el mercurio se evaporaba y quedaba la plata.

Gracias al «beneficio de patio» se pudo desarrollar la minería de plata, en especial en el Alto Perú o Charcas, la actual Bolivia. Los precedentes del hallazgo en aquella región de la mina de Potosí, la más importante explotación de plata de todas las épocas, se hallan en tiempos prehispánicos, pero fue en 1545 cuando se descubrió la veta del Cerro Rico, que hizo la fortuna de Potosí. A 4.000 metros de altura y sobre una meseta desolada, desprovista de recursos agrícolas, la villa imperial —título con el que fue reconocida— aumentó su población de unos 12.000 habitantes a 160.000 en el año 1610. Treinta años después aparecieron síntomas de agotamiento y empezó un lento declive que dura hasta nuestros días.

Junto a la tecnología de patio, el increíble éxito productivo de Potosí se basó en la utilización ampliada de un método de rotación laboral obligatorio para los indígenas, la mita —ya existente antes de la llegada de los españoles—, y en el hallazgo, en 1582, de una mina cercana de mercurio, la de Huancavelica, lo que permitió contar con un suministro alternativo al de Almadén.

Este llegaba a Potosí después de cruzar el Atlántico hasta Panamá en los galeones de la Carrera de Indias, atravesaba el istmo panameño en recuas de mulas, era embarcado de nuevo con destino al puerto limeño del Callao y desde allí se subía hasta los cuatro mil metros del Cerro Rico, a más de 500 kilómetros de distancia.

El sistema de explotación contribuyó al éxito, pues a pesar de que el subsuelo, como mandaba la tradición del derecho romano, era una regalía de la Corona, ésta otorgaba concesiones que llegaron a 577 para cien filones de mineral; a cambio, recibía el famoso quinto real, un 20 por ciento de la plata extraída. Esta cantidad se conocía de manera perfecta por la cantidad de mercurio que se entregaba a señores de minas y concesionarios para llevar a cabo el «beneficio de patio». Literalmente, no había manera de defraudar ni un real a Hacienda. ■

Para
saber
más

ENSAYO
La América de los Habsburgo (1517-1700)
Ramón Serrera. Universidad de Sevilla y Real Maestranza de Caballería, Sevilla, 2011

Historia de América latina, vol. 3.
América latina colonial: economía
Leslie Bethell, ed. Cambridge University Press / Crítica, Barcelona, 2000

NOVELA
Martín Ojo de Plata (trilogía)
Matilde Asensi, Planeta, Barcelona, 2013





LA VIRGEN DE LA MONTAÑA

En el Museo de la Casa de Moneda de Potosí se conserva este óleo sobre lienzo: *La Virgen del Cerro*, un anónimo del siglo XVIII. En él, la Virgen aparece confundida con la rica montaña de plata que hizo la fortuna de Potosí, el Cerro Rico; de hecho, el monte ocupa el lugar de los característicos mantos de las virgenes barrocas y une simbólicamente el ámbito divino (arriba) con el mundo terrenal (abajo).

1 La coronación

La Santísima Trinidad corona a la Virgen. A la izquierda están el Padre y el arcángel Gabriel, que alza un corazón; en medio, el Espíritu Santo; a la derecha, el Hijo y el arcángel Miguel, con la espada y la cruz.

2 La buena fortuna

Vemos al pastor indígena Diego Hualpa junto al fuego que, según la tradición, encendió para calentarse y fundió la plata con su calor, dando lugar a hilos de metal que revelaron la riqueza del Cerro.

3 La luna y el sol

Se ha dicho que demuestran el carácter mestizo de la imagen: serían Inti (el sol) y Quilla (la luna). En realidad, simbolizan la bóveda celeste, el espacio entre la tierra y el imperio o cielo sobrenatural.

4 Los poderes universales

A la izquierda están Carlos V, quizás un indígena noble y por último el posible donante de la obra, con hábito de la orden de Santiago; a la derecha aparecen el papa Paulo III, un cardenal y un obispo.

5 La esfera

Possible representación de Potosí o del mundo. Tal vez alude a que la plata potosina permitió financiar los ejércitos católicos de los Habsburgo, que se enfrentaron a los protestantes y al Islam.

LA CIUDAD MÁS RICA DE AMÉRICA

Potosí no tuvo fundación oficial ni trazado regular, porque desde su explosiva aparición en 1545, a los pies del Cerro Rico y su plata, cada uno se pobló donde quiso. Las primeras 94 casas se levantaron en los lugares más secos, y en año y medio se construyeron más de 2.500, pero los potosinos quedaron «sin calles por donde pasar», pues no hubo quien las delineara. El resultado fue un núcleo urbano laberíntico y extendido en arrabales, cuestas y barrancos. Aunque identificada con la riqueza superlativa, por lo que se generalizó la expresión «valer un Potosí», la vida no era fácil para nadie. Entre los poderosos, vascos y vicuñas (castellanos y mestizos) se cruzaron espadas. Luchas intestinas, epidemias, fiestas y procesiones llenaron la crónica urbana.

1 LAGUNAS

Construidas en la sierra de Kari-Kari para proveer de agua a los ingenios de Potosí, se empiezan en 1573; en 1585 hay 7, que en 1621 ya son 32.

2 CAMINO HACIA ARICA

Desde este puerto en el Pacífico se enviaba a Potosí el mercurio de las minas de Huancavelica, fundamental para obtener la plata por amalgama.

3 A BUENOS AIRES

Los controles portuarios en el Atlántico eran más laxos que en el Pacífico, lo que favorecía el envío de plata a Buenos Aires para eludir impuestos.

4 LA RANCHERÍA

Era el barrio indígena. Cuando nació Potosí, las casas de los indígenas que trabajaban en la obtención de la plata se apiñaron en esta zona.

5 VILLA DE LOS ESPAÑOLES

El virrey Francisco de Toledo, llegado en 1569, la organizó en 20 calles de este a oeste y otras 24 de norte a sur.

6 LA RIBERA

Este canal de más de 5 km de longitud llevaba el agua de las lagunas de un ingenio a otro. Cruzaba Potosí, y separó a indígenas y españoles.

7 INGENIOS

Eran los recintos donde se trituraba el mineral, se amalgamaba la plata con mercurio, y se lavaba y quemaba esta mezcla para obtener la plata.

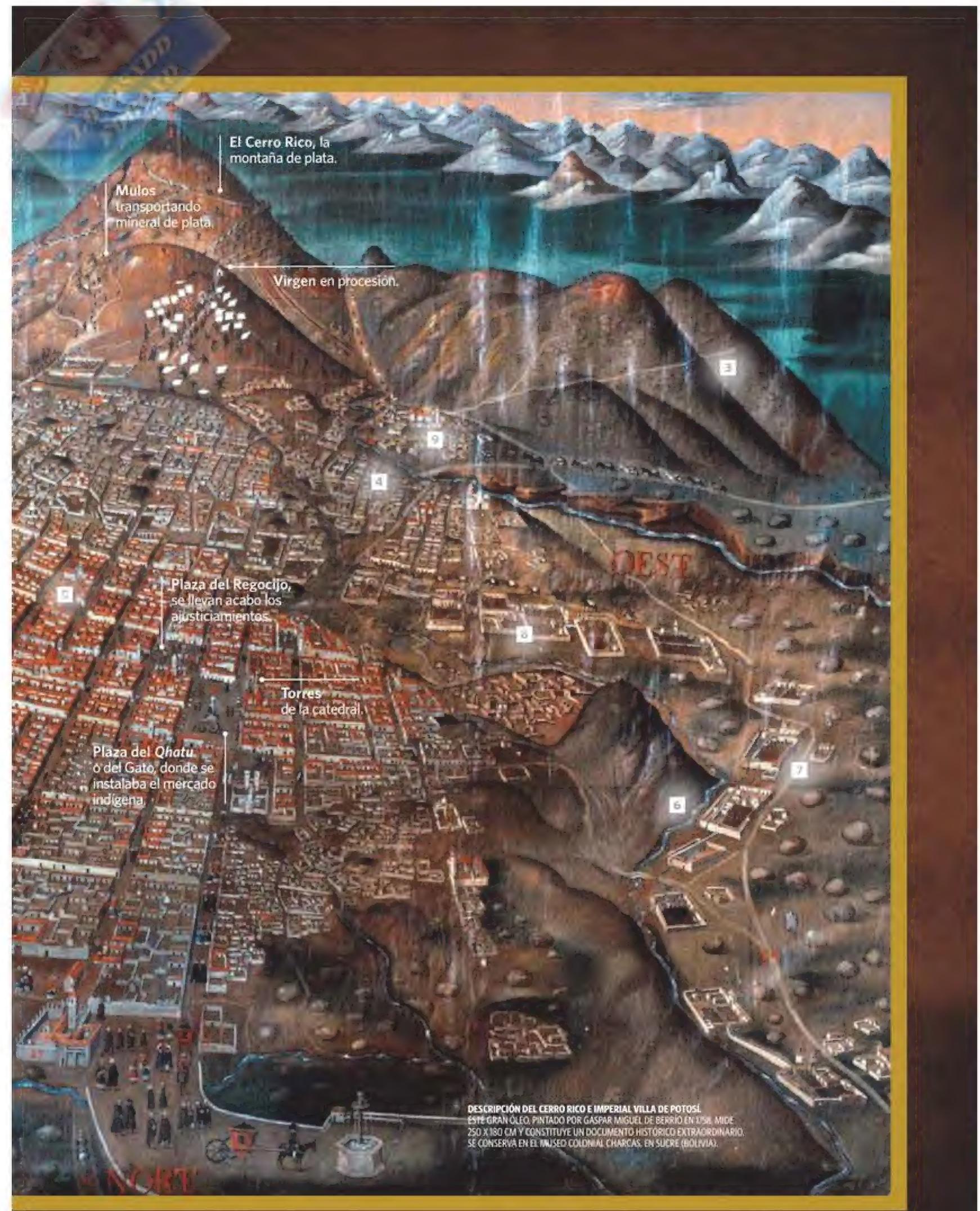
8 UNA URBE INDUSTRIAL

En 1595 ya había 108 ingenios a lo largo de la Ribera, y en 1610 habían aumentado hasta 140; estas instalaciones conferían a la ciudad su carácter.

9 CASAS ABANDONADAS

La huida de los indígenas para evitar la mita, las epidemias y el declive de la extracción de plata dejaron a Potosí con 8.000 habitantes a finales del siglo XVIII.





DESCRIPCIÓN DEL CERRO RICO E IMPERIAL VILLA DE POTOSÍ.
ESTE GRAN ÓLEO, PINTADO POR GASPAR MIGUEL DE BERRO EN 1811, MIDE
250 X 180 CM Y CONSTITUYE UN DOCUMENTO HISTÓRICO EXTRAORDINARIO.
SE CONSERVA EN EL MUSEO COLONIAL CHARCAS, EN SUCRE (BOLIVIA).

La cueva Chauvet, última revelación del arte de la prehistoria

En 1994, tres amigos descubrieron en el sur de Francia una cueva con magníficas pinturas rupestres, de más de 30.000 años de antigüedad

Desde su infancia, la gran pasión de Jean-Marie Chauvet fue la exploración de las numerosísimas cuevas que poblaban su región natal de Ardèche, en el sur de Francia, algunas con salas inmensas, de hasta 40 metros de altura, intrincados pasadizos y ríos de aguas subterráneas. Muchas estuvieron habitadas en tiempos prehistóricos, y desde finales del siglo XIX se habían localizado hasta 25 con decoración parietal. Chauvet vio cumplido su sueño cuando logró el puesto de «guardián de cuevas ornamentadas», dependiente del Ministerio de Cultura. Un cargo que no hizo sino estimular su pasión por descubrir nuevas grutas.

Fue así como el domingo 18 de diciembre de 1994

Chauvet y dos amigos suyos aficionados



a la espeleología, Éliette Brunel y Christian Hillaire, acudieron al circo de Estre, un meandro del antiguo cauce del río Ardèche. Tiempo atrás habían localizado allí una pequeña cavidad de la que emanaba una ligera corriente de aire y querían comprobar si era la entrada de una cueva. Retiraron unos escombros que ocultaban un pequeño pasadizo subterráneo, por el que se deslizaron hasta llegar a un hueco oscuro. Aunque anochecía y carecían de material, la emoción les superó. Volvieron a sus vehículos para coger lo esencial, regresaron

al lugar y, con la ayuda de una escalera, descendieron hasta alcanzar una vasta sala, con un techo muy elevado del que colgaban espléndidas estalactitas. A continuación, y en fila india, recorrieron otras salas en las que contemplaron singulares formaciones geológicas, así como huesos de animales.

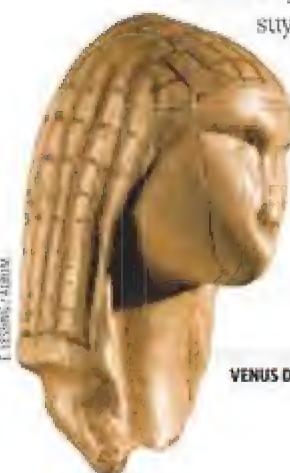
Animales por doquier

Fue durante el regreso cuando Éliette Brunel, al recorrer con su lámpara las paredes, iluminó de pronto la imagen de un pequeño mamut en ocre rojo: «¡Aquí están!», exclamó. Elevando sus linternas sobre los muros, los tres amigos descubrieron asombrados centenares de pinturas y grabados que representaban caballos, bóvidos, rinocerontes, leones...: el maravilloso reflejo de una fauna desaparecida hacia milenios. Conscientes de la importancia del hallazgo, pro-



FRISO DE LOS CABALLOS.
Rinocerontes, bisontes y caballos de pequeño tamaño se agolpan en este singular panel de seis metros de longitud, en una de las salas de Chauvet.

tegieron la entrada de la gruta y al cabo de diez días informaron de su existencia a Jean-Pierre Daugas, conservador regional de Arqueología en la región de Ródano-Alpes; poco después contactaron también con el



32.000 a.C.

La cueva Chauvet es ocupada por los humanos y se realizan las primeras pinturas rupestres.

25.000 a.C.

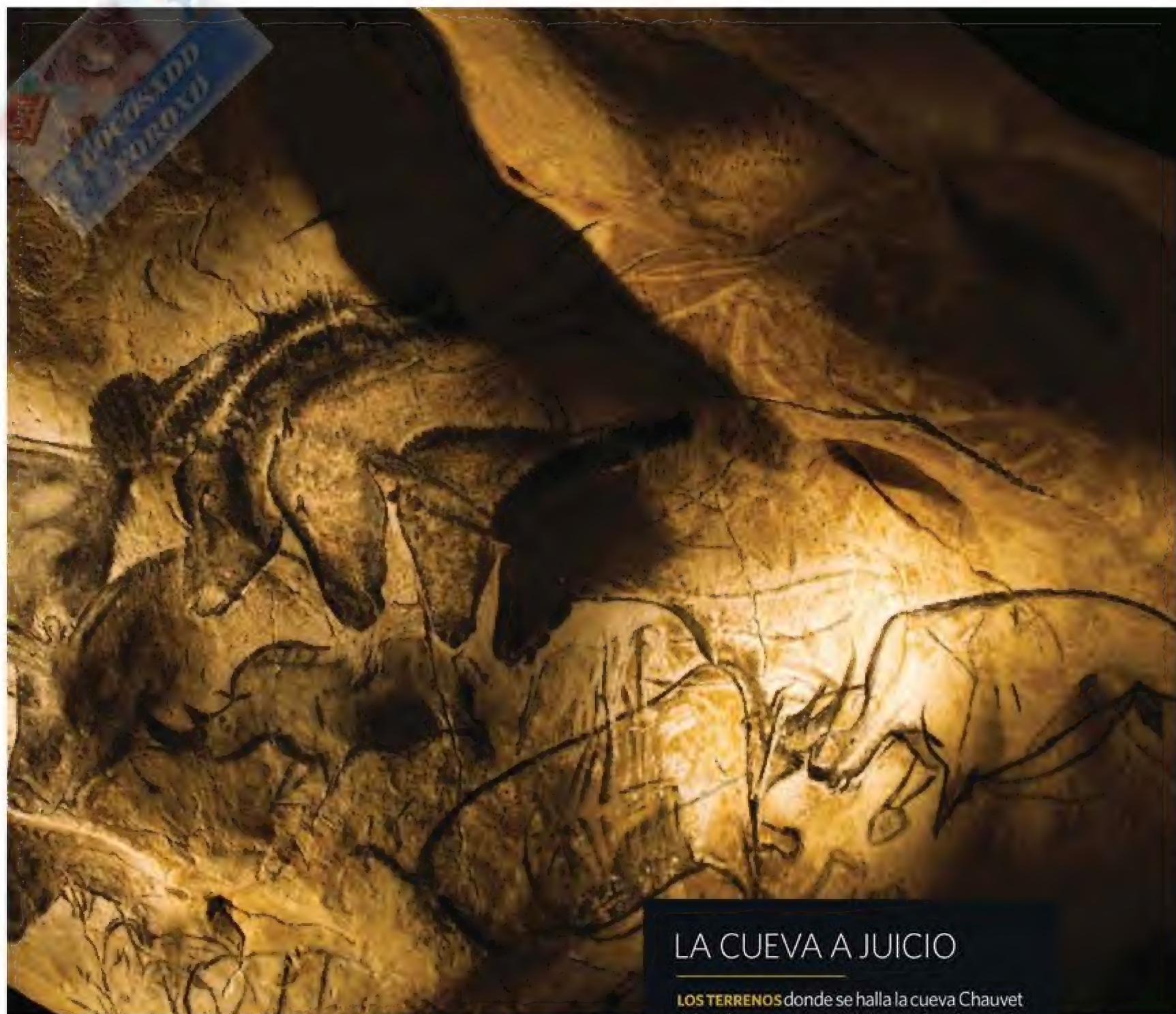
Periodo final de ocupación de la cueva: las paredes se recubren con una rica decoración parietal.

1994

Descubrimiento y primera exploración de la cueva por Jean-Marie Chauvet, Éliette Brunel y Christian Hillaire.

2014

Se abrirá al público una réplica de la cueva, realizada del mismo modo que las de Altamira y Lascaux.



LA CUEVA A JUICIO

LOS TERRENOS donde se halla la cueva Chauvet (abajo) eran propiedad de tres familias de la región. Tras el descubrimiento en 1994 el Estado decidió expropiarlos a cambio de una mínima indemnización, lo que dio lugar a un largo pleito que se resolvió finalmente en 2007 con el pago de 767.000 euros.

prehistoriador Jean Clottes para verificar el descubrimiento y autenticar las pinturas. Los espeleólogos aficionados entregaban así el relevo a los prehistoriadores, pero no por ello se quedaron sin su porción de gloria: la cueva descubierta fue bautizada como «gruta Chauvet», y dos de las salas llevarían los nombres de Brunel e Hillaire.

A pesar de su escepticismo, Clottes quedó impactado en su primera visita al lugar, el 29 de diciembre de 1994, por

la belleza deslumbrante de la gruta. Su emoción aumentó aún más cuando la datación por carbono 14 procuró una sorpresa inesperada, ya que permitió determinar que la gruta había sido ocupada a lo largo de dos períodos, el más antiguo de los cuales se remontaba a 32.000 a.C. Como escribió el propio Clottes, eso significaba que «las pinturas de Chauvet no representaban la culminación del arte prehistórico, sino sus inicios más tempranos conocidos». En



P. ECH/6 / GETTY IMAGES

La huella de los hombres del Paleolítico

LAS INMENSAS salas de la cueva Chauvet están pobladas por un variado elenco de fauna prehistórica: rinocerontes en actitud de embestida, manadas de uros con largas cornamentas, leones de las cavernas sin melena y caballos con pobladas crines; todos realizados con gran detallismo y una técnica impecable.



RINOCERONTES. Este detalle muestra a dos rinocerontes lanudos que parecen luchar por el territorio o por una hembra.



OSO Y PANTERA. Debajo de un oso cavernario se ve una pantera, con marcas rojas representadas de forma muy realista.



LEONES. Este detalle del panel de los rinocerontes muestra figuras de leones realizadas a carbón sobre la roca.

FRANCIA. MAG. ALBUM

efecto, más extensa que la gruta de Lascaux, la cueva Chauvet contiene las que cabe considerar como las más antiguas pinturas conocidas en Europa, al menos mientras no se procede a una nueva datación de las pinturas de la cueva de El Castillo, en Santander, a las que se ha atribuido provisionalmente una antigüedad de 40.000 años.

Un lugar protegido

Bajo el suelo de la región de Ardèche se oculta, pues, un tesoro inestimable por su antigüedad, su conservación y la calidad pictórica de las representaciones; uno de los ejemplos más antiguos

y espléndidos del arte parietal auriñaciense (datado aproximadamente entre 40.000 y 30.000 a.C.). En total aparecen representados 425 animales; un bestiario esencialmente centrado en fauna salvaje, como osos de las cavernas, panteras, mamuts, leones o rinocerontes lanudos. Las pinturas evidencian un gran dominio de las técnicas artísticas, tanto en la confección de los colores (realizados con pigmentos vegetales y minerales) como en el grafismo (impressiones de manos), la originalidad temática, el naturalismo de las representaciones o el uso de la perspectiva (relieves, difuminados). A estas pinturas se

añade toda una red de salas espectaculares esculpidas por la erosión, con osamentas diversas (por ejemplo, de osos y lobos), instrumentos de silex y restos de hogares.

El descubrimiento tuvo un enorme eco en los medios de comunicación. Pero las autoridades no quisieron repetir los errores cometidos con otras cuevas, como la de Lascaux, descubierta en 1940 y que se cerró al público en 1963 debido a los daños causados por la afluencia masiva de visitantes. La cueva Chauvet fue declarada patrimonio nacional y desde el primer momento se prohibió el acceso al público. Sólo un equipo científico internacio-

nal, dirigido por Jean Clottes, y algunos afortunados –como los autores del espectacular documental *La cueva de los sueños olvidados*, dirigido por Werner Herzog– han tenido el privilegio de acceder a ella. Candidata a Patrimonio Mundial desde 2013, Chauvet contará desde el año próximo con una réplica a tamaño natural emplazada a escasa distancia, como las cuevas de Lascaux y Altamira. ■

CAMILLE BLACHÈRE
HISTORIADORA

Para saber más

ENSAYO

La mente en la caverna

D. Lewis-Williams. Akal, Madrid, 2005.

INTERNET

<http://bit.ly/164k6N4>

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD

Legend Intense, nueva fragancia masculina de Montblanc



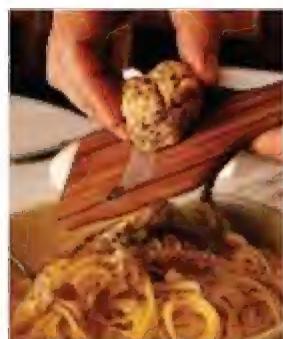
Olivier Pescheux es el creador de la nueva fragancia para hombre Montblanc Legend Intense. Su aroma combina los toques especiados del cardamomo y la madera de pimienta con los frescos de la bergamota. El envase destaca por sus líneas elegantes y estilizadas: un frasco de carbono metálico y la icónica estrella de Legend grabada en el tapón. www.montblanc.com

Polo Red, una fragancia en busca de la velocidad, el estilo y la belleza

La fragancia Polo Red nace con la vocación de capturar la pasión por la adrenalina de su creador, Ralph Lauren. El intenso rojo del frasco, con el símbolo del caballo de polo, transmite ese espíritu atrevido. El pomelo rojo, el limón verde y el arándano aparecen en las notas de salida; el azafrán y la lavanda, en las de corazón, y la madera roja, el ámbar y el café, en las notas de fondo. www.ralphlauren.com.es



La feria de la trufa de Istria, la cita gastronómica de Croacia



En la región croata de Istria tiene lugar cada año una feria dedicada a la trufa blanca que reúne a los mejores expertos y gastrónomos de todos los países. Para degustar los diferentes platos elaborados con esta joya gastronómica croata se pueden recorrer los mercados y ferias que se celebran en Motovun, Buzet y Livade. www.visitcroacia.es

La cadena hotelera H10 inaugura un nuevo hotel en Barcelona

La cadena H10 ha inaugurado este verano un nuevo hotel en la plaza Urquinaona de Barcelona. Con éste ya son ocho los hoteles de la cadena en la Ciudad Condal. H10 sigue su proceso de expansión y apuesta por Barcelona, donde tiene previsto abrir varios establecimientos más durante este año y el que viene. www.h10hotels.com



Monedas alemanas de la segunda guerra mundial para coleccionista

La firma Impacto Coleccionables continúa con sus emisiones de piezas históricas, exclusivas y originales. Ahora pone a disposición de los coleccionistas monedas de plata de 2 y 5 marcos del Tercer Reich, piezas difíciles de encontrar en la actualidad debido a la destrucción de todos estos símbolos tras la derrota alemana en 1945. www.impacto.com



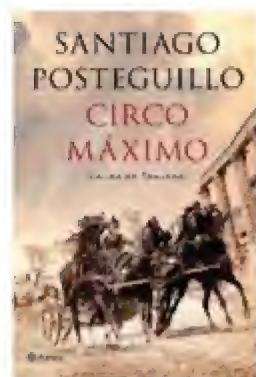
Reflection Man, el elegante perfume masculino de Amouage

La firma Amouage lanza su nueva fragancia para hombre, Reflection Man. Su aire fresco, especiado y vagamente aromático le procura cuerpo y distinción. Creada por Lucas Sieuza, Reflection Man combina en sus notas romero, pimienta roja, hojas de naranja amarga, aceite de hojas de naranjo, iris, ylang-ylang, jazmín, vetyver, pachuli, sándalo y cedro. www.amouage.com



ANTIGUA ROMA

La Roma de Trajano a ritmo de thriller histórico



Santiago Posteguillo
CIRCO MÁXIMO:
LA IRA DE TRAJANO
 Planeta,
 Barcelona, 2013,
 1.200 pp., 21,75 €

El autor valenciano Santiago Posteguillo publica *Circo Máximo*, la segunda entrega de su exitosa trilogía sobre la antigua Roma. Si en *Los asesinos del emperador* se narraba el final del reinado del despótico Domiciano y el ascenso al poder del hispano Marco Ulpio Trajano, *Circo Máximo* se adentra de lleno en la época de Trajano, manteniendo algunos de los personajes de la anterior novela, pero sin que ello impida leerla de un modo independiente. La trama se compone de varias historias que convergen y se

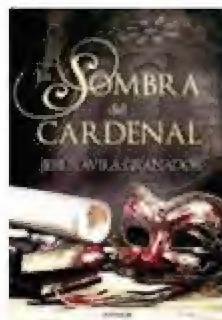
desarrollan al mismo tiempo, y que tienen lugar durante los primeros años del reinado de Trajano. La conquista de la Dacia, las peligrosas carreras de cuadrigas en el Circo Máximo de Roma, el fin de las persecuciones a los cristianos, el juicio a una vestal y la conjura para acabar con la vida de Trajano son algunos de los hilos de una trama novelesca tan extensa (más de mil páginas) como absorbente, que se sigue como un apasionante thriller.

Buen conocedor del período, Posteguillo introduce hábilmente en la historia a per-

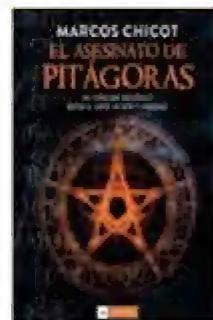
sonajes históricos, como Plinio el Joven, el filósofo Dión Coceyo, el arquitecto Apolodoro de Damasco (que deberá levantar un inmenso puente sobre el Danubio por encargo imperial) o Adriano, sobrino y sucesor de Trajano. Frente a ellos están los personajes de ficción, como el gladiador Marcio o el auriga Celer, enamorado perdidamente de la vestal Menenia, sin olvidar a los caballos que tiran de la cuadriga del mismo Celer, uno de los cuales, el leal Niger, jugará un papel primordial. El lector encontrará también un glosario de términos, planos de Roma y la Dacia, mapas de batallas y asedios, e ilustraciones que hacen de esta novela un magnífico fresco de este período de la historia de Roma. ■

CARME MAYANS
 HISTORIADORA

NOVELA HISTÓRICA



LA SOMBRA DEL CARDENAL
 Jesús Ávila Granados
 Ushuaia Ediciones,
 Tarragona, 2013,
 354 pp., 17,50 €



EL ASESINATO DE PITÁGORAS
 Marcos Chicot
 Duomo Ediciones,
 Barcelona, 2013,
 672 pp., 20 €

LA CABEZA cortada que recibe el cardenal Cristoforo Madruzzo en el otoño de 1565 marca el comienzo de una intriga histórica en la que se mezclan religión y alta política en tierras del norte de Italia, tras la celebración del concilio de Trento.

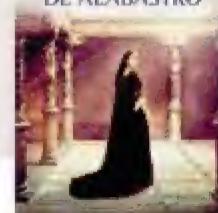
EL FILÓSOFO Pitágoras está a punto de elegir un sucesor entre sus discípulos cuando se inician una serie de terribles asesinatos. Su hija Ariadna y el egipcio Akenón deberán descubrir al asesino. Crímenes, misterio y romance en una novela de acción trepidante.

AMORES E INTRIGAS EN EL CREPÚSCULO DE UNA ÉPOCA

HOY NO SE CONSERVA más que un patio, el patio de la Infanta, pero su delicadísima decoración manierista permite imaginar el ambiente de lujo y refinamiento del palacio de la familia Zaporta en Zaragoza. En esta «casa de los dioses de alabastro» se desarrolla la última novela de Magdalena Lasala. Gabriel Zaporta y su esposa, Sabina Santángel, ambos de familia judeoconversa, sufrirán el acoso de la Inquisición, al tiempo que las garras de Felipe II van cerrándose sobre las instituciones aragonesas. Una hábil intriga novelesca, personajes bien perfilados y emotiva evocación del ambiente zaragozano conforman una

historia que logra comunicar el halo de la época renacentista.

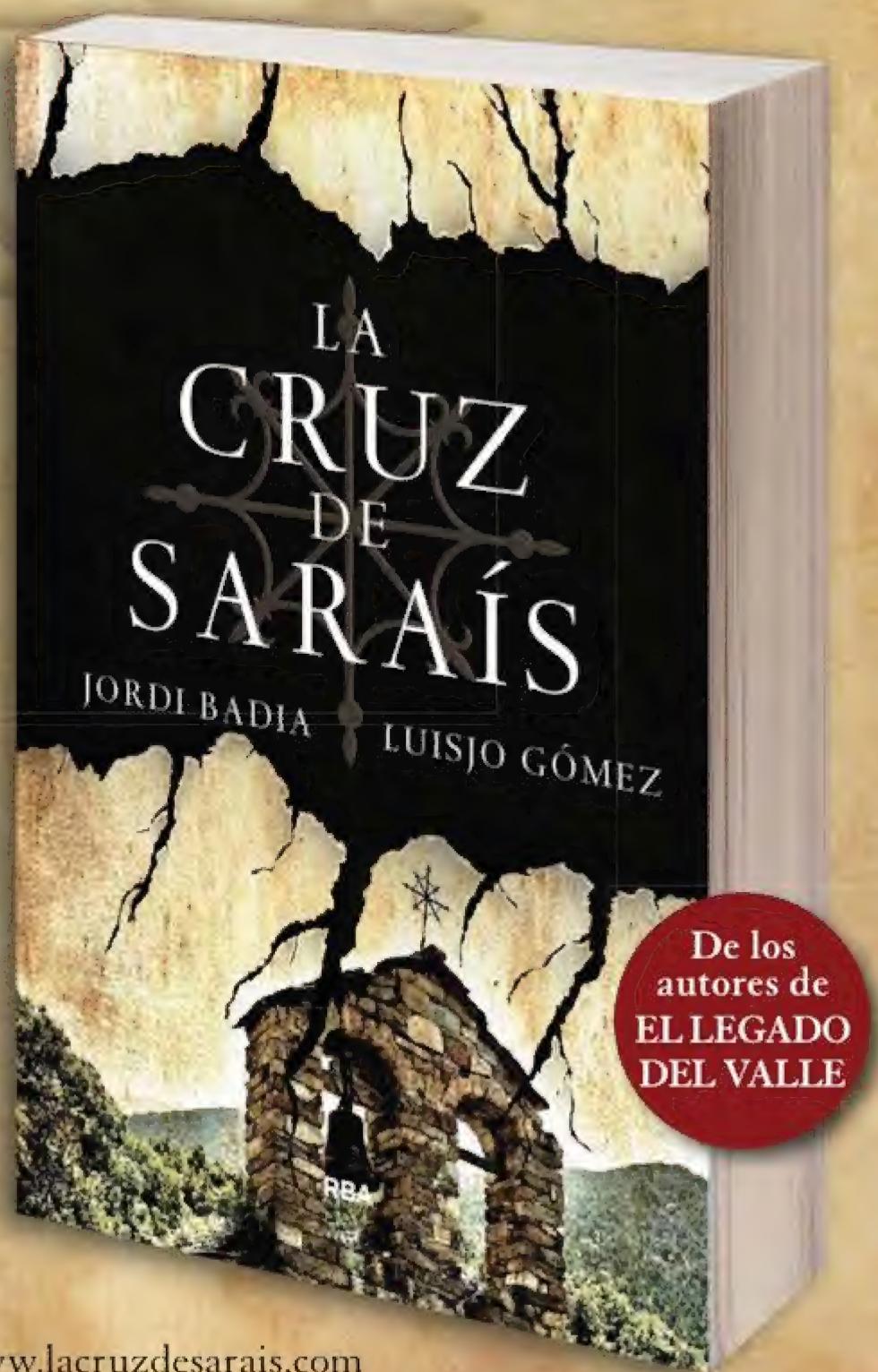
MAGDALENA LASALA
LA CASA
DE LOS DIOSES
DE ALABASTRO



Magdalena Lasala
LA CASA DE LOS DIOSES
DE ALABASTRO
 Martínez Roca, Barcelona, 2013,
 448 pp., 19,90 €

*Un pueblo abandonado
Una iglesia milenaria
Una cruz enigmática
que anuncia una nueva era*

Una cruz ha pasado desapercibida a lo largo de la historia. El símbolo de una misión iniciada en el Medievo y mantenida en secreto durante un milenio, llevará a una trepidante investigación llena de mentiras y traiciones.



RBA



www.lacruzdesarais.com

HISTORIA DE EUROPA

El Mediterráneo, cuna de civilizaciones



David Abulafia
EL GRAN MAR: UNA HISTORIA HUMANA DEL MEDITERRÁNEO
 Crítica, Barcelona, 2013, 736 pp., 38 €

David Abulafia, profesor de Cambridge, es descendiente de judíos sefardíes expulsados de Castilla en 1492 y que pasaron cuatro siglos en el otro extremo del Mediterráneo, en Israel. Precisamente el título del libro está tomado del nombre hebreo del Mediterráneo (*Yam Gadol*), presente en una bendición que se recita al poner la vista en el mar: «Bendito seas, Dios nuestro Señor, rey del Universo, que creaste el gran mar». A sus antepasados dedica Abulafia una «historia humana del Mediterráneo», como

reza el subtítulo de esta poderosa biografía del *Mare Nostrum*. El autor no apuesta por las grandes construcciones políticas que se han sucedido en sus orillas: «Mi Mediterráneo es decididamente la superficie del propio mar, sus aguas y quienes viajaron por ellas, sus costas, sus islas y sus ciudades portuarias». Un hilo que toma desde hace 24.000 años y que deja en 2010.

Para organizar esta historia —repleta de datos, anécdotas y hechos poco conocidos, como la idea rusa de poblar Menorca con griegos ortodoxos

en el siglo XVIII—, Abulafia organiza el libro en cinco capítulos, en cinco «Mediterráneos» separados por cambios decisivos. Los dos primeros abarcan desde el ocaso del Paleolítico hasta el fin de la herencia clásica y el arranque de la Edad Media, en 600 d.C. El tercero concluye con la Peste Negra, en el siglo XIV. El cuarto capítulo termina en 1830 para dar paso al último, marcado por la Revolución Industrial. Los buques de vapor y la apertura del canal de Suez revitalizaron en el siglo XIX un Mediterráneo que tras la segunda guerra mundial, con la descolonización y la guerra fría, conoció el final una milenaria y fructífera mezcla de pueblos, costumbres y creencias. ■

ENRIQUE MESEGUR
 HISTORIADOR

HISTORIA GENERAL



HISTORIA MÍNIMA DE CENTROAMÉRICA
Rodolfo Pastor
 Turner, Madrid, 2013, 396 pp., 14,90 €

LA TORMENTOSA historia de países como El Salvador o Guatemala se entiende mejor tras la lectura de esta excelente y apasionada síntesis a cargo de un historiador hondureño, que abarca el pasado maya, la fase hispánica y la era contemporánea.



CRISIS ECONÓMICAS EN ESPAÑA: 1300-2012
F. Comín y M. Hernández
 Alianza, Madrid, 2013, 360 pp., 26 €

LA INQUIETUD por la situación económica actual ha llevado a un conjunto de historiadores a analizar otras crisis económicas en España, desde la de finales de la Edad Media hasta hoy día. Pese a las distancias de época, las comparaciones resultan muy instructivas.

CRISTIANDAD E ISLAM: LA GRAN GUERRA MARÍTIMA

EN LA MEJOR TRADICIÓN de la historia narrativa británica, Roger Crowley ofrece en este libro una emocionante crónica de las guerras entre los Estados cristianos y el Imperio otomano por el control del Mediterráneo, entre 1520 y 1580. La historia comienza con el asedio otomano a Rodas, que marcará ya las constantes de la historia: el odio religioso, el sacrificio de miles de combatientes y extraordinarias gestas individuales, como el ingeniero al que una bala destrozó un ojo y atravesó el cráneo, pero que se recuperó seis semanas después para dirigir la fase final del sitio. Crowley relata luego las empresas de Barbarroja, la conquista de

Túnez por Carlos V y el sitio de Malta de 1565, hasta llegar a la batalla culminante: Lepanto.

Roger Crowley
IMPERIOS DEL MAR
 Atico de los Libros, Barcelona, 2013, 432 pp., 26,50 €



¡DIVIÉRTETE Y APRENDE CON
TUS ANIMALES FAVORITOS!



Primeros lectores

Para iniciarse en la lectura de una forma amena y divertida



ADHESIVOS

¡Más de 1.000 pegatinas
de fotografías National
Geographic!

YA A LA VENTA



NATIONAL GEOGRAPHIC

Las ciudades de la plata

Potosí, en Bolivia, famosa por sus minas de plata, y Lima, la capital de Perú, son dos enclaves estrechamente vinculados con la riqueza que procuró la plata al Imperio español durante siglos



Muchas ciudades en toda América abastecieron de metales preciosos al Imperio español durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Aquí proponemos una ruta por dos de ellas: **Potosí**, en Bolivia, y **Lima**, la capital de Perú. Potosí, famosa por sus **minas de plata**, está ubicada 3.826 metros sobre el nivel del mar y es una de las ciudades más altas del mundo (mucho cuidado con el mal de altura). La ciudad cuenta con un hermoso **casco antiguo colonial**, con calles estrechas, plazas e iglesias. Pero no cabe duda de que el gran atractivo turístico de Potosí son las mi-

nas del Cerro Rico, que siguen en activo. El viajero puede ver la mina Pailaviri, que es la más antigua (1545). Algunas agencias de viajes organizan tours guiados al interior de las minas. Otros lugares interesantes son la laguna volcánica de **Tarapay**; las lagunas de **Kari-Kari**, construidas en el siglo XVI, y los **baños termales de Miraflores**. Información sobre visitas a Potosí en la página: www.potosy.com.bo

La populosa Lima es hoy en día una de las ciudades más vibrantes de Sudamérica y ofrece todo tipo de atracciones al viajero, desde una cuidada gastronomía (la cocina peruana está entre las

mejores del mundo), hasta infinidad de monumentos, zonas verdes e incluso playas perfectas para practicar el surf. Los distritos de **Miraflores, Barranco y San Isidro** son especialmente recomendables para pasear, ir de compras y pasar un rato agradable. Su centro histórico está presidido por la **plaza de Armas**. El lugar está rodeado de edificios coloniales, la **catedral**, en cuyo interior se encuentra la tumba de Francisco Pizarro, y el **palacio Municipal**, inconfundible por su color amarillo. Otros edificios religiosos importantes son la **iglesia y el convento de San Francisco**,

del siglo XVII, y la **iglesia de Santa Rosa de Lima**. En Lima pueden visitarse numerosos museos (como el **Museo del Oro** o el **Museo Larco**) y varios sitios arqueológicos en sus cercanías. Esta web ofrece amplia información sobre qué ver y qué hacer en Lima: www.visitalima.pe

Imprescindible

MUSEO HISTÓRICO MINERO DIEGO HUALPA

Interior de la mina Pailaviri (Cerro Rico) Potosí

Este museo permite al visitante recorrer galerías, túneles y corredores que comunican dos niveles de la mina y conocer los sistemas de extracción de minerales y la dura vida de los mineros.

ESTE MES CON  NATIONAL GEOGRAPHIC

EDICIÓN ESPECIAL

UNA PERSPECTIVA CIENTÍFICA DE LA

FELICIDAD



¿QUÉ NOS HACE FELICES?

¿SE PUEDE MEDIR EL BIENESTAR?

¿CUÁNDO, DÓNDE Y POR QUÉ SOMOS MÁS FELICES?

REVISTA+EDICIÓN ESPECIAL
POR SÓLO 5,95€
YA A LA VENTA

125
AÑOS

Próximo número



MARCO LIUTRI / CORBIS / CORON PRESS

LA CAZA DE BRUJAS, UNA PSICOSIS EUROPEA

DURANTE TRES SIGLOS, entre 1450 y 1750, nada menos que 60.000 personas fueron condenadas a muerte en Europa por brujería. La mayor parte eran mujeres, y su delito era seguir practicando ancestrales ritos de origen pagano que la Iglesia ortodoxa consideraba obra del demonio. En los primeros decenios del siglo XVII, en algunas zonas de Alemania, Francia, las islas Británicas y los países escandinavos, se desarrollaron grandes procesos tras los que cientos de supuestas brujas murieron en la hoguera.



JEAN VIGNE / ART ARCHIVE

La magia de los jeroglíficos

Una de las mayores expresiones del genio egipcio fue su sistema de escritura, un ingenioso método con el que se representaban ideas y sonidos mediante imágenes.

Creso, el rey que nadaba en oro

El comercio y las minas de oro hicieron de Lidia el reino más próspero del Próximo Oriente en el siglo VI a.C., y convirtieron a su rey Creso en una figura de leyenda.

Las legiones de Britania

Durante casi cuatro siglos, Britania fue un dominio romano, defendido por guarniciones de legionarios, hasta que la última de ellas abandonó la isla en 407 d.C.

Colón, explorador y caballero

En sus travesías por el Atlántico, Cristóbal Colón se vio a sí mismo como un héroe de los que protagonizaban las novelas de caballerías de la Edad Media.

LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO

LOS JARDINES de Babilonia, el faro de Alejandría, el mausoleo de Halicarnaso, la Gran Pirámide de Keops en Gizeh... Éstos y otros monumentos fueron considerados en la Antigüedad como las grandes maravillas del mundo. Desde tiempos de la Grecia clásica, viajeros, historiadores y poetas las han mencionado, asombrados de su tamaño y belleza, y crearon una leyenda que el paso de los siglos y la desaparición de muchas de ellas no ha hecho sino aumentar.

COLECCIÓN CONMEMORATIVA DE MONEDAS EN ORO Y PLATA SERIE TESOROS DE MUSEOS ESPAÑOLES

El comienzo de una colección con las mejores obras de arte de los museos españoles

DURERO



Autorretrato, 1498
© Museo Nacional del Prado



Adán y Eva, 1507
© Museo Nacional del Prado

8 escudos de oro

Aleación	Oro 999
Calidad	Proof
Diámetro	38 mm
Peso	27 g
Valor facial	400 euros
Tirada máxima	3.000 unds.
P.V.P.	1.390 euros



COLECCIÓN PLATA
P.V.P.: 496,10 euros

VELÁZQUEZ



Felipe III, a caballo, 1634 y 1635
© Museo Nacional del Prado



Las Hilanderas, 1655
© Museo Nacional del Prado

Cincuentín de plata

Aleación	Plata 925
Calidad	Proof
Diámetro	73 mm
Peso	168,75 g
Valor facial	50 euros
Tirada máxima	5.000 unds.
P.V.P.	314,60 euros

RAFAEL



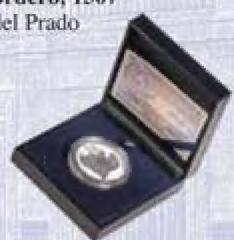
El Cardenal, 1510 y 1511
© Museo Nacional del Prado



Sagrada Familia del Cordero, 1507
© Museo Nacional del Prado

8 reales de plata

Aleación	Plata 925
Calidad	Proof
Diámetro	40 mm
Peso	27 g
Valor facial	10 euros
Tirada máxima	10.000 unds.
P.V.P.	60,50 euros



TIZIANO



Venus recreándose en la música, 1550
© Museo Nacional del Prado



Venus y Adonis, 1554
© Museo Nacional del Prado

VICENTE LÓPEZ PORTAÑA



El Sueño de San José, 1805
© Museo Nacional del Prado



El pintor Francisco de Goya, 1826
© Museo Nacional del Prado

Precios válidos en el momento de publicación del anuncio que podrán ser modificados en función de las cotizaciones de los metales o de los impuestos aplicables

RESERVE SU COLECCIÓN EN:

Tienda del Aeropuerto
de Barajas-Madrid
Terminal 1, Zona No Schengen
Tel.: 91 305 55 29

La Tienda del Museo
Doctor Esquerdo, 36
28009 - Madrid
Tel.: 91 566 65 42
91 566 67 92
Fax: 91 566 66 96

Julian Llorente
Espoz y Mina, 15
28012 - Madrid
Tel.: 91 531 08 41
Fax: 91 531 10 92

Lamas Bolao
Gran Vía, 610
08007 - Barcelona
Tel.: 93 270 10 44
Fax: 93 302 18 47

Edfil
Bordadores, 8
28013 - Madrid
Tel.: 91 366 42 71
Fax: 91 366 48 21

Diputació, 305
08009 - Barcelona
Tel.: 93 487 02 00
Fax: 93 487 03 92

División de Venta
a Distancia de
El Corte Inglés
Tel.: 902 103 010

Estancos
Comercios
Numismáticos
y Filatélicos



Real Casa de la Moneda
Fábrica Nacional
de Moneda y Timbre

Tienda on line:
www.fnmt.es/tienda



Locos DD
poroso

Un motor en forma llega más lejos

BP Ultimate limpia activamente el motor de tu coche y lo protege contra la formación de impurezas en su interior. Porque un motor que está en forma recorre hasta 42 kilómetros más que uno que no lo está.*

Cuida del corazón de tu coche

bp
ultimate

*Por depósito lleno, en comparación con el gasóleo convencional. BP Ultimate Gasolina ofrece hasta 39 km más por depósito lleno. En pruebas de consumo de diferentes situaciones de conducción realizadas por el centro técnico de BP.